Nuestra América en palabras

Diez entrevistas para comprender la guerra y construir la paz

María Fernanda Barreto

Nuestra América en palabras

Diez entrevistas para comprender la guerra y construir la paz

María Fernanda Barreto

Acercándonos
Ediciones

Barreto, María Fernanda
Nuestra América en palabras : diez entrevistas para comprender la Guerra y construir la Paz / María Fernanda Barreto. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Acercándonos Editorial, 2020.
160 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-4400-66-6

1. Entrevistas. 2. Personajes. 3. Política Latinoamericana. I. Título.
CDD 320.098

Acercándonos Ediciones
Web: *www.acercandonoscultura.com.ar*
Fan Page: *Acercándonos Cultura*
Instagram: acercandonosedic
Twitter: *@mcacercandonos*
WhatsApp*: 11 6011–0453*
Canal de Telegram: *t.me/acercandonoscultura*

Rondeau 1651, 1 Piso, Cdad. Aut. Bs As.
Diseño de tapa: Nadia Cepeda
Diagramación interna: Fede Valdivia

Primera edición de 500 ejemplares, diciembre de 2020.
Acercándonos Ediciones es propiedad de Cooperativa de Trabajo Comunidad Limitada.

Hacemos libros soñando un mundo mejor…
Ojalá que este ejemplar colabore a ese fin.

ENTREVISTAS A:

Gilberto López y Rivas (México), Luis Britto García (Venezuela), Gilberto Torres (Colombia), Blanca Eekhout (Venezuela), Ernesto Villegas (Venezuela), Claudio Katz (Argentina), Carlos Fonseca Terán (Nicaragua), Rogelio Polanco (Cuba), Hojjatollah Soltani (Irán), Pablo Beltrán (Colombia)[1].

[1] Versión completa e inédita de la entrevista al Comandante Pablo Beltrán del ELN.

Dedicado a Daniel Alejandro Barreto, luchador infatigable en la batalla de las ideas y mi más amado Camarada.

Lo dedico también a los maestros y maestras que me dio la vida y que ya no puedo abrazar, quienes en la lucha se convirtieron en mis tíos, mis tías, mis hermanos y hermanas. Este libro es también fruto de sus presencias en mi vida.

Por Daniel, por ellas y ellos, ni un minuto de silencio....

AGRADECIMIENTOS

A ese gran científico social y luchador de Nuestra América que es Atilio Boron, por su amistad, su solidaridad militante y por el privilegio de poder abrir esta obra con un prólogo de su autoría.

Al escritor argentino y compañero Alejo Brignole, porque fue su empuje, su valoración de mi trabajo y su amorosa búsqueda de apoyar cada esfuerzo revolucionario de Nuestra América, lo que hizo posible este libro.

A mi entrevistada y entrevistados, porque me permitieron abrevar de su sabiduría. La misma que adquirieron en el fragor de la lucha y que genesoramente compartieron conmigo para ayudarme a comprender la guerra y procurar contribuir a la construcción de la Paz que nos urge.

A quién llegue a este libro y se atreva a leerlo con la sed que yo misma experimenté al hacer cada entrevista.

PRESENTACIÓN

Esta obra que compila diez entrevistas imprescindibles para comprender a Nuestra América, acaso esté destinado a ser un libro de cabecera para todo el que desee y necesite comprender las dinámicas ocultas de nuestra región. En este valioso trabajo, la escritora, investigadora y periodista María Fernanda Barreto, indaga con protagonistas e intelectuales regionales, incluso con el iraní Hojjatollah Soltani, sobre las causalidades que afectan a América Latina y el Caribe, que impiden sus procesos emancipatorios y obstaculizan su definitivo desarrollo.

Expertos analistas como el antropólogo mexicano Gilberto López y Rivas, economistas como el argentino Claudio Katz, o insurgentes como el comandante guerrillero colombiano Pablo Beltrán —por citar algunos— dan aquí su visión de la realidad latinoamericana para alumbrar una mejor comprensión sobre las fuerzas que ejercen tracción en nuestras sociedades siempre en lucha, en la búsqueda de un destino descolonial y liberado de opresiones odiosas. El rol de Estados Unidos y sus crímenes programáticos, la economía como eje de la liberación y las luchas revolucionarias como instrumento de ella, son aquí analizados con enorme lucidez por observadores privilegiados de indiscutible gravitación y capacidad analítica.

María Fernanda Barreto realiza en estas páginas un eficaz despliegue como entrevistadora, demostrando que conoce la materia que indaga, aportándole a las ya valiosas palabras de los entrevistados, el añadido de su gran conocimiento latinoamericano. Nuestra América en Palabras —10 entrevistas para comprender la Guerra y construir la Paz—, es el resultado de esa capacidad y compromiso de la autora.

Alejo Brignole

PRÓLOGO

Constituye para mí un honor haber sido invitado a escribir una breves palabras introductorias, para las cuales la voz "Prólogo" resulta excesiva, al estupendo libro de María Fernanda Barreto titulado Nuestra América en Palabras. Diez Entrevistas para comprender la Guerra y construir la Paz.

Confieso que al recibirlo se despertó en mí un arraigado prejuicio, nunca del todo eliminado: las compilaciones de entrevistas suelen arrojar como resultado libros muy heteróclitos y desiguales, con algunas muy buenas y otras apenas mediocres y casi invariablemente afectados por una irritante dispersión temática que termina por desalentar a la lectora o al lector, perdido en un laberinto de referencias puntuales o inclusive anecdóticas carentes de un hilo conductor. Esto aún en el caso, como es el de Barreto, que quien realiza la entrevista sea una persona muy inteligente y dueña de una sólida formación histórica y política. Por eso cuando recibí su invitación lo acepté más como una muestra de afecto hacia su persona y de solidaridad con su incansable militancia revolucionaria que por cualquier otra razón.

Por suerte, mi prejuicio se derrumbó como castillo de arena ni bien comencé a leer este libro. Es que la autora hace desfilar en su trabajo a diez personalidades relevantes de la América Latina contemporánea, todas las cuales tienen mucho que decir y además lo hacen con inteligencia. No sólo eso: aportan muy interesantes informaciones que pocas veces se filtran a la opinión pública —e, inclusive, a la militancia de las fuerzas progresistas y de izquierda de la región— y además extraen las consecuencias políticas de sus dichos. Todas las entrevistas transcurren a lo largo de una hoja de ruta muy precisamente elaborada por Barreto y que unifica el sentido de todas las intervenciones en torno a la guerra que actualmente se libra en contra de los pueblos de Nuestra América y, más allá de nuestra geografía, de un país como Irán, tan ligado a la suerte que corren nuestros acosados procesos emancipatorios.

Aún para quienes hemos venido observando y analizando esta permanente ofensiva del imperialismo, las informaciones que se desgranan a lo largo de las páginas de este libro aportan novedosos datos que dan cuenta de la complejidad y variedad de las armas de agresión con que hoy cuenta el imperialismo y sus secuaces locales, de las cuales las tradicionales son apenas una parte y no necesariamente las más importantes.

Las nuevas tecnologías de información y comunicación han adquirido una relevancia extraordinaria en los últimos tiempos: pueden producir gravísimos daños a un país, matar a mucha gente, hacer cundir el desánimo y la desesperación sin que pueda identificarse al agresor. Se puede sospechar, conjeturar, quien es el responsable, pero no se puede ir más lejos. Por ejemplo, el ataque brutal cibernético a la represa hidroeléctrica de El Guri, en Marzo del 2019, infligió a Venezuela daños más graves —por la diversidad de sus consecuencias y alcance nacional— que los que hubiera producido un bombardeo a ese país. No cabe ninguna duda que la orden de atacar al Guri provino del gobierno de Estados Unidos, pero no hubo declaración de guerra, ni amenaza de apelar a esa arma, ni nada. Sólo burdos ataques de Donald Trump a la "ineficiencia" de las autoridades bolivarianas. Esto ejemplifica la abominable degeneración de la guerra como hecho militar, social y político porque, por primera vez en la historia, el agresor no puede ni quiere ser identificado. El honor del guerrero de otrora capitula ante la ignominia y cobardía de los nuevos señores de la guerra, ocultos como salteadores nocturnos y prestos a lanzar sus mortíferos ataques.

Los medios de comunicación y las redes sociales también aparecen en el libro como armas muy eficaces para demoler las defensas de los países o gobiernos atacados. El fenomenal avance de las neurociencias hacen que las redes sociales, especialmente Google y Facebook, se conviertan en verdaderos "imperios de modificación de comportamientos" según Jaron Lanier, un arrepentido cerebro de esas tecnologías. Imperios que trabajan sobre la base de 7 x 24, todos los días, a todas horas. Y que

manipulan instintos fundamentales de los seres humanos: el miedo y el odio al diferente, la sumisión ante un poder inexpugnable, la fuga, el retraimiento (la "antipolítica"). Estos ataques producen el linchamiento mediático necesario para la entrada en juego del otro protagonista del ataque imperial: la judicatura, con sus jueces y fiscales corruptos que hicieron del "lawfare" y el "lawfear" su verdadera seña de identidad. Clara división de tareas: primero el sicariato mediático sataniza a líderes molestos para Washington: Saddam Hussein, Muammar El Gadafi, Bashar Al Assad, Nicolás Maduro y a través de su monopolio casi absoluto a nivel mundial construyen imágenes abominables de estos personajes al presentarlos como hipercorruptos, dictadores, narcogobernantes, terroristas, criminales, etcétera.

El terreno, así convenientemente abonado, permite que se perpetre cualquier crimen contra ellos: Gadafi linchado por una turba orquestada por la CIA; Saddam ahorcado, ambos sin despertar una ola de indignación en la opinión pública internacional o en los principales gobiernos del mundo. Pero esto no siempre da resultados, afortunadamente: Assad y Maduro siguen firmes en sus puestos, resistiendo numerosos atentados contra sus personas. Otros, como Lula, Correa y Evo fueron inhibidos de continuar su carrera política, excluidos como opción ante la ciudadanía. Nuevas armas para una vieja obsesión del imperio. Golpes "suaves" o "inteligentes", pero que matan tanto como los de viejo cuño.

Las entrevistas aportan luz sobre otros artefactos de destrucción utilizado por Washington, por supuesto, en nombre de la libertad, los derechos humanos, la democracia y la justicia. Sanciones económicas y bloqueos, verdaderos crímenes de lesa humanidad que el imperio viene aplicando hace sesenta años en Cuba, cuarenta en Irán y unos veinte en Venezuela y Nicaragua. El objetivo: asfixiar económicamente a esos países, aplicar sin remilgos morales el "arte de las sanciones", como lo explica Richard Nephew en un libro reciente en donde ensalza las virtudes de la imposición de castigos y dolores a las poblaciones que la Casa

Blanca quiere que se "liberen" de sus opresores, haciendo estallar la furia contra sus gobiernos y, previa insurrección popular, acabar violentamente con ellos. El paradigma más elaborado de este modelo de "revolución de colores" del consejero de la CIA Eugene Sharp es la rebelión popular, el juicio sumario y el fusilamiento de Nicolae Ceausescu y su esposa.

De la mano de esta estrategia está el creciente papel del "paramilitarismo" que, como bien se advierte la entrevista a Luis Britto García, está lejos de ser tan sólo un fenómeno militar. Es un tumor cancerígeno que hace metástasis en todo el cuerpo social y que, de las manos del crimen organizado, provoca la aparición del narcotráfico; los mercados ilegales; la evasión fiscal; el contrabando; la corrupción de algunos funcionarios gubernamentales. El remate de todo esto es la irrupción de una suerte de "parapolítica", reverso de la "antipolítica" tan cultivada por el neoliberalismo y la conformación de un vigoroso instrumento del imperialismo que podrá inclusive, como se dice en el libro, tornar superfluo el desembarco de tropas estadounidenses.

En suma, un libro que aporta datos interesantísimos y poco conocidos. Por ejemplo la forma como el gobierno de la Revolución Cubana resolvió los temas de las expropiaciones de empresas españolas, francesas británicas, suizas y canadienses abonando una justa compensación. Washington, en cambio, se opuso a ello pese a que la Corte Suprema de EE.UU. emitió un fallo afirmando que las nacionalizaciones practicadas por La Habana se ajustaban a derecho, tal cual lo manifiesta en su entrevista Rogelio Polanco, ex embajador de la República de Cuba en Caracas. El resultado: el bloqueo más extenso en la historia de las relaciones internacionales. O los tenebrosos alcances de la "Iniciativa Minerva" examinada en detalle por el antropólogo mexicano Gilberto López y Rivas y que revela el inmoral contubernio de las ciencias sociales y el mundillo académico con las guerras de contrainsurgencia, algo que ya se había ensayado en Latinoamérica, a mediados de los años sesenta, con el tristemente célebre "Proyecto Camelot". O los esclarecedores aportes de Hojjatollah Soltani, embajador de la República Islámica

de Irán ante la República Bolivariana de Venezuela, demostrando los notables avances económicos y sociales de aquel país asiático a pesar de la constante agresión y sanciones norteamericanas y el significado geopolítico que emana de las buenas relaciones que Teherán mantiene con Moscú, Beijing y Nueva Dehli. O las agudas observaciones de Blanca Eekhout sobre el feminismo socialista y el estado comunal, recordando aquella consigna del Comandante Hugo Chávez cuando exclamó: "¡Comuna o nada!" Haría de este modesto prólogo un texto interminable hacer justicia a las agudas intervenciones del Ministro del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela Ernesto Villegas; de Carlos Fonseca Terán, Secretario Internacional Adjunto del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN); de Gilberto Torres, el coordinador nacional de la Asociación Civil Latinoamericana de Migrantes en Venezuela; o del economista argentino Claudio Katz y de Pablo Beltrán, jefe de la Delegación de Paz del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia en La Habana. Y si también tuviera que hacer justicia a las inteligentes e incisivas preguntas de María Fernanda Barreto que enhebró, en cada caso, una serie de sesudos interrogantes que le permitieron levantar una valiosa cosecha de datos e interpretaciones sobre la guerra permanente que el imperio ha declarado contra nuestros pueblos.

Atilio A. Boron

Buenos Aires, 20 de Noviembre de 2020

Introducción

La primera entrevista de este libro tiene una historia muy particular que nunca he contado públicamente y que me gustaría compartir para comenzar porque se trata del impulso que me mantuvo en el trabajo de investigación y análisis que he desarrollado desde entonces, parte del cual se refleja en este breve texto de entrevistas compiladas.

Cuatro meses antes de realizarla había regresado de Beijing, China a donde debí viajar con mi madre a buscar el cuerpo de mi hermano menor, Daniel Alejandro, quien con tan solo 28 años, había aparecido súbitamente muerto frente a su computadora pocos días antes de entregar su tesis de maestría en la Universidad.

Daniel, además de ser un joven ingeniero venezolano que participó de los proyectos satelitales del país, se había convertido en un apasionado intelectual de izquierda, gracias a Chávez. Sus abundantes lecturas y reflexiones lo acercaron al enfoque marxista descolonial, y en particular al sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel, a quién me hizo ir a conocer personalmente durante una de sus visitas a Venezuela, para ponerlos en contacto.

Daniel Alejandro merecería un libro entero y me gustaría señalar que fue él quien me presionó para que me sentara a escribir. Incluso creó la página web www.hueleaazufre.com para que ambos comenzáramos a publicar, aunque luego el sitio fue imposible de mantener tras su partida.

El artículo en el que me encontraba trabajando cuando nos llegó la terrible noticia, era uno sobre la entonces nueva doctrina militar de las Fuerzas Militares de Colombia, llamada Damasco. Él estaba apasionado con mi investigación y me llamaba todos los días a preguntar los avances, además de otros debates que generalmente se suscitaban a diario en nuestras conversaciones. Discusiones muy fértiles que transcurrían en mis madrugadas debido al huso horario global y a las antípodas chinas.

Al regresar de aquel luctuoso viaje, obviamente no me encontraba bien, pero aún así puse todo mi empeño por terminar la investigación sobre la Doctrina Militar Damasco que finalmente fue publicada el 2 de julio de 2017 con el nombre de Damasco en Nuestra América. Cumplido ese compromiso, viajé a Cuba para poder abrazar a mi hija menor. Fue al retornar a Venezuela que definitivamente me abandonaron las fuerzas para continuar con la tarea de investigar y escribir lo que mi hermano me había instado a realizar. Mis ímpetus parecían haberse esfumado bajo el peso superador de su pérdida.

Con Daniel Alejandro perdí a mi hermano menor, a uno de mis mejores amigos y sin duda, a mi mejor camarada. Ni siquiera bastaron los esfuerzos amorosos de mis compañeros y compañeras para sacarme de la tristeza.

Pero durante mi investigación había aparecido algo llamativo mencionado en los documentos de la nueva doctrina militar: una tal Iniciativa Minerva, cuyo nombre se encontraba también en unos programas de Carabineros de Chile y se correspondía con el nombre de un desarrollo del Pentágono. Busqué brevemente, pero al no encontrar información fácil y dado mi estado de ánimo, deseché la investigación. Sin embargo, la pregunta sobre si esa iniciativa y la nueva doctrina tenían alguna relación, seguía rondándome.

El miércoles 26 de julio de 2017 debí salir a la calle, fui caminando a encontrarme con una compañera en el centro de Caracas. Tras la reunión me despedí de ella y anduve a pie una veintena de cuadras que me eran habituales. Lo que sucedió luego no tiene más explicación que la psicológica. Tan solo avanzar unas calles, comencé a sentir mareo, confusión y miedo. Seguramente un ataque de pánico —estimé— así que busqué un muro para recostarme y ordenar las sensaciones. Empecé a leer los nombres de los edificios frente a mí para tratar de ubicarme y calmarme. Y en esa observación di con un edificio que no recordaba haber visto antes, cuyas letras plateadas en su fachada decían Damasco.

Dos minutos después me forcé a levantarme y seguir caminando hasta hallar algo que pudiera reconocer y orientarme. Caminé con esfuerzo hasta un puesto de vigilancia de las instalaciones de la Asamblea Nacional. Fue allí donde pude saber al fin dónde estaba y me recosté contra los hierros de las rejas. Con la esperanza de encontrar algún rostro conocido levanté la vista y frente a mí estaba un edificio en cuyo nombre no había reparado antes: era el edificio Minerva.

Empujada por estos mensajes que mi subconsciente parecía extraer de la realidad tangible —o como quieran interpretarse estas percepciones— llegué a mi casa decidida a retomar la investigación. Comencé por contactar a mis amigas y amigos de la REDH que trabajan en temas afines. Dejé un mensaje a mi querido amigo Atilio Boron el 27 de julio pero se encontraba fuera de cobertura, al día siguiente me contestó Arantxa Tirado sugiriéndome buscar enlace con un antropólogo mexicano llamado Gilberto López y Rivas quién manejaba el tema de la Iniciativa Minerva pero cuyo contacto directo no poseía.

Esa misma noche Atilio entró en cobertura y me envió el siguiente mensaje:

"Quien maneja el tema es mi amigo Gilberto López y Rivas. Casualmente debe estar esta semana en Caracas. Ya le puse un correo pidiéndole que te atienda porque al parecer no tiene señal telefónica. Llámalo al hotel".

A la mañana siguiente ya no pude hallarlo en el hotel, pero a las 21 horas logré por fin contactarlo. Muy amablemente me dijo que apenas estaría en Venezuela por 48 horas y que solo podría atenderme si iba de inmediato a entrevistarlo. Sin pensarlo dos veces y siendo casi las 23 horas, salí hacia su encuentro e hice la entrevista con la que se inicia este libro.

Desde ese momento azaroso y que considero inaugural, mis investigaciones no se han detenido. A partir de entonces he

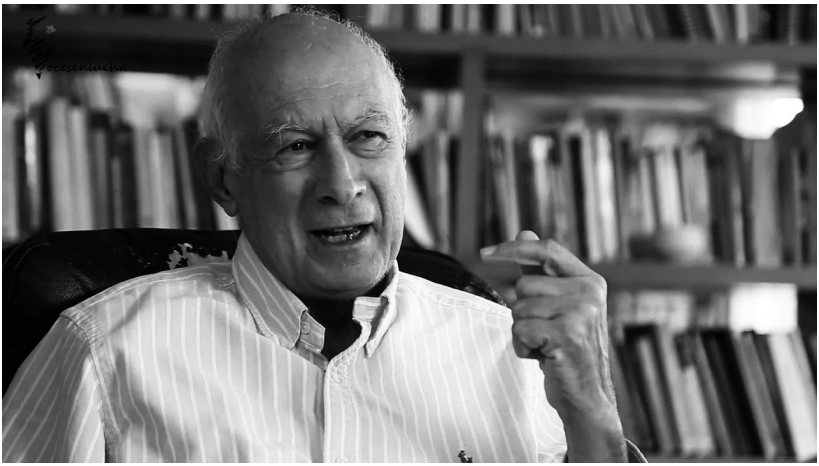
comenzado a ejercer apasionadamente la tarea periodística desde la militancia, entrevistando, investigando, analizando, leyendo y escribiendo, esforzándome en asumir esta trinchera de lucha, como mi hermano quería que lo hiciera. Espero que las entrevistas recogidas en este volumen puedan ser buen testimonio de ese esfuerzo.

María Fernanda Barreto

Caracas, 15 de noviembre de 2020

"Para estudiar a quienes nos estudian"[2]

Entrevista a Gilberto López y Rivas. México
Agosto de 2017



Gilberto López y Rivas es investigador y antropólogo mexicano. Autor del libro Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología.

— Quisiera pedirte que nos expliques en términos generales en qué consiste la Iniciativa Minerva, cuál es el peligro que representa para la resistencia latinoamericana en este momento geopolítico y si crees que puede tener sus tentáculos en Venezuela o servir de soporte para acciones contra Venezuela desde otros países.

[2] Esta entrevista fue publicada originalmente en: http://hueleaazufre.com/2017/08/22/para—estudiar—a—los—que—nos—estudian/ en agosto de 2017. La página desaparece ese mismo año de la web, pero apareció replicada en diversos medios digitales y páginas de la red, entre ellas: https://rebelion.org/universidades—de—eeuu—y—america—latina—son—complices—en—los—esfuerzos—contrainsurgentes—del—pentagono/ donde le fue colocado otro título pero se mantuvo intacto el resto del texto.

— Bueno, en realidad, a lo largo de todos estos años de trabajo como articulista del periódico La Jornada, me metí a leer una serie de documentos de los militares estadounidenses y, me he topado particularmente con los manuales de contrainsurgencia disponibles desde los años 2006-2007. Mi interés radicaba de manera muy particular en el uso de las ciencias sociales para la contrainsurgencia. Es ahí de donde viene el interés por ver el involucramiento, no sólo de las ciencias sociales sino también de las universidades de EE.UU y América Latina, la complicidad con este involucramiento de la academia estadounidense en los esfuerzos contrainsurgentes. Esto me lleva a estudiar a fondo un programa que desarrolla una antropóloga llamada Montgomery McFate.

— ¿La antropología militar que mencionas en tus artículos?

— Correcto, de antropología militar, que es denunciada por sus pares en la triple AAA (American Anthropological Association), por lo cual comienzo a leer de manera directa los manuales de la contrainsurgencia. Montgomery McFate vende la idea de que la antropología podía ser tan efectiva como la artillería al Secretario de la Defensa Gates, te estoy hablando del año 2006, y comienza el programa de ese involucramiento directo en las guerras de Irak y pasa luego a Afganistán. De tal manera que Montgomery McFate prepara los equipos humanos en el terreno (una traducción directa del inglés) en donde la idea es dotar a los militares con ojos y oídos culturales, que ayuden a las operaciones en el teatro de la guerra. Esto lleva a que las 26 brigadas de combate en Irak y las brigadas de combate en Afganistán cuenten con estos equipos de "operadores culturales" al servicio de los militares y de los comandantes en el mismo teatro de la guerra. Entonces hay un involucramiento directo y todo eso se establece como nueva doctrina militar que pasa rápidamente a las demás academias militares de América Latina. Esto me llevó a investigar de qué forma estaban involucradas las universidades de Estados Unidos en este "esfuerzo". El más famoso de los manuales fue coordinado por Petraeus (este general

que fue defenestrado por una infidelidad con su biógrafa, no por crímenes de guerra) ese general fue quien prologó el manual de contrainsurgencia. Ese manual se volvió muy famoso al grado que —cito en el libro— un almirante brasileño afirmó que es lo mejor que ha habido en cuanto a contrainsurgencia se refiere. Y me llevó a la Iniciativa Minerva, que es algo distinto al Plan Minerva que tú refieres en Colombia, la Iniciativa Minerva es un consorcio de los militares para premiar, digámoslo así, 12 o 15 proyectos anualmente con fondos que vienen directamente del Pentágono. Se apoyan investigaciones de interés de los militares y entre ellos se le otorgó una beca, por ejemplo, a Montgomery Mcfate para que escribiera un libro sobre antropología militarizada. La Minerva Iniciative tiene una página que tú puedes consultar en la que se proporcionan apoyos de hasta 3 millones de dólares para investigar temas que los militares requieren para sus esfuerzos de dominio mundial. Entonces, después de algunos años de estar publicando artículos en el periódico La Jornada, decidí juntar todo para hacer mi libro "Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología".

— ¿Tu profesión es antropólogo?

—Sí, soy antropólogo. En el transcurso de los casi 11 años que llevo estudiando esto, me topé con que no solamente los antropólogos estaban involucrados en la guerra de contrainsurgencia sino que paralelamente al uso de los antropólogos en la guerra directa de Irak, se financió también a través de esta Iniciativa Minerva la investigación de un grupo de geógrafos de la Universidad de Kansas (UK). Estos geógrafos juegan un papel muy importante en lo que se llaman las Expediciones Bowman. Es muy importante recordar estas expediciones porque surgen paralelamente al uso de los antropólogos en las guerras de Irak y Afganistán. Las Expediciones Bowman parten de lo que los geógrafos llaman la cartografía participativa, y se introducen directamente en los territorios indígenas. Es el estudio geógrafo-antropológico-político de las regiones que el Pentágono piensa que pueden ser un

enemigo de la seguridad nacional de EE.UU. Incluso en varias reuniones de los grupos de inteligencia como las que producen documentos denominados "Tendencias globales", que tú puedes consultar, se asegura que los movimientos "indigenistas" son un enemigo a combatir. Se reúnen en un hotel muy lujoso, expertos en inteligencia que publican periódicamente las tendencias globales o, traducido, amenazas al sistema capitalista estadounidense disfrazado de seguridad nacional y ellos perciben las tendencias globales del 2005, 2010, 2015, 2020, etc. En una de estas reuniones se concluyó que los pueblos indígenas eran una amenaza para la seguridad de EE.UU.

— ¿Por qué consideran que los pueblos indígenas son una amenaza para su seguridad?

— Porque según los militares y los expertos las tendencias colectivizantes de los pueblos indígenas los hacen luchar contra las corporaciones de origen diverso, pero también las de origen estadounidense o transnacionales y, por tanto, se convierten en una amenaza por sus movimientos considerados nativistas.

— Tú has denunciado eso en estos años y además, si mal no recuerdo, has citado a intelectuales norteamericanos que también lo denuncian ¿Correcto?

— Sí. Los geógrafos Joe Bryan y Denis Wood publican Weaponizingmaps. Indigenous Peoples and Counterinsurgency in the Americas, obra que se está traduciendo al castellano y buscando ser editada. Así mismo, hay otro libro, Weaponizing anthropology de un antropólogo llamado David Price, quien ha denunciado este uso mercenario de la antropología. No me he metido con la psicología porque también hay la acusación —y la aceptación tácita de la American Psychological Association— de que participa en la "asesoría" de efectivas sesiones de tortura de la CIA para lograr confesiones expeditas.

— Entre las denuncias que realizas en torno a esta Iniciativa vinculas el programa México Indígena. ¿En qué consistió ese programa?

— México es el primer lugar donde hacen trabajo de campo los geógrafos de las Expediciones Bowman y a ese proyecto se le denominó México Indígena.

— ¿Y estas expediciones van después a Costa Rica y a Colombia también?

— En Colombia estuvo Geoffrey Demarest, quien es el intelectual militar y, a la vez, doctorado recientemente en geografía, obviamente en Kansas. Esta ciudad es el lugar estratégico para estudiar a los que nos estudian a nosotros porque ahí está situado el Instituto de Estudios Estratégicos Extranjeros. O sea el instituto de inteligencia militar para estudiarnos a nosotros que tiene el Pentágono. Entonces la UK y este Instituto son hermanos siameses, se ayudan. También Kansas es el centro de una gran actividad económica y el origen de una línea de ferrocarril que suple al canal de Panamá o al eventual canal de Nicaragua porque esa línea de ferrocarril comunica directamente Kansas con el puerto Lázaro Cárdenas, que es un puerto de 80 metros de profundidad y que es donde llevan las mercancías del Este y el Oeste de EE.UU para que salgan por el ferrocarril que llaman "Kansas-Xangai" y, de ahí, también la causa de las guerras entre los diferentes cárteles de las drogas por el control de Michoacán porque es el lugar donde están las salidas estratégicas de acero, madera fina y todos los productos hacia China y de China llegan todos los productos para fabricar las drogas sintéticas hacia EE.UU. Entonces hay una conexión digamos del espacio geográfico de la UK y particularmente de estos geógrafos. Uno se llama Jerome Dobson, otro Peter Herlihy y Geoffrey Demarest: los tres jinetes del apocalipsis.

— ¿Alguno de estos cabecillas de la Iniciativa Minerva es de profesión militar?

— Demarest. Él es un teniente coronel que hizo un libro sobre la contrainsurgencia en Colombia.

— ¿En qué época escribe ese manual de contrainsurgencia?

— Recientemente. Publica su libro sobre Colombia, que cito en el mío y puedes rastrearlo porque él sí hizo trabajo de campo en Colombia. La hipótesis que tiene Demarest es muy sencilla y, hasta cierto punto, estúpida, pero es la que él maneja y es "su gran contribución" a los estudios de la contrainsurgencia, y es que "la propiedad colectiva de la tierra es la matriz de la criminalidad y de la insurgencia". Esto lo ha vendido a los militares y, paralelamente, los militares han descubierto que los indígenas son una amenaza porque además de defender su territorio se unen a otros "subversivos" como los Sin Tierra (MST) y los zapatistas y crean una situación adversa a los intereses estratégicos de EE.UU.

— También se dicen cosas inversas, como por ejemplo, que hay planes de EE.UU. para apoyar ciertas luchas para que las tierras de las naciones latinoamericanas, particularmente las del Amazonas, sean entregadas a las comunidades indígenas y luego éstas las entreguen a administraciones de organismos internacionales. ¿Eso es cierto?

— Sí. Aunque eso no necesariamente lo han escrito los militares. Esas hipótesis surgen de algunos ejemplos, pero no hay una doctrina militar comprobada al respecto como la que analizamos a través de los Manuales de Contrainsurgencia, o la revisión de las páginas de Minerva y/o a través del papel que juegan las Expediciones Bowman. De lo que te estoy diciendo sí existen denuncias, libros, páginas electrónicas porque son tan prepotentes que se enorgullecen del papel que juegan y publican, por ejemplo, un power point de las Expediciones Bowman, donde se fotografían con el Rector de la Universidad Autónoma de

San Luis Potosí y varios de los estudiantes y los profesores que participan con ellos en esta "Cartografía Participativa", porque ellos creen que son salvadores de los indígenas.

— Claro, además esas metodologías participativas están muy de moda y suenan muy amigables.

— Totalmente. Y ponen en periódicos de Honduras anuncios para jóvenes indígenas que conozcan su idioma y que quieran trabajar con ellos. Les enseñan cómo manejar equipos como GPS para hacer los mapas participativos, les ofrecen viajes a Kansas, naturalmente, y a través de eso cooptan sectores de los pueblos indígenas y es así como penetran las comunidades.

— ¿Y a qué otros países de Latinoamérica han llegado estas expediciones según tu investigación?

— Se establecieron en México, en el 2007, los denunciaron dirigentes de los pueblos indígenas de Oaxaca y yo hice eco de ello en La Jornada. Salieron de México y un profesor de la Universidad Nacional Pedagógica Francisco Morazán de Honduras, me escribió informándome que habían llegado al país. Después de que denuncié su entrada a Honduras, estudiantes de la Universidad de Costa Rica me escribieron que estaba allá Peter Herlihy, quien es el relacionista de las Expediciones Bowman. Hay una distribución de tareas. Dobson ocupó la presidencia de la sociedad de geógrafos de EE.UU., es un tipo influyente en las relaciones públicas en el ámbito de la academia, Peter Herlihy es como el secretario ejecutivo de las Expediciones Bowman y también se encarga del establecer relaciones con las universidades y Demarest es el militar contrainsurgente e ideólogo del grupo, y es el contacto con el Instituto de Estudios Extranjeros situado en Kansas con las Expediciones Bowman. Entonces hay una relación estrecha entre la academia, contrainsurgencia, geógrafos y antropólogos. Para darte un ejemplo del involucramiento de una prestigiada universidad, como es la Universidad de Chicago, su casa editorial

publica una edición especial para los soldados en el terreno que pueda caber en una guerrera, como la que traigo, del Manual de Contrainsurgencia.

— ¿Qué manual de contrainsurgencia es ese?

— Ese es el Manual 3-24 del Ejército de Estados Unidos. Lo puedes leer en internet. Es un tabique enorme. La contribución de este manual, en particular, es su idea sobre el papel que juega la antropología. Es un manual institucional, tiene un número asignado. En mi libro vas a poder ver las críticas del colega David Price al manual. Y también reviso otros tres o cuatro manuales y documentos que obtuve a través de wikileaks. Cuando comencé a escribir sobre el tema, colegas míos, cuyo nombre me reservo, me empezaron a mandar documentos que ellos como estadounidenses podían obtener. Entonces yo los denuncio a través del periódico La Jornada y todo esto viene compilado en el libro Estudiando la Contrainsurgencia. El papel principal del Manual 3-24, que es el más famoso de todos, y que prologa este general defenestrado, es que la antropología juega un papel muy importante en las guerras asimétricas. Les llaman guerras asimétricas porque para ellos, una guerra simétrica era la guerra estratégica entre EE.UU. y la URSS y sostenían que si bien "los rusos", como los llamaban ellos, tenían su propia cultura, provenían de un mismo tronco europeo que los estadounidenses. El manual es realmente una simplificación maniquea de la antropología.

— Como uno suele pensar que funcionan ellos. Pragmáticos y simplificadores…

— Exactamente, tampoco es que funcione el manual. El manual es un pésimo ejemplo de antropología simplificada. En mi libro, lo que hago es introducir el concepto de "terrorismo global de Estado". Pienso que en la actual mundialización capitalista, en su dimensión estrictamente militar, se pone en práctica un terrorismo global de Estado que es retomado por los países subalternos como

Colombia y México, los cuales aplican un terrorismo de Estado en sus respectivas naciones. Pero el gran hegemón de esta nueva aplicación cultural de la contrainsurgencia y de la aplicación de la geografía y la psicología es EE.UU. En el libro se ve cómo se da la relación entre EE.UU. y lo que llaman naciones huéspedes.

— ¿Qué son esas naciones huéspedes?

— Pues una nación huésped puede ser Colombia que pida a EE.UU. controlar su insurgencia. Y entonces, de manera "fraterna" la nación huésped le permite a las fuerzas especiales… intervenir.

— ¿Poner siete o más bases militares, por ejemplo?

— Exacto. Poner bases militares, instructores militares, doctrinas militares…por lo que aumenta la compenetración de las fuerzas militares y de inteligencia entre países subalternos. Aquí entran, las otras once agencias de inteligencia porque ahora se habla de las amenazas de la CIA pero en realidad habría que pensar en 12 amenazas porque la CIA es sólo una, pero el Ejército tiene una, la Marina tiene otra, la Fuerza Aérea tiene otra, la DEA tiene otra, es decir, estamos hablando de alrededor de 12 agencias de inteligencia que se reúnen en el Consejo Nacional de Inteligencia de EE.UU.

— Volviendo a las Expediciones Bowman. Nos comentaste que encontraste pruebas de su actividad en México, Honduras y Costa Rica. Pero en el caso de Sur América ¿Has encontrado pruebas de las actividades de estas expediciones sólo en Colombia?

— No. Colombia lo toca Demarest. Previo a su involucramiento en la Iniciativa Minerva, él estuvo en Guatemala durante los años de las grandes masacres como Agregado Militar. O sea, no es un angelito de la academia. Es un diablo que viene de la Escuela de las Américas y es un tipo que juega un papel importante como oficial

que comete crímenes de guerra en Guatemala y que escribió un libro sobre cómo hacer la contrainsurgencia efectiva en Colombia.

— Pero según nos contaste el Teniente Coronel Demarest se vincula a la Iniciativa Minerva como enlace entre el Instituto de Kansas y este grupo de geógrafos.

— Exactamente, a través de la iniciativa Minerva se vincula a las Expediciones Bowman y se pone a su servicio, a un grado tal que se doctora en geografía.

— ¿Y no tienes evidencias de que él mismo u otros "intelectuales" vinculados a esta Iniciativa hayan estado en América del Sur?

— Por lo que he seguido la pista del dinero, sólo lo consiguieron para América Central. No hay rastros de estas expediciones en otros lugares del mundo. Aunque creo que tanto la antropología como la psicología han sido usados a lo largo de historia, desde el Plan Camelot, el Plan Simpático hasta los proyectos aplicados en Vietnam. Es decir, sigue todo el rastro desde la segunda guerra mundial, con el uso de científicos alemanes que luego pasan a servir a EE.UU. No sólo se fueron físicos que desarrollan luego en el Proyecto Manhattan, la bomba atómica, sino que también una gran cantidad de otros científicos alemanes son útiles para los servicios de inteligencia, de otras ramas de la guerra que EE.UU libra contra el comunismo en toda la etapa de la guerra fría.

— ¿Conoces la nueva doctrina militar del ejército colombiano llamada Damasco?

— No, pero si tienes a bien mandarme material, con gusto la estudiaré.

— ¿Qué temas estudia esta iniciativa? ¿Está la lingüística, por ejemplo?

— No, no está la lingüística. Mira, hubo una reunión el 11 y 12 de septiembre en el año 2013 en la Universidad de California con el Comité Directivo de Minerva, que incluyó al Subsecretario para Estrategia del Departamento de Defensa Daniel Chiu y al Coordinador del Consejo Nacional de Inteligencia (el consejo que reúne a todas las fuerzas de inteligencia) y estos fueron los temas que tocaron: Dinámica estructural de las organizaciones violentas, liderazgo y sucesión en regímenes autocráticos, insurgencias y espacios ingobernables en África Occidental —te digo que el 90% de las naciones en África tienen Fuerzas Especiales de Estados Unidos y eso es algo que toco en el libro—, tecnología, poder y seguridad en China; movilización para el cambio, ¿quién se hace terrorista?; energía y estabilidad; cambio climático y acceso a los recursos de seguridad; proyección del poder en un mundo globalizado; esos son los temas que tocaron solamente en esa reunión.

— ¿Es posible que la Iniciativa Minerva procure la balcanización de nuestros países?

— Bueno, eso es parte.

— Volvamos entonces a la Iniciativa Minerva.

— Este es un programa del Pentágono fundado por Robert Gates en el 2008, que administra un consorcio que recibió, en principio, 50 millones de dólares, fondo que se ha ido incrementando con los años, cuyo destino son los académicos de las universidades estadounidenses y los expertos en otros centros para trabajar como analistas en temas que puedan tener incidencia en las políticas de Estado y seguridad nacional imperialista.

— Existen denuncias de que por ejemplo Facebook ha colaborado con investigaciones para la Iniciativa Minerva, ¿crees que eso es posible?

— Puede que Minerva haya dado dinero para esa investigación. Por las denuncias que han hecho sobre el Programa Pegaso en cuanto a las redes que compran los gobiernos para espiarnos, te puedo asegurar que la vigilancia en nuestras computadoras y celulares es permanente.

— Y eso entra en las lógicas de lo que Minerva se plantea, ¿no?

— Exacto. Es muy probable. Pero siempre hay que hacer lo que recomendaron los periodistas con el escándalo de Watergate: "follow the money". Lo que a mí me pasó es que cuando seguí el dinero llegué a Minerva. En cuestiones de inteligencia no hay casualidades. En este caso hay un proyecto geoestratégico de control del mundo a través de las academias. Y aquí hay que denunciar la complicidad de las universidades latinoamericanas. Por qué en situaciones como la de Venezuela firman documentos como el que firmaron una serie de connotados intelectuales, que encabezaba Boaventura, quien tuvo a bien retractarse el día de antier en un artículo que le publicamos en La Jornada y que titula "En defensa de Venezuela". Todo el mundo puede cometer un error. Pero el problema, y lo trata Kohan en su libro "Marx y la Teoría Crítica Latinoamericana" es que la Academia estadounidense tiene grandes ramificaciones en todas las Universidades de América Latina. Entonces las publicaciones, las becas, los congresos... si alguien de la academia se pone a investigar estas cosas pues indudablemente ya no va a recibir becas, visas para viajar al paraíso, ni nada de eso.

— El Plan Camelot lo denuncia en su momento Fernández Retamar, y el rastreo que hace Kohan sobre este Plan lo ubica en Argentina, Chile…

— México.

— Claro, México y también en Venezuela ¿tú crees que hay una continuidad entre estos planes y la Iniciativa Minerva?

— Mira el involucramiento de los científicos sociales surge desde la segunda guerra mundial ya de manera más sistemática. La primera agencia de inteligencia contemporánea se llamaba Oficina de Servicios Estratégicos y ahí se involucran dos connotadas antropólogas llamadas Margaret Mead y Ruth Benedict. Es la época de la segunda guerra mundial y la lucha contra el fascismo y por ello fue una entrada políticamente bien vista. Pero evidentemente ese es un primer involucramiento de los tiempos contemporáneos. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) surge en 1947, que se involucra en toda la doctrina de la guerra fría. Mi hipótesis es que nunca se rompió el lazo con la academia después de la segunda guerra mundial hasta el día de hoy.

— Además la Fundación Ford y la Rockefeller dan cuenta de ello ¿No crees?

— Por supuesto, la Ford y la Rockefeller, pero también hay otras corporaciones que nombro en mi libro que van a reclutar agentes para la inteligencia en las universidades. Yo di clases en EE.UU, dos años y entonces era común que pudiera llegar al campus la Agencia Central de Inteligencia a reclutar estudiantes; se interesaban en quienes hablaran idiomas, por ejemplo, y una de las primeras tareas que daba la CIA o el FBI al reclutarlos era investigar a sus profesores y compañeros de clase. Se volvían, se vuelven informantes —porque esto no es pasado— en el campus, así han corrido profesores que enseñan desde el punto de vista marxista.

— ¿O sea que no pueden evitar masacres en las universidades pero a un profesor marxista sí?

— Así es.

— ¿Crees que es posible que esa Iniciativa Minerva esté directamente involucrada con lo que ahora pasa en Venezuela?

— No creo, estoy totalmente seguro de ello. Mira, Bush logró que en 75 países del mundo operaran fuerzas especiales. La idea de la CIA como la única agencia de injerencia, ha hecho que nos olvidemos del resto de las agencias de inteligencia y de las que operan en el terreno que son las FF.AA. Estados Unidos tiene una estructura militar y de inteligencia mucho más vasta que la CIA. Ella apenas es una parte, yo diría hasta minúscula, del gran aparataje que actúa en nuestros países.

— ¿Aparte del Mosad, la inteligencia francesa, de la OTAN y todos los demás que actúan en Latinoamérica?

— Claro, todas ellas están interrelacionadas y trabajan como hermanas siamesas. Por ejemplo, el Mosad es un especialista en comunicaciones. Muy probablemente un aparato del Mosad nos está escuchando en este momento. Porque ellos se especializan en acciones represivas de la policía, en su entrenamiento y en las consolas para los robots que utilizan en el facebook y el twitter para imponer determinada tendencia que no son casuales, son absolutamente dirigidas desde esos aparatos de inteligencia.

— ¿Por qué estás tan seguro de que esos organismos de inteligencia sí operan en Venezuela en este momento?

— Porque si Bush logró la operación de fuerzas especiales en 75 países; Obama duplicó el número de países. Para darte una idea, en un 90% de los países del África operan esas fuerzas especiales. Desde las tareas abiertas como entrenadores del ejército y la policía hasta tareas encubiertas. Son fuerzas de las distintas ramas

de las FF.AA estadounidenses: pueden ser de aviación, marina o lo que sea, son de distintas ramas y operan en países "no amigos". Entonces lo más lógico es suponer que estos muchachitos de las guarimbas que son supuestamente neófitos en la guerra urbana que están en el este de Caracas estén siendo entrenados o estén recibiendo ayuda logística y de inteligencia. Habría que estudiar cada uno de los proyectos de investigación que ha premiado Minerva y a qué países han ido. Seguirles la pista no es fácil, porque, por ejemplo, en los documentos decía "un lugar de Centroamérica" y si no es porque un estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán me avisa, yo no me entero, ni nadie se entera de que las Expediciones Bowman estaban en Honduras. Lo que trato de decirte es que si se quiere seguir el rumbo de un determinado proyecto militar de contrainsurgencia hay que irse a los mentores. Por ejemplo, la estrecha unidad que existe entre el ejército colombiano y el Comando Sur es tal que no podría entenderse el operativo en Sucumbíos sino es con la ayuda de la tecnología de inteligencia y aérea de EE.UU.

— Básicamente ninguna operación del ejército colombiano puede entenderse sin la participación del ejército norteamericano, ni siquiera su nueva doctrina.

— Exacto. Yo creo que EE.UU. está metido hasta en la cocina en todo lo que hacen los militares colombianos, porque esos son todavía más entreguistas; si algún torneo puede haber de entreguismo, los propios militares mexicanos están entrando más al terreno de la subordinación al ejército de Estados Unidos.

— Partiendo de esa vinculación tan directa que tú evidencias entre la Academia estadounidense y latinoamericana y las actividades militares del país hegemón, ¿Qué opinas del papel de las universidades autónomas venezolanas en este momento y su vinculación con la derecha?

— Mira, a mí me ha sorprendido. Por ejemplo, en México no podría entenderse que los estudiantes salieran a la calle a hacer lo que hacen algunos estudiantes venezolanos. El hecho de que universidades como la Universidad Central de Venezuela se presten para hacer el sicariato intelectual contra el gobierno venezolano, es algo muy de Venezuela, porque usualmente no existe tal nivel de contaminación ideológica y política en las universidades, las cuales en su mayoría son de izquierda, progresistas o al menos que no entran en estos planes tan directamente ligados a un proyecto fascista o parafascista, totalmente imperialista. El hecho de que estudiantes y profesores estén tan directamente involucrados en los movimientos de la derecha e, incluso, que algunos estudiantes sirvan dentro de las pandillas de carácter fascista que están atacando las calles de Venezuela es algo sorprendente. Por lo que no me extrañaría para nada, que hubiese un trabajo muy importante de las diversas agencias de espionaje y particularmente, en este caso, de la CIA, con este tipo de esfuerzos de la derecha dentro de las universidades. Hay una gran cantidad de información sobre la penetración en el mundo intelectual como el libro este "la CIA y la guerra fría cultural" que denuncia el pago de revistas, viajes, congresos, de libros que se publicaban por orden de la CIA y con dineros de la agencia. Así que no me sorprendería para nada que esto ocurriera en Venezuela. Ahora, Venezuela es un blanco de todos los servicios de inteligencia mundial. Evidentemente están operando aquí los servicios de inteligencia más importantes del mundo no solo de los países confrontados con Venezuela, incluso hasta de los países aliados que necesitan tener información de lo que está pasando.

— En mi artículo más reciente planteo la hipótesis de que la intervención militar del imperio estadounidense contra Venezuela no será directa sino a través de Colombia ¿Te parece posible ese planteamiento?

— Mira hay dos síndromes presentes en la doctrina militar estadounidense que ves reflejada en los manuales, una es la derrota en Vietnam y la otra es la derrota, de alguna manera, en Irak. Cualquiera puede atestiguar que lo único que logró esa invasión de un país, que no tenía armas de destrucción masiva, fue la destrucción del país y la imposición de un gobierno pelele. Yo estuve en Irak en 1989 y era un país próspero, uno de los más progresistas del mundo árabe, donde las mujeres, por ejemplo, iban a la universidad. Estados Unidos fue aliado de Sadam en la guerra contra Irán. Ganada esta guerra, Sadam se convierte en un impedimento para las corporaciones estadounidenses y se confronta con EE.UU. El síndrome de Irak es que EE.UU. perdió muchas vidas, estamos hablando de miles, 40 mil, 50 mil, entre muertos, heridos y locos. Entonces ellos están imponiendo en sus manuales la idea de tener ejércitos subrogados. Contratar a alguien que haga la tarea que no pueden hacer los muchachos estadounidenses, —aunque sean siempre los pobres, latinos y negros— de todas formas, el involucramiento en la guerra con tropas estadounidenses se está evitando al máximo, de ahí el retiro de tropas de Irak, de Afganistán. Yo creo que ellos están apostando primero a las fuerzas locales que no les han respondido a la medida de sus exigencias, segundo en las fuerzas que vienen del exterior, en este caso, el paramilitarismo colombiano que ha jugado un papel importantísimo en estas guarimbas y en el crimen organizado que aunque no sea de por sí tan organizado pues es organizado por EE.UU. En mi libro sostengo la hipótesis que hay dos maneras de intervenir militarmente en un país. Una es a través de la intervención directa, colonial, como en Irak o Afganistán y, la otra, es a través de la intervención indirecta neocolonial a través de la "guerra contra el narcotráfico y el terrorismo", México y Colombia son muestras de esa intervención

militar. EE.UU. no necesita tropas en México porque ya tiene a dos brazos armados, el crimen organizado, por un lado, y en el otro, las FF.AA mexicanas que cada vez están más al servicio de EE.UU. y el mundo corporativo.

—Entonces, ¿Lo mismo podría pasar con el ejército colombiano promoviendo una guerra entre Colombia y Venezuela?

— Exactamente. De hecho, todo lo que pasó cuando Sucumbíos y varios otros incidentes fronterizos que Chávez resolvió de manera muy inteligente tienen que ver con la intención de promover una guerra entre Colombia y Venezuela. Esa para mí es la posibilidad más cercana, el no empleo de fuerzas de EE.UU. y no el involucramiento directo. Es muy difícil lograr en las actuales circunstancias con Corea del Norte probando con misiles, como está Siria, el involucramiento de EE.UU. en una guerra en Sur América. Muy poco probable. Y con Rusia y China en el Consejo de Seguridad que impide una expedición tipo Haití. A no ser que ejecutaran un ataque de "bandera falsa", una masacre, por ejemplo ejecutada por "fuerzas del chavismo" entre comillas, algo como eso. No hay ninguna información que confirme que EE.UU. quiera intervenir directamente con sus FF.AA en Venezuela. Se lo impide una situación de un primer año de gobierno, una guerra donde el ejército venezolano se ha negado a doblegarse frente a los yanquis, donde además se podrían aplicar algunas estrategias como la guerra de todo el Pueblo. Hay un riesgo de que terminen empantanados. Pudieran tal vez hacer un ataque fulminante como en Panamá. No desembarcar tropas, pero sí atacar centros militares. No digo que no puedan hacerlo pero es poco probable y no hay indicios. La doctrina militar norteamericana en sus manuales se basa más en las naciones huéspedes, que llevan a cabo la tarea sucia.

— ¿Por eso ves más probable una operación a través de Colombia?

— Sí.

— En noviembre se ha anunciado el ejercicio militar conjunto "América Unida" en Brasil. ¿Piensas que el ejército de Brasil podría ser también un instrumento para atacar la Revolución Bolivariana?

— Creo que es poco probable que Brasil se involucre en algo así.

— ¿Porque su ejército es más nacionalista que el colombiano?

— Y porque la fuerza armada colombiana tiene la experticia de más de 50 años de guerra contra las FARC y el ELN. Es un ejército probado en la guerra y sí podría ser una amenaza grande contra Venezuela.

— Y ante todo este panorama que nos has expuesto hoy y lo que has visto estos días en Venezuela, ¿Qué consejo final le darías al pueblo venezolano en este momento histórico para defender su soberanía ante el imperio?

— Si uno revisa la historia de las derrotas del imperialismo siempre se han dado en Pueblos muy decididos a derrotar el enemigo externo. Pueblos unificados a partir de un gran sentimiento patriótico. Afortunadamente el presidente Chávez trajo de vuelta la "Patria" como concepto de lucha y de estrategia política junto al concepto de "Socialismo". Yo creo que la sobrevivencia de la Revolución Bolivariana radica, valga la redundancia, en su radicalización. O sea, entre más se profundice lo que quiere hacer la Constituyente y se constitucionalice el poder comunitario, de los colectivos, de los trabajadores, el poder del Pueblo, en la producción y en la distribución. Entre más se radicalice el

proceso de concientización que hemos podido ver en estos días en aparatos del estado pero sobretodo en los propios candidatos a la constituyente (fue un gran acierto no hacerlo a través de los partidos políticos del estanco), pues se crea la oportunidad para lo que Chávez quería en su escrito Golpe de Timón. La profundización del gobierno desde abajo, la lucha contra la corrupción y la burocracia. El empoderamiento de la colectividad, de distintos sectores del Pueblo. Profundizar todos los cambios ideológicos y políticos pero sobretodo, en la conducción misma del proceso. Cuando un Pueblo toma en sus manos el destino de su proceso revolucionario, no una burocracia, no un predestinado, sino el pueblo, pues, se hace indestructible, eso fue lo que pasó en Vietnam.

— A pesar de Minerva y todas sus otras iniciativas, planes y programas que has estudiado, ¿Crees que es posible derrotar al imperio?

— De que es posible es posible. A pesar de todo eso, claro. El Pueblo ha vencido durante muchos años. Vietnam lo logró. Yo tengo confianza en el pueblo venezolano porque me ha tocado verlo desde el 2004 a la fecha y he visto el proceso de profundización de su conciencia revolucionaria. En este momento hablar de los errores no tiene mucho caso, creo que si la conducción revolucionaria y la unión cívico militar es tan fuerte como se dice, la revolución tendrá que descansar en el pueblo, en el pueblo pobre. Como decía Sandino "solo los campesinos y los obreros irán hasta el fin". Para mí, la verdadera izquierda es la que crea poder sin pedir nada a cambio. Los zapatistas tienen un lema que dice "para todos, todo, para nosotros, nada".

— Desde tu comprensión geopolítica ¿Qué tanto está en juego en Venezuela en este momento? ¿Se juega el destino sólo de Venezuela, de Nuestra América o es algo más grande?

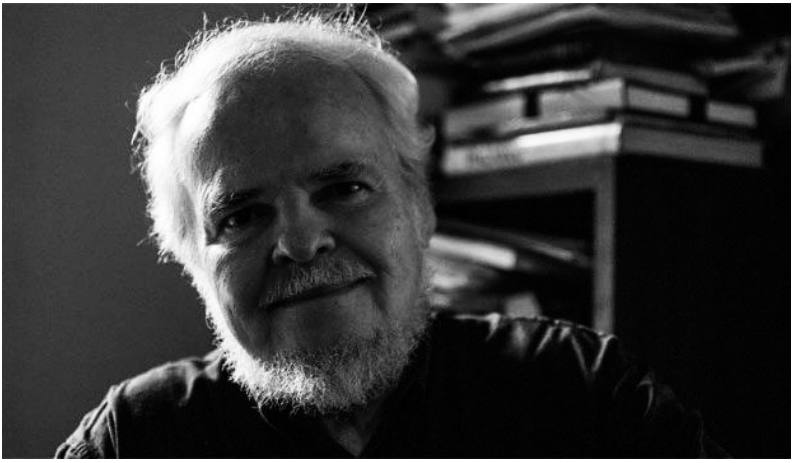
— Mira, guardando las distancias y los resultados finales de lo que fue, Venezuela es la España del 36. Es decir, aunque España fue derrotada demostró que la lucha contra el fascismo era posible. La resistencia antifascista y el Ejército Rojo finalmente derrotaron el fascismo, no Normandía ni ninguna de las otras historias que Hollywood ha contado. La derrota de los fascistas se logró a partir de la experiencia Española. España dio al mundo la idea de que era posible la lucha antifascista. Hoy estamos frente al fascismo del siglo XXI, este terrorismo global de Estado, esta Iniciativa Minerva, estos intelectuales al servicio del imperio. Venezuela es la España del 36. Si cae Venezuela, olvídate. Por eso, no sólo hay que apoyar a Venezuela por ella misma, sino que hay que apoyar a Venezuela por todos los pueblos de la América nuestra. Por Cuba, por todos los países del Caribe que se atreven a votar en la OEA en contra de la iniciativa de Almagro. La lucha de Venezuela es la lucha de México, la lucha de Centro América, es la lucha de todos. Por eso es tan importante defender a Venezuela. Eso es lo que no ha entendido esa izquierda intelectualizada, académica, que es la nueva corporación extractivista, como el narcotráfico.

— ¿Confundidos? o ¿Crees que después de lo que nos has dicho, podríamos buscar algo más detrás de esos intelectuales?

— Follow the money, y el dinero no solo es dinero, son becas, son viajes… Follow the money…

La invasión paramilitar a Venezuela[3]

Entrevista a Luis Britto García. Venezuela
Marzo de 2018



— ¿Cómo defines el paramilitarismo en su versión latinoamericana?

— Ante todo el paramilitarismo es un eufemismo para la simple delincuencia. Paramilitar suena "muy bonito", militar es un término latino. Pero el paramilitar es un delincuente que ejerce el terrorismo, el asesinato, el robo y todos los tipos de violencia contra los seres humanos. Lamentablemente, en América Latina esas actividades son realizadas con fines políticos, con el objetivo de apuntalar los intereses de gobiernos conservadores aniquilando a la oposición. Yo diría que son grupos armados —usualmente apoyados de manera clandestina por un gobierno conservador— que ejercen las tareas de terror y de exterminio que les están vetados legalmente a los ejércitos constituidos. En ese sentido son una especie de ejército no declarado, así como hay un mercado paralelo, hay un ejército paralelo y por eso le dicen paramilitar.

[3] Publicada en http://questiondigital.com/luis—britto—garcia—la—invsion—paramilitar—a—venezuela/ el 2 de marzo de 2018.

El problema, es que esas fuerzas a la larga se convierten en poderes políticos y pueden determinar la posición de importantes fuerzas políticas. En Colombia por ejemplo, hubo un debate sobre la "parapolítica" porque estas fuerzas paramilitares, con los intereses económicos que reunían habían logrado colocar en el poder legislativo colombiano una gran cantidad de parlamentarios y entonces, naturalmente se podía decir que muchas de las decisiones de ese poder legislativo estaban fuertemente influidas por una organización delincuencial que actuaba fuera de la ley, que cometía violaciones de DD.HH y ejercía asesinatos y robos a gran escala. En otras palabras: el crimen era quien hacía las leyes. Esa una situación muy problemática para un país.

— Hace poco citaba en uno de mis artículos, el libro que publicaste junto a Miguel Ángel Pérez Pirela "Operación Daktari", en torno a la importancia de recordar que el paramilitarismo se vincula a una parapolítica que acabas de mencionar, pero además, a una paraeconomía. ¿Qué puedes decirnos al respecto?

— Sí, el paramilitarismo tiene que ver con actividades claramente delincuenciales como el narcotráfico, pero se va implantando poco a poco en una sociedad a través de una serie de mixturas abusivas de operaciones económicas. Por ejemplo, en los estados donde comienza a manifestarse el paramilitarismo aparecen primero una cantidad de organizaciones de supuesta vigilancia contra el hampa que son en realidad paramilitares. Dos, estas organizaciones empiezan a cobrarle por su vigilancia a los ciudadanos, a las empresas, y llega un momento en que se atreven a "cobrar vacuna", bajo el pretexto de que se están recaudando gastos para la seguridad, y que por tanto no puede ser considerado más que como extorsión. Literalmente se le está imponiendo un tributo a la ciudadanía, impuesto que no es sancionado por un poder legislativo sino por una autoridad que no existe como tal. Luego se establecen alcabalas, toques de queda, y así empiezan a moverse dentro del ámbito de imposición de la autoridad ejerciendo actividades que son propias de los poderes legítimos y suplantándolos progresivamente. Paralelamente con esas actividades comienza la injerencia en el sistema económico. En la revista Semana de Colombia, se denunciaba que los paramilitares

estaban migrando a países vecinos porque tenían cuentas pendientes con la justicia y se habían llevado sus capitales y los estaban invirtiendo entre otras cosas en industrias del juego, casas de juego, maquinitas, etc. Esa es una industria que da fabulosos réditos. Por otro lado, están involucrados en el narcotráfico. Se van asentando en territorios populares, comienzan a relacionarse con la delincuencia común o a suplantarla para crear nuevas redes de distribución de la droga que son sumamente difíciles de detectar y combatir. De ahí pasan a la "economía legal", fondos del narcotráfico comienzan por ejemplo, a comprar fundos agrícolas. Los trabajadores de esos fundos son controlados por el paramilitarismo con el objetivo de que no exijan reivindicaciones sociales o laborales. Si hay algún trabajador que tiene problemas con los dueños, desaparece misteriosamente. Hay que señalar además que, según informaciones que me han llegado, muchas de las personas que compraron fundos en la frontera con Colombia tienen trabajadores colombianos y para controlar a esos trabajadores traen paramilitares colombianos. También he sabido de la participación de paramilitares en empresas de supuesta vigilancia, empresas de transporte (lo que les da un poder tremendo en caso de generar por ejemplo, paros de transporte o cortes viales), ciertas empresas de cultivos vitales: me han llegado informes de que tienen inversiones y casi dominan por ejemplo, el cultivo de la papa y el plátano en los estados andinos. Y así se van convirtiendo en un poder económico fundado en el poder paramilitar. Que en determinado momento puede sabotear competidores, amenazar de muerte y ejecutar esas amenazas para irse posicionando poco a poco como una fuerza económico terrorista en las zonas donde se van implantando.

— Según tus investigaciones... ¿En qué momento comienza a entrar el paramilitarismo colombiano a Venezuela?

— Para mí una de las primeras intervenciones visibles del paramiltarismo colombiano en Venezuela fue la masacre de Cararabo ya a finales del siglo XX en Venezuela, un puesto fronterizo que fue atacado de un modo muy peculiar. Se atormentó a los soldados de una manera bárbara que tendía más a dejar un mensaje de terror que a lograr un objetivo estratégico. Esa

masacre causó una gran conmoción porque era un simple puesto de vigilancia venezolano, y el ejército regular colombiano no debió haberlo hecho porque pues no había una situación de guerra, eran ejércitos que convivían con cierta paz. Evidentemente allí hubo una situación aviesa que se le atribuyó a la guerrilla colombiana, la cual tampoco tenía ningún motivo para ejecutar una acción de esa índole en Venezuela, ni en ningún sitio. De ahí en adelante comenzaron a menudear señales de la presencia paramilitar. Entre otras, la expansión extraordinaria de casas de juego y casinos en Venezuela. Como dije, la revista Semana señaló que una de las principales inversiones de los paramilitares en el exterior está en la industria del juego. Venezuela en un lapso muy breve llega a tener más de 60 casinos. Entonces, uno se pregunta por qué esa industria recibe un impulso tan poderoso a pesar de que en el Código Penal venezolano está prohibido abrir una casa de juego al público, tú puedes jugar juegos de azar en tu casa cerrada, pero no abrirlos al público, eso es ilegal. Tiene como sanción la confiscación de los implementos de esa casa y una multa que con los años ha devenido en irrisoria. Pero es una actividad ilegal. ¿Cómo es que una actividad ilegal se expande de una manera tan extraordinaria, cómo es que se crea una comisión de casinos en el poder legislativo y cómo es que esa comisión ocupa hoy ni más ni menos que la antigua embajada de los Estados Unidos, un edificio lujoso en la Campiña que quizás tiene más oficinas que la propia Asamblea Nacional?

— ¿No se cerraron ya los Casinos en Venezuela?

— No, los casinos siguen funcionando, ha habido esfuerzos de algunas autoridades con el objetivo de cerrarlos. Por ejemplo, Jorge Rodríguez en algún momento cerraba casinos como uno que se encuentra en San Bernardino, y sin embargo, al poco tiempo venían sentencias del Tribunal Supremo de Justicia concediéndoles medidas de amparo. Una cuestión que crea asombro y sin embargo sucedía así. Jorge Rodríguez cerraba el casino, 24 horas después llegaba el recurso de amparo y entonces había que volver a abrirlo hasta que Jorge Rodríguez volvía a cerrarlo, y así sucedió con muchos garitos. Fuera de eso hay que señalar una proliferación de juegos de maquinitas y casas de apuestas, también una serie

de juegos internacionales por internet para hacer apuestas sobre carreras que se corren en el exterior, en los que se apuesta en divisas. Lo grave de eso, en mi concepto, es toda la maquinaria de sobornos que implica. Mi posición personal, el que quiera jugar que se encierre en su casa y si quiere jugar ruleta rusa pues allá él, pero los casinos implican una superestructura que está vinculada a una actividad ilegal en Venezuela y para ejercerla debe comprar la benevolencia de autoridades municipales, estadales, nacionales y tribunales, con lo cual se va instalando un mecanismo de corrupción para que esas autoridades pasen a obedecer a los casinos y no a los ciudadanos que las eligieron.

— En un casino se capturó a Carlos Ortega si mal no recuerdo…

— Claro, Carlos Ortega fue capturado en uno de esos casinos, lo que demuestra la selecta concurrencia que hay en esos sitios. Y además, para establecer esta actividad ilegal viene gente que sabe manejar este tipo de empresas, con sus guardaespaldas que generalmente son delincuentes, por lo cual la instalación de esos casinos es siempre negativa.

— Pero ese no es el único negocio vinculado al blanqueo de capitales. Tú mismo hablaste de la compra de tierras y ahora tenemos otras actividades ilícitas muy rentables que son el contrabando de extracción y ese juego con el precio del bolívar en Cúcuta (Colombia), que sustenta el llamado "dólar paralelo", que aunque pueda tener un objetivo político, también sirve para este blanqueo de capitales. ¿Estás de acuerdo?

— Sí. Es que lo que explica la misteriosa proliferación de casinos, es justamente que es fundamental para el blanqueo de capitales. Si un casino dice que hizo tal cantidad en una noche, quién va a decir que no. Por cierto, se hizo una Ley de Casinos sumamente paradójica, que les fija unas tasas de tributación ridículas y que para colmo de ironía, establece que los directivos de los casinos deben ser personas de elevada reputación moral. En definitiva, esta es una de las múltiples actividades para el lavado de capitales de origen ilegítimo. Pero por otra parte ha habido

importantísimas compras de propiedades de toda índole por capitales del narcotráfico, uno ve repentinamente que aparecen edificios de lujo cuyos apartamentos al parecer no se venden, pasa el tiempo y los apartamentos permanecen vacíos; hoteles con ocupación mínima. Evidentemente son actividades de lavado de capitales, esto se ve sobre todo en Margarita pero también en otras zonas turísticas. Con razón la ley relativa a los casinos prevé la instalación de esta plaga en zonas a las que denomina "turísticas", que con ello se convierten de facto en zonas rojas.

— ¿Y el contrabando de extracción y el dólar paralelo?

— Por supuesto. Una actividad donde tiene incidencia el paramilitarismo colombiano es en ese contrabando de extracción. Venezuela subsidia gran cantidad de los bienes que pone en manos de sus ciudadanos, empezando por la gasolina cuyo precio es irrisorio y no tiene nada que ver con los precios internacionales. Entonces sacar de Venezuela una gasolina que casi no cuesta nada y venderla en otro país por hasta diez o veinte veces lo que se pagó en Venezuela es un negocio fabuloso, superior al del narcotráfico. Igual sucede con las medicinas, los alimentos y productos de limpieza para los que el gobierno da dólares subsidiados a los importadores y exige su venta a precios subsidiados, los contrabandistas los compran masivamente y los venden en otros países vecinos a precios muy superiores.

— Pero además de la ganancia que dan estas ventas, hay leyes colombianas que legalizan estos productos y convierten esas ganancias en capitales legales y con ello favorecen el lavado de capitales, ¿no?

— ¡Claro!... Se convierten en capitales legales y suponen una sangría tremenda para la economía venezolana. El presidente Maduro decía que por la frontera de Venezuela se iba alrededor del 40% de lo que Venezuela produce o importa. Ningún ser humano que se esté desangrando podría aguantar una sangría de esa cuantía, y tampoco la puede soportar una economía. Lamentablemente, allí tiene que haber connivencias en diversos niveles. Eso refleja lo inquietante del paramilitarismo, porque cuando se montan

empresas de ese tamaño es porque los ilegales han logrado ciertos acuerdos con los legales. No hay otra explicación para que exista esta masiva fuga de bienes y de productos por la frontera: ello implica que hay una connivencia que hay que investigar y atacar.

— Volviendo al tema de la penetración del paramilitarismo colombiano a Venezuela, en el libro que escribiste junto con Miguel Ángel Pérez Pirela, denuncias que esa invasión paramilitar desde Colombia, tiene como momento cumbre la "Operación Daktari" en el año 2004 que da pie al título del libro. Podrías decirnos con más exactitud ¿cuándo comienza esa invasión? y ¿Por qué la llamas de ese modo?

— Yo diría que esa invasión comienza ya en las últimas décadas del siglo pasado. Hay toda una cantidad de información sobre compras masivas de tierras por capitales presuntamente colombianos, hay leyendas urbanas de gente con maletas llenas de dólares que llegaban a las tierras a ofrecer el doble, el triple del valor de las tierras para convencer a la gente de vender. Naturalmente esos intereses, traían gente para defenderlos y protegerlos. Hubo incidentes aislados que daban cuenta de ello, como esa masacre de Cararabo, pero ya en publicaciones colombianas denunciaban en ese momento, el flujo de paramilitares hacia naciones vecinas de Colombia. Finalmente se transparentó esa presencia paramilitar en Venezuela con la llamada Operación Daktari. Centenar y pico de paramilitares colombianos se situaron en una finca del contrarrevolucionario Robert Alonso, con falsos uniformes del Ejército venezolano. Lo que detectó el Sebin es que esos paramilitares tenían un plan de magnicidio contra el presidente Chávez y que iba a ser acompañado de ataques de esos delincuentes disfrazados contra unidades militares venezolanas, para hacer aparecer en el exterior que había un enfrentamiento entre fracciones militares, para asemejar una guerra civil y culminar el magnicidio con una invasión. Desde entonces, a pesar de que ese plan fue develado, esa invasión paramilitar ha continuado teniendo ese objetivo fundamental. Vamos a explicarnos, las guerras de cuarta generación que llenan el panorama de los conflictos de este siglo, no son guerras que un estado declara a otro y en el cuál ejércitos formales se enfrentan en un campo de batalla.

Las guerras actuales no se declaran. Se empiezan las hostilidades sin declararlas y no se pelean con las fuerzas legítimas del país que las emprende, sino a través de intermediarios o, como le dicen los estadounidenses, "proxys", fuerzas que no tienen una vinculación reconocida con el estado agresor, que se hacen pasar por fuerzas vernáculas o internas y que crean perturbaciones dentro del país, ejerciendo actividades terroristas, de represión política, asesinatos selectivos, de destrucción de bienes y propiedades sin ningún parapeto legal. El paramilitarismo, en este sentido, es el ejército ideal para llevar a cabo una guerra de cuarta generación.

Mi impresión es que el paramilitarismo —y esto me lo han confirmado una serie de fuentes— ha ido instalándose en Venezuela hasta cubrir toda la geografía nacional. Cuando Chávez en el 2006 decía "ya están en la capital", ya estaban en San Juan de las Galdonas, en el oriente del país. Porque van insertándose en los sectores populares, suplantando al hampa criolla. Nosotros teníamos un hampa muy mal intencionada pero que podríamos llamar "ingenua". Llegan estos en cambio con su armamento militar, disciplina militar, organización militar y relación con grandes negocios como el de la droga y además de eso intentan establecer relaciones sociales en el territorio donde se establecen. Cuenta Iraida Vargas, por ejemplo, que los paramilitares colombianos llegaban a sitios en Colombia y casaban a sus efectivos con muchachas del pueblo para establecer relaciones familiares. Así una persona que no estaba de acuerdo con sus acciones, de todos modos se inhibía de denunciar a su cuñado o a su yerno. Entonces fundan relaciones basadas en el parentesco, el terror o la corrupción, que poco a poco van penetrando en el tejido social, e incluso pueden también plantearse como vanguardia de falsos procesos insurreccionales internos, que no son tales, sino que son procesos planeados, financiados, lanzados y dirigidos desde el exterior. En las últimas décadas a nivel internacional, ha habido varios de esos procesos. Supuestas insurrecciones internas, a veces con tintes muy bonitos como "revoluciones de colores" que buscan la "libertad" que en realidad eran la acción de bandas paramilitares. En Venezuela esto se declaró de manera absoluta desde que el presidente Nicolás Maduro gana las elecciones y el candidato perdedor llama a una oleada terrorista que causa gran cantidad de muertes. Posteriormente

el otro dirigente del partido "Voluntad Popular", López, llama a otra oleada de terrorismo y se dan de nuevo manifestaciones en los municipios que están en manos de la oposición, donde las policías municipales protegen a estos terroristas. En el caso del municipio donde vivo, he visto cómo seis muchachos de la oposición trancaban una calle y ocho policías municipales los protegían. Si bien a veces hay ciudadanos en las manifestaciones, hay también una fuerza de choque que es paramilitar. Cuando algún ciudadano trata de limpiar los obstáculos que ha puesto la oposición en la vía, le disparan con armas largas, desde la distancia y le dan un tiro en la cabeza. Eso sólo lo hace un individuo bien entrenado. Atacan coordinadamente vehículos militares, instalaciones militares, pero también escuelas, centros de salud, se destruyen unidades de transporte público de forma masiva.

— Entonces, ¿Podemos decir que el paramilitarismo colombiano se ha imbricado con las bandas delincuenciales venezolanas hasta el punto que se ha formado ya un paramilitarismo binacional?

— Sí, así es.

— Y ¿cuál es la vinculación entre ese paramilitarismo y los planes del imperialismo en la región y específicamente en Venezuela?

— La relación es total. Los eslabones son los siguientes: Estados Unidos mantiene vínculos sumamente estrechos con la oposición venezolana a la que financia, a veces con donativos directos y a veces a través de unas ONG que son en realidad, agencias de influencia de los Estados Unidos. La oposición, que ha tenido una veintena de fracasos electorales desde que ganaron el poder el bolivarianismo y Hugo Chávez Frías, ha optado por la vía de la violencia, y esa vía tiene los siguientes pasos: fingir que hay una sublevación social y a través de esta mentira abrirle el paso a una intervención extranjera con tintes "humanitarios". Últimamente se han inventado un "imperialismo humanitario" que destruye los países para luego salvarlos de ellos mismos. Entonces la idea es plantear que hay un conflicto local y que los países imperiales se

ven obligados a intervenir en él para supuestamente proteger los derechos humanos. Así pasó en Libia. Se inventó que Gadafi había bombardeado una movilización de protesta y en virtud de eso se invadió. El país fue asaltado por bandas de mercenarios financiados desde el exterior y lograron dividirlo en varias porciones. El plan es el mismo en Venezuela. Estas puntas de lanza instaladas en el país son los agentes perfectos para fingir que hay una sublevación social, y de hecho tú veías esto en las últimas oleadas terroristas de este año en Venezuela. Había una gran cantidad de personas enmascaradas con pertrechos militares (armas, escudos, a veces armas artesanales, a veces convencionales) que actuaban coordinadamente contra la fuerza pública, la cual además tenía prohibido disparar y utilizar fuerza mortal. Esta gente era fotografiada masivamente por los medios internacionales tratando de representar que acá había una sublevación contra el gobierno tiránico. Todos los venezolanos sabemos que no era así. Esto ocurría apenas en 19 de los 365 municipios que tiene el país.

— ¿Crees que los objetivos político-económicos y militares de esta invasión paramilitar a Venezuela se han ido cumpliendo o hemos logrado ponerle algún freno a sus intenciones?

— Lamentablemente en gran parte se han ido cumpliendo. En primer lugar, por el mero hecho de haber logrado implantarse y permanecer. El paramilitarismo es indeseable en cualquier país. En el nuestro ha adquirido poder económico y poder político, creando una especie de parapolítica a través de sus vínculos con la oposición, que se vale de ellos para el asesinato, el terrorismo, para prácticas como prenderle fuego a compatriotas vivos. Yo creo que no se han tomado acciones contundentes para derrotar esta infiltración y las pruebas de que está viva y operativa están en la última oleada terrorista que tuvimos durante más de tres meses, que costó la vida de más de un centenar de venezolanos y cuyos objetivos eran tan claramente políticos que cuando se lograron las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente —que demostró palmariamente que esa supuesta insurrección no tenía base popular—, de manera abrupta, un país que parecía que estaba en

una guerra civil, amaneció repentinamente pacificado tan solo un día después de esa elección[4].

— ¿Consideras que hay alguna relación entre los planes de esas acciones paramilitares en Venezuela y la ley que hace poco se aprobó en Estados Unidos que ampliaría los poderes del presidente norteamericano para que ordene una intervención donde quiera que considere que hay una presencia terrorista que puede poner en riesgo la seguridad de su país sin pasar por la aprobación del Congreso?

— Obviamente, sí la hay. Lo primero que se debe señalar es que en realidad el presidente de los Estados Unidos nunca necesitó realmente la aprobación para iniciar conflictos. La guerra de Vietnam por ejemplo, nunca existió, nunca fue declarada por el congreso de los Estados Unidos ni por nadie, simplemente de pronto estaban ahí. Y después de eso el resto de las guerras nunca han sido declaradas de manera legal por las autoridades de los Estados Unidos. Esta nueva ley es simplemente un quitarse la máscara. "Llevamos más de medio siglo cometiendo ilegalidades, en lugar de corregirlo, vamos a declarar que la ilegalidad es legal": que un presidente estadounidense puede meter al país en un conflicto bélico sin pedirle permiso a nadie. Esas son atribuciones dictatoriales, es decir, una sola persona puede someter a un estado de guerra a un país completo sin consultarle a nadie.

— ¿Y eso tiene alguna relación con Venezuela?

— Sí, la tiene. Fíjate... ¿qué ha impedido que en Venezuela estén lloviendo bombas desde hace varios años? Yo me doy una explicación que es la siguiente, el bolivarianismo ha tenido una muy inteligente política internacional de sur-sur, multipolar y esa política le ha traído una relativa alianza con China y Rusia, que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad, y cualquier iniciativa abierta de guerra contra Venezuela recibiría

[4] Se refiere aquí el entrevistado a esas operaciones de control territorial urbanas llamadas en Venezuela "guarimbas" cuya últimas acciones, hasta la publicación de este texto, se desarrollaron a principios de 2017 y se detuvieron al día siguiente de que el presidente Maduro anunciara la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente el 1/5/2017. Nota de la autora.

muy posiblemente un veto de China y Rusia en el Consejo de Seguridad. Lamentablemente eso no pasó con la Libia de Gadafi y ya vemos la tragedia que ocurrió en ese país. Aparentemente no están dispuestos a repetir ese error, por ejemplo en Siria, Rusia ha intervenido abiertamente para impedir que inmolen otro país. Entonces, al ocurrir esa situación que puede paralizar una operación abierta pues las potencias enemigas de Venezuela, lo que quieren es fingir que hay una situación interna, porque contra eso si ya no puede vetar el Consejo de Seguridad. Necesitan decir que es un enfrentamiento del pueblo contra el pueblo, una cosa espontánea. Y por esto todo este coordinado esfuerzo para fingir que hay una rebelión popular en Venezuela que no existe, contando para ello con una vanguardia paramilitar que acompaña a veces, a grupos de manifestantes de la oposición de buena fe que no andan prendiéndole fuego a la gente, ni aterrorizando.

— ¿El triunfo electoral de la oposición en los gobiernos regionales de estados fronterizos puede ser un agravante para esta situación?

— Sí claro, es sumamente grave. A pesar de que en estas elecciones hubo un resonante triunfo del bolivarianismo, aún en medio de una situación económica bastante difícil pero la oposición logró ganar estados claves, bastante estratégicos, como en el caso del Zulia, donde luego se repitieron las elecciones y ganó el bolivarianismo, ese estado tiene la segunda ciudad del país y además es una de las grandes fuentes de hidrocarburos. Táchira y Mérida son estados fronterizos con una densa población en los que hay gente de la derecha en connivencia con los paramilitares y muy vinculados al contrabando de extracción, lo cual también sucede en el Zulia. La isla de Margarita, es parte del estado Nueva Esparta, donde hace unas décadas ha surgido un enorme flujo de capitales foráneos vinculados al área turística y a la multiplicación de casinos. Según informantes míos también hay una presencia paramilitar. Han acabado con lo que era la tradición cultural popular de Margarita que era muy rica. A mí por ejemplo, me invitaron a dar unas conferencias en un hotel donde el único huésped era yo ¿Cómo es posible mantener una estructura tan grande, con todo y personal, vacía?

— ¡Ah!... Pensaba que Roberto Malaver te brindaba alojamiento en Margarita.

— No, uno tiene que alojarse con gente seria como son los lavadores de capitales. Entonces uno se pregunta, cómo proliferan en ese estado esa cantidad de tiendas de lujo que no tienen que ver con las necesidades del venezolano. Y Anzoátegui, que hasta ahora había votado consecutivamente por el proceso bolivariano y está en una zona centro-costera por donde podría venir una invasión naval.

— Y ahora que mencionas esos otros dos estados fronterizos que quedaron en manos de la oposición, no hay que olvidar el contrabando de combustible venezolano hacia el Caribe.

— Claro, hay evidencias de barcos que salen cargados de combustible supuestamente a pescar, y la pesca consiste en que le transfieren el combustible en alta mar a otras embarcaciones, ganan con eso una fortuna y le compran pescado a alguna otra embarcación. Además del contrabando de droga y otras especies. Yo he sido navegante deportivo muchos años y he visto con gran frecuencia en los puertos turísticos venezolanos, unas lanchas que son unos torpedos que llaman "Cigarettas", son una especie de proyectiles llenos de combustible que alcanzan velocidades de 20 o 30 nudos. Es decir, altas velocidades. Esas lanchas son evidentemente muy buenas para contrabandistas. Mientras practicaba el submarinismo y el velerismo me encontré en alta mar con embarcaciones amenazadoras. Supuestos buques pesqueros pero con un par de motores de 75 o 100 caballos de fuerza, cosas muy sospechosas.

— Y hay que destacar que hay muchos más kilómetros de frontera hacia el Caribe que hacia Colombia.

— Exactamente, ahí hay una panorámica bastante compleja.

— O sea que en conclusión, sí vez una relación entre este avance de la derecha en estados fronterizos, el avance paramilitar y los planes imperiales. ¿También lo ves con el Plan Balboa?

— Evidentemente todo está ahí preparado para intentos de secesión como el que fracasó en Bolivia. Nuestra oposición por cierto ha tenido siempre vínculos muy fuertes con la derecha colombiana. Capriles por ejemplo hizo su campaña en la frontera con un sombrero típico de Colombia. Y los dirigentes de la derecha venezolana le han rendido mucha pleitesía a Uribe, un gobernante bastante conservador que según parece está muy vinculado al paramilitarismo. Vivimos una situación estratégica delicada. Estados Unidos a pesar de ese mecanismo legal, va a preferir siempre una guerra a través de intermediarios y en ese tipo de guerra el instrumento paramilitar es el más adecuado. Esa guerra puede generar una situación interna de ingobernabilidad que sirva de falso pretexto para una intervención "humanitaria" de potencias imperiales, quizás vehiculadas a través de países vecinos con el objetivo de dividir a Venezuela o colocarla bajo un gobierno de extrema derecha que entregue los recursos naturales al extranjero.

— ¿Y la ley de fronteras es un buen instrumento para protegernos?

— Sí, pero es una ley todavía insuficiente, y sobre todo muy mal aplicada.

— Siempre que hago este tipo de reflexiones me preocupo por diferenciar al Pueblo colombiano de la oligarquía colombiana, porque la xenofobia es una herramienta para el enemigo, por ello vinculo esta situación al enfrentamiento histórico entre el proyecto santanderista y el proyecto bolivariano. En ese proyecto bolivariano estamos unidos el Pueblo colombiano y el Pueblo venezolano contra la oligarquía santanderista y paecista de ambos lados ¿Estás de acuerdo con esta afirmación?

— Sí, como no. En el transcurso de la entrevista estuve pensando hacer esa aclaratoria en cualquier momento: estos son proyectos de un sector de la oligarquía colombiana vinculada a fuerzas paramilitares que ella misma ha desarrollado e incoado, el Pueblo colombiano nada tiene que ver con esto y es más bien, víctima. Hay que señalar que en Venezuela, en un momento en

que teníamos aproximadamente 27 millones de habitantes, el presidente Maduro reconoció una presencia de 5.600.000 habitantes de origen colombiano, eso implica que 1de cada 5 o 6 habitantes de Venezuela sería de origen colombiano próximo. Esa no es una situación reversible, no entra ni en la tradición generosa del Pueblo venezolana de acogida a todos los Pueblos que vengan a establecerse, ni en nuestra legislación, la posibilidad de hacer deportaciones masivas, y además algo así sería complicadísimo.

Venezuela en los años cincuenta, cuando tenía apenas 5 o 6 millones de habitantes, recibió más de 800.000 inmigrantes mayoritariamente de origen europeo. Y eso transcurrió sin que hubiera incidentes xenófobos de ninguna índole. Yo creo que ante esta realidad, la política venezolana debe ser la de incluir y asimilar a todos estos nuevos habitantes de Venezuela porque no hay vuelta atrás. Venezuela no puede ni deportar ni rechazar a toda esta cantidad de personas que han venido a buscar cobijo, en algunos casos por razones políticas y en otros casos porque la situación económica era mejor. Es importante disipar una falsedad que se difunde de que Venezuela sería un país del que la gente está huyendo, no. Venezuela sigue teniendo un saldo demográfico migratorio positivo, es muchísimo mayor la cantidad de personas que ingresan al país que la de los que salen. Curiosamente hace poco leí la información de que la mayoría de la gente que sale hacia Colombia, serían colombianos que ingresaron a nuestro país y ahora regresan. Y nada de extraño tiene que alguien quiera regresar al país en que nació.

— A tu juicio ¿La xenofobia tiene cabida en la lucha contra esta invasión paramilitar a Venezuela?

— No, en absoluto. Y además sería muy erróneo. También hay 5.600.000 personas de las cuales ya a muchos se les ha concedido la nacionalidad y cuando han vivido cierto tiempo en el país tienen derecho al voto aun sin tener la nacionalidad, son una fuerza electoral muy poderosa. En fin, yo creo que afortunadamente esto no entra en el pensamiento ni del Pueblo ni del gobierno venezolano. Venezuela debe siempre integrar estos contingentes humanos como lo ha hecho con otros inmigrantes.

— Y además muchas de las personas nacidas en Colombia que viven en Venezuela, están dispuestas a defender la Revolución hasta las últimas consecuencias, como tu entrevistadora.

— ¡Claro! y no solo eso. Por ejemplo, gran parte de los llaneros, los campesinos en general venezolanos por las condiciones de nuestra economía migraron durante años a la ciudad y gran parte de los campesinos de los fundos en Venezuela son colombianos. ¿Quién arrearía ganado, quién sembraría si hubiera una política de exclusión a estos trabajadores? Pero también muchas de las actividades profesionales y culturales de Venezuela tienen que ver con ese flujo migratorio. Es decir, erradicar a la migración no está ni en la cultura, ni en el pensamiento, ni en la legislación venezolana.

— ¿Cuál es tu conclusión sobre este tema?

— Bueno, que lamentablemente sí hay una infiltración paramilitar desde Colombia hacia Venezuela, que sí ha actuado activamente en la política venezolana de oposición hasta el punto de comenzar a desarrollar una parapolítica y sí ha participado activamente en las oleadas terroristas de los últimos años; por lo tanto tenemos que tomar conciencia de eso y desarrollar una política para anular esa agresión contra nuestro país.

“El Gobierno venezolano sí respeta los derechos humanos”[5]

Entrevista a Gilberto Torres. Colombia
Diciembre de 2018

Mientras Iván Duque reafirmaba que rompería relaciones con Venezuela el 10 de enero del 2019, porque no reconoce el resultado de las elecciones democráticas en las que resultó reelecto el presidente venezolano Nicolás Maduro, el jueves 13 de diciembre del 2018, la cancillería de la República Bolivariana de Venezuela en compañía del representante de las Naciones Unidas y el Alto Comisionado de la ACNUR, entregó notificaciones de refugio a más de un centenar de personas de cuatro nacionalidades, en el marco de la semana aniversaria de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Entre una de esas personas —quien además fue orador del evento— estuvo el colombiano Gilberto Torres, coordinador nacional de la Asociación Civil Latinoamericana de Migrantes en Venezuela. Sobre el caso de este sindicalista colombiano, el investigador Vladimir Carrillo Rozo escribe y publica, hace ocho años, el libro En el tiempo de la bala y la salamandra, que ya

[5] Publicada en https://correodelalba.org/2018/12/17/gilberto—torres—el—gobierno—venezolano—si—respeta—los—derechos—humanos/ el 17 de diciembre de 2018.

cuenta con su tercera edición, donde narra los terribles hechos que llevaron a Gilberto fuera de Colombia y la batalla legal que aún continúa librando contra los paramilitares colombianos, la empresa Ecopetrol y la British Petroleum.

La imposibilidad de que sus derechos fundamentales sean garantizados por el Estado colombiano, es la razón por la que Gilberto Torres decidió solicitar refugio en la República Bolivariana de Venezuela. Profundamente agradecido con este país, ahora forma parte de la gran comunidad de colombianos y colombianas que aún residen en Venezuela y que manifiestan su voluntad de defender la Revolución bolivariana contra todo intento de agresión extranjera, aun cuando esa acción pueda estar encabezada por las Fuerzas Militares del país en el que nació y luchó durante cinco décadas.

— Sabemos que ayer se te concedió refugio en Venezuela, quisiera que nos contaras brevemente la terrible experiencia que viviste y que te llevó a salir de Colombia. ¿Qué se relata en el libro de Vladimir Carrillo?

— Efectivamente en el año 2002, siendo trabajador de la empresa estatal Ecopetrol y Secretario General de la Unión Sindical Obrera de Colombia (USO), sindicato de la industria petrolera, fui víctima de un secuestro por parte de las Autodefensas Campesinas del Casanare, grupo paramilitar financiado por Ecopetrol y varias multinacionales petroleras, entre ellas British Petroleum, Total, Triton y TransCanadá, quienes pagaron a estos grupos para que me asesinaran y desaparecieran. Durante cuarenta y dos días me secuestraron, me internaron en la selva. Diez de esos días los pasé encadenado, amordazado y torturado. Esto generó un paro nacional petrolero de veinticuatro días, que llevó a que las grandes ciudades del país se fueran quedando sin combustible. Esas acciones de solidaridad nacional y la acción internacional obligaron al entonces presidente Andrés Pastrana a negociar con los paramilitares para que me entregaran pues de lo contrario la USO se negaba a abandonar el paro que ya le había generado pérdidas millonarias al Estado y a las empresas multinacionales.

— ¿Se comprobaron los vínculos entre las empresas multinacionales y esos grupos paramilitares que te secuestraron?

— Efectivamente, a raíz del proceso legal que emprendí a partir del 2002 y que mi abogada Gloria Silva junto al Comité de Solidaridad con los Presos Políticos logran entablar en el 2010, se vincula a Ocensa Ecopetrol en la planeación de la acción. Luego los mismos paramilitares confiesan en su juicio que esas multinacionales les pagaron 100 millones de pesos para mi asesinato y desaparición.

— ¿Hubo algún indicio de que el Estado colombiano estaba de algún modo involucrado en esta acción?

— Sí, además de Ecopetrol. El día que ellos me capturan todo el Municipio de Monterrey y la carretera por la que me trasladan estaba militarizada por parte de la Brigada 16 de Yopal.

—¿O sea que estos paramilitares te trasladaron por una carretera que estaba tomada por las Fuerzas Militares de Colombia sin ser detenidos?

— Así es... Y además les facilitaron el traslado. En los juicios los mismos autores materiales confesaron que actuaron en connivencia, no solamente con las FF.MM., sino también con las autoridades políticas locales y regionales. Esto no sorprende, ha pasado en todo el país. Los paramilitares que se encuentran detenidos en Estados Unidos, por ejemplo, han confesado sus vínculos con el Gobierno colombiano, es lo que se llama ahora la "parapolítica".

— ¿Todo esto ocurrió al principio del Plan Colombia?

Ciertamente.

— ¿Cuántos líderes y lideresas sindicales de la USO han sido asesinados por paramilitares hasta el momento?

— Han ocurrido 118 asesinatos de dirigentes de la USO. Este sindicato ha sido muy perseguido porque se ha convertido en un

emblema de la lucha política e ideológica contra las políticas de Gobierno y de las trasnacionales.

— Luego de tu liberación, ¿cómo saliste de Colombia?

— A través de un Programa de Protección de la Central Única de Trabajadores de Colombia (CUT), en coordinación con las Comisiones Obreras de Madrid y el Ministerio del Interior de España, quienes me brindaron protección en ese país, debido a que mi caso fue emblemático porque en los 95 años de historia del movimiento sindical soy el segundo dirigente obrero colombiano que logra salir vivo de un secuestro paramilitar. De hecho, la razón de mi secuestro fue que a raíz del secuestro y desaparición de Aury Sará Marrugo, el 5 de diciembre del 2001, yo coordiné la paralización del bombeo en protesta, desafortunadamente luego nos lo entregan muerto y con señales de tortura junto a su escolta. El primer sindicalista que logró sobrevivir a una experiencia similar fue un compañero de Cementos de Antioquia, en la década del setenta.

— Han pasado 16, casi 17 años de tu secuestro, ¿por qué tantos años después, cuando según dice el Gobierno colombiano ha logrado la desmovilización de los grupos paramilitares y los últimos tres presidentes de Colombia se han dedicado a denunciar las supuestas violaciones de DD.HH. en Venezuela, no regresas a Colombia?

— Precisamente en el 2016 intenté restablecerme en Colombia. Volví invitado por la Feria Internacional del libro y la USO a presentar la tercera edición del libro que mencionaste junto a Vladimir Carrillo. De inmediato volví a enamorarme de mi país —como es lógico—, toda mi familia, mis hijos están allá. Quise retribuir toda esa solidaridad que la USO y los movimientos sociales me dieron durante todos mis años de exilio. Durante ese exilio me formé como defensor de DD.HH. y formador de la OIT, entonces quise quedarme en Colombia trabajando en esas áreas con la Escuela de Formación Sindical de la USO, Corporación "Aury Sará Marrugo". Estuve un año y cuatro meses en el país, mientras tanto continuaban los juicios sobre mi caso, apresaron a

otro paramilitar implicado y me convocaron a un careo con él. De inmediato comenzaron de nuevo las amenazas, los seguimientos, trataron de entrar a la Corporación en la que trabajaba y finalmente atentaron contra la vida de mi hermano. Por lo que me vi obligado a salir de nuevo de Colombia.

— ¿Viniste de inmediato a Venezuela?

— Sí, vine como coordinador de campaña para la elección del representante internacional a la Cámara del Congreso colombiano. Así conocí Venezuela, vi de cerca el proceso social y me enamoré de este país.

— ¿Dirías que has conocido muchos colombianos y colombianas que viven en Venezuela?

— Muchísimos.

— ¿En algún momento te has sentido rechazado por el Pueblo venezolano por ser inmigrante colombiano?

— Nunca, por el contrario, yo diría que hasta sería justo que me rechazaran por el trato que en Colombia le estamos dando a la migración venezolana, pero no ha sido así, yo me siento en mi casa. Salgo por las calles, las carreteras de Venezuela y siempre me siento bien recibido. Me siento en la Gran Colombia de Bolívar, la que esperamos que algún día reviva.

— ¿Tú que conoces tan de cerca a los paramilitares colombianos, dirías que tienen razón esos titulares de la prensa colombiana que por estos días andan burlándose de la denuncia que hizo el presidente Maduro sobre los grupos de mercenarios que se están entrenando en Norte de Santander para atacar a Venezuela?

— Esas acusaciones del presidente Maduro realmente están bien enfocadas porque el paramilitarismo y los grupos mercenarios son parte de la realidad colombiana. El Gobierno de Iván Duque

continúa apoyando a estas prácticas guerreristas orientado por el ex presidente Uribe.

Recordemos que, por ejemplo, ya a finales de la década de los ochenta el militar israelí Yair Klein y otros mercenarios israelitas, entrenaron grupos paramilitares en terrenos que les cedió la Texas Petroleum Company en Puerto Boyacá. En Colombia se siguen violando los derechos humanos, sólo este año han asesinado casi 200 líderes y lideresas sociales y hay más de 50 falsos positivos judiciales contra otros.

— ¿Entonces cuando la Cancillería colombiana responde al presidente Maduro diciendo que Colombia es un país que respeta el derecho internacional y los DD.HH., miente?

— Pues falta a la verdad. Lo que más me duele es que se haga ese tipo de afirmaciones cuando, por ejemplo, en Colombia también se han asesinado más de 88 hombres migrantes venezolanos y se han cometido 14 femicidios contra migrantes venezolanas y eso no se investiga, no lo dicen los medios. Además, esos supuestos refugios en Colombia son verdaderos campos de concentración donde tienen hacinados a los hermanos venezolanos y venezolanas.

— ¿Después de recibir tu refugio, tú dirías que en Venezuela se violan los DD.HH. o se respetan?

— El Gobierno venezolano sí respeta los derechos humanos. Son el intervencionismo internacional y la derecha venezolana quienes violan los derechos humanos de la población venezolana.

— El presidente Iván Duque ha anunciado el cierre de toda su representación diplomática a partir del 10 de enero, ¿Eso no violaría los derechos constitucionales de los millones de colombianos y colombianas que vivimos en Venezuela?

— Eso evidentemente sería violación a nuestros derechos.

— Duque y los demás presidentes del cartel de Lima, por órdenes de los Estados Unidos, han venido amenazando a Venezuela con una intervención que incluso podría ser militar ¿Qué harías tú, como colombiano refugiado en Venezuela, en caso de que esa intervención se concretara?

— La guerra sucia del Estado colombiano me obligó a vivir fuera de mi país. Yo me siento comprometido con Venezuela, no sólo por este refugio que me ha dado, que me hace sentir más venezolano que colombiano en este momento, sino por todo lo que este pueblo representa con su resistencia, su aguante, por todo lo que ha logrado hacer para no permitir que estas amenazas lo detengan. Y como parte del pueblo, aquí estaré defendiendo a la República Bolivariana de Venezuela.

“Si no nos comprenden, por lo menos no dejen de querernos”[6]

Entrevista a Ernesto Villegas. Venezuela
Marzo de 2019

Ernesto Villegas Poljak, periodista revolucionario venezolano, exministro de Poder Popular para la Comunicación e Información del presidente Chávez y el presidente Nicolás Maduro y actual ministro del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela, dialogó con la autora sobre la actual coyuntura política venezolana.

— Desde su opinión de militante revolucionario, ¿qué sucedió el pasado 23 de febrero de 2019 en la frontera venezolana con Colombia?

— Simplemente fracasó un capítulo del guion golpista puesto a andar por el señor Trump y la partida de fanáticos

[6] Publicado en https://correodelalba.org/2019/03/26/villegas—si—no—nos—comprenden—por—lo—menos—no—dejen—de—querernos/ el 26 de marzo de 2019.

ultraconservadores que hoy dominan la política exterior estadounidense.

— ¿Y lo percibe como una victoria muy importante, definitiva, o sólo es el triunfo en una batalla?

— Es una combinación de todo eso, una batalla muy importante.

—¿A qué cree que se debieron las caras de decepción de Almagro, Guaidó, Duque y Piñera que circularon por las redes sociales los días siguientes?

— Bueno, ellos esperaban que los militares venezolanos se comportaran como una mercancía y que atendieran su llamado a incumplir su juramento de respeto a la Constitución y no lo lograron.

— Como actual ministro de Cultura, ¿a qué atribuye que, a pesar de toda la inversión que ha hecho el Pentágono para entender la cultura venezolana y desarrollar operaciones psicológicas en contra de la Revolución bolivariana, no han logrado fracturarla y subordinar realmente al Pueblo a sus intereses?

— Creo que cuando acá en Venezuela usamos la consigna "Chávez vive, la lucha sigue", estamos también describiendo un cuadro cultural del país. Chávez despertó la consciencia de millones de seres y no lo hizo desde la nada. Venezuela se distingue porque aquí no solamente nació Simón Bolívar, sino que aquí floreció el movimiento independentista que estremeció los cimientos del Imperio español, y siendo además una muy modesta Capitanía General, salió de sus fronteras para completar lo que otros patriotas desde sus respectivos territorios no podían hacer solos. Esa herencia libertadora, antiimperialista y guerrera es traída al presente por Chávez cuando evoca al pensamiento bolivariano.

Personalmente, como periodista cuestionaba mucho en su tiempo a Chávez por tener alocuciones públicas muy extensas. Si hubiera sido su asesor, quizás erradamente le habría sugerido no sobreexponerse, pero vistos los resultados me he convencido de

que Chávez no tenía alocuciones típicas de un político, sino que era una prédica descolonizadora, pedagógica.

Él estaba realmente conversando con su pueblo, no estaba haciendo un programa de televisión. Si cualquiera hubiera diseñado un programa de televisión con una persona hablando ocho horas frente a una cámara, se habría propuesto que ese programa fuera mucho más corto y de otras características. Pero Chávez no estaba haciendo un programa de televisión, estaba visitando los hogares venezolanos y le hablaba a los invisibles, a las invisibles; por ejemplo, a las mujeres cabeza de hogar. Chávez se convirtió en el marido de muchas mujeres, en el padre de muchos niños y jóvenes, Chávez se convirtió en el guía espiritual, el líder político, el jefe militar, en el gran concientizador y la prédica de Chávez está aún viva en la calle, con la gente, incluso en una porción de aquellos que hoy se oponen al Gobierno del presidente Maduro hay una fuerte influencia del discurso chavista.

Hay esfuerzos explícitos de la derecha por mimetizarse y apropiarse de los símbolos del chavismo, algunas de las ideas-fuerza que ahora utilizan provienen de esas ideas provenientes de la propuesta revolucionaria chavista.

Chávez logró unir además —y no en forma circunstancial, sino programática— a la izquierda tradicional con el estamento militar, rompiendo con ese mito de la separación irreconciliable entre militares y fuerzas de izquierda. Unió a los creyentes de distintos credos religiosos rompiendo con dogmas tradicionales, es decir, logró construir un bloque histórico que hoy está vivo, por eso los planes del imperialismo suelen chocar con una muralla demasiado firme.

Por supuesto, eso no quiere decir que no han hecho mella. Uno ve con preocupación ciertos signos culturales en Venezuela que preocupan, tales como la reivindicación de algunos símbolos del capitalismo, sus superhéroes, la bandera norteamericana, la inclinación de algunos compatriotas por la intervención militar extranjera, una violencia criminal y política que no era típica de Venezuela, el bachaquerismo, la búsqueda de la ganancia fácil y exorbitante con base en la necesidad ajena, esas son regresiones. Hemos visto el florecimiento de las más nobles conductas al lado

de las más aborrecibles, lo que es un fenómeno lamentable, pero que es inevitable cuando se hacen revoluciones verdaderas.

— ¿Y ahora qué cree que viene para Venezuela? ¿Se acaba la amenaza o continúa?

— Seguramente la amenaza recrudecerá y adquirirá otras formas. El imperialismo nunca se detiene. Trump se ha enamorado de Venezuela. Quién sabe si en eso hay algún resabio de su relación con Alicia Machado.

Estamos ante un nuevo intento de reconfiguración continental. Una mezcla de Doctrina Monroe de "América para los americanos" —que ellos explícitamente reivindican—, con esta nueva confrontación con las grandes potencias, China y Rusia, y están tratando de consolidar a todo el hemisferio bajo la égida estadounidense. Es decir, es posible que haya una mezcla de causas para que el señor Trump se haya enamorado de nuestro país.

Cuando menciono a Alicia Machado lo hago deliberadamente, porque es probable que el señor Trump, que proviene de esta industria del espectáculo, tenga una idea muy equivocada de la humanidad toda, del valor del ser humano en general, pero también del pueblo venezolano en particular.

Este pueblo no es una partida de individuos que aspiran la fama y la gloria trivial de un concurso de belleza, este pueblo tiene dignidad, y esa simple palabra, muchos como Trump, no la conocen.

— Recientemente, en la Asamblea Internacional de los Pueblos que se desarrolló en Caracas, y en distintas actividades que se han desarrollado los últimos días en el mundo ha podido verse cómo parte importante de la opinión pública mundial comienza a cerrar filas con Venezuela. ¿Qué opina de esto?

— Bueno, te confieso que estoy sorprendido. A Venezuela la han colocado en el centro del interés mundial. Si este experimento revolucionario venezolano fuera tan débil y fracasado como dicen... ¿Qué necesidad tendría el imperialismo norteamericano

de meterse aquí sin ningún recato? No le basta con financiar a los partidos políticos de la oposición, ni con bloquearnos económicamente sino que incluso están colocando sobre la mesa la opción de una intervención militar extranjera. ¿Qué será lo que nos hace tan peligrosos? ¿Por qué nos dedican tanta atención? Alguna cosa estaremos haciendo, alguna cosa significa Venezuela para los pueblos del mundo que a estos actores les resulta tan apremiante ponerle fin a este "mal ejemplo" que estamos protagonizando.

Creo que con estas agresiones ellos también reflejan una gran debilidad interna. Lo que está sucediendo en distintos países de Europa con algunos movimientos antisistema que tienen una expresión en un populismo de derecha, lo que pasa en Estados Unidos con el propio Trump, que gana al ponerse al frente de un movimiento de opinión en cierto sentido anti político y es posible que él mismo sea expresión de unas fuerzas subterráneas que se mueven en Estados Unidos, que ponen en cuestión el modelo norteamericano actual. Y eso de que el propio Trump diga, "los Estados Unidos nunca serán socialistas" pues lo hacen a uno dudar. ¿Por qué lo dice? ¿Quién se lo está preguntando?

— ¿Tendrá que ver con Bernie Sanders?

— ¿Quién sabe?... Ya Sanders hizo unas declaraciones infelices sobre Venezuela y el caballo de Troya pseudo humanitario. Puede que se refiera a otro factor aún más antisistema. Pudiera darse en Estados Unidos un estremecimiento, como viene sucediendo en el mundo entero, porque el sistema capitalista tal como está funcionando hoy no es viable.

— ¿Cree que el Pueblo y el Gobierno venezolano están en capacidad de continuar resistiendo a la arremetida imperialista?

— Es que no hay otra opción que resistir. Como decía José Félix Ribas, "no podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer", entonces no podemos optar entre "resistir o no resistir", porque lo otro es morir o vivir indignamente, que no es vivir.

— Hay una frase que le he escuchado decir en varias ocasiones cuando se dirige a la comunidad internacional que visita Venezuela: "Si no nos comprenden, por lo menos no dejen de querernos" ¿Qué significa exactamente esta frase?

— Digo que no dejen de querernos porque querernos es una manera de quererse a sí mismos. Cuando las fuerzas progresistas, revolucionarias o de izquierda caen en la trampa del aparataje mediático transnacional, comienzan a fijar posturas de distancia con la Revolución Bolivariana y empiezan a llevarle agua al molino de la operación imperialista contra Venezuela, se empiezan a desdibujar a sí mismas y se empiezan a negar a sí mismas la posibilidad de plantearse una transformación verdaderamente revolucionaria, progresista y humanista en sus respectivas sociedades, porque esos centímetros de distancia que comienzan a tomar, terminan por convertirse en kilómetros a la vuelta del camino y después es muy difícil salir de allí. Miro a Colombia y veo algunos ejemplos de esto. Bienvenidas las rectificaciones, pero sería mejor que no fueran necesarias, sino que hubiera coherencia. Vemos la coherencia de López Obrador que no tiene afinidad ideológica con la Revolución bolivariana, no se declara socialista ni revolucionario, pero tiene una característica consustancial a las mejores tradiciones del pueblo mexicano, que es la dignidad.

Es muy triste que para poder hacer política en otros países uno de los requisitos sea atacar a Venezuela. Es más o menos lo que en algún tiempo pasó con la Cuba de Fidel, que errores habrá cometido, pero atacarla era hacerle juego al imperialismo norteamericano, que además hoy ya claramente dice que luego de atacar a Venezuela iría por Cuba y Nicaragua.

— Para finalizar, nuestra entrevista ¿Qué mensaje final podría dirigirle a Bolivia y los países del Caribe que han jugado un papel muy importante en la defensa de Venezuela en el escenario internacional?

— Bueno, le doy las gracias al pueblo y al Gobierno de Bolivia y a los pueblos y gobiernos del Caribe que han sido ejemplos de dignidad ante las presiones más abyectas de parte del imperialismo

norteamericano, por esa actitud valiente que han tenido de solidaridad, en defensa del derecho internacional público, del multilateralismo, de los principios básicos de la convivencia internacional como son la no injerencia en los principios internos de los países y el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Eso nos llena de mucha fuerza. Muy valioso es que estos países hermanos hayan tomado esta postura a todo riesgo.

El proyecto bolivariano que el Comandante Chávez impulsó inspirado por el Libertador Simón Bolívar incluye a los países del Caribe. No los ve como unas islas para vacacionar, para extraer de ellas un tiempo de placer y luego lanzarlas al olvido, sino que los reconoce como naciones dignas que merecen el respeto del mundo entero. Por eso la importancia de esa actitud valiente y la lección que están dando.

— Para despedirse... ¿Cabría insistirle a la izquierda del mundo y particularmente a los Pueblos de Nuestra América que "si no nos comprenden... (...)?

— Si no nos terminan de comprender, que al menos no nos dejen de querer. A veces es difícil interpretar los asuntos tan complejos que suceden en el mundo actual, sobretodo en estos tiempos en que se pretende que los pueblos se hagan una opinión en apenas fragmentos de segundo sobre la base de realidades virtuales o digitales que pretenden una simplificación extrema de los asuntos complejos que atañen a la humanidad.

Lo que debe distinguir a las organizaciones, académicos, líderes y activistas políticos que pretenden una situación distinta para sus pueblos es no comportarse igual que los políticos del marketing, no comportarse igual que las organizaciones políticas de bolsillo, que las franquicias que el capital impulsa en distintos países. Si son genuinamente revolucionarios, progresistas o humanistas no deben caer en esa trampa, porque hoy es Venezuela, pero mañana pueden ser ustedes y nosotros seremos solidarios con ustedes aunque no los comprendamos, porque los queremos, los queremos irremediablemente.

“Ninguna amenaza impedirá la relación solidaria entre nuestros países”[7]

Entrevista a Rogelio Polanco. Cuba

Mayo de 2019

Pocos días antes de que entrara en vigencia el título III de la Ley Helms-Burton, tuvimos la oportunidad de conversar con Rogelio Polanco, para entonces embajador de la República de Cuba en Venezuela, al respecto. Nos adentramos con él en las razones de esta medida, sus implicaciones geopolíticas y la posibilidad de que esta ley estadounidense cumpla el objetivo que EE.UU. se ha planteado: presionar a Cuba para que rompa la profunda relación que tejieron Fidel Castro y Hugo Chávez entre ambos países.

[7] Publicado en https://correodelalba.org/2019/05/25/polanco—ninguna—amenaza—impedira—la—relacion—solidaria—entre—nuestros—paises/ el 25 de mayo de 2019.

— Embajador… ¿En qué consiste el título III de la Ley Helms-Burton que se activa ahora?

— Esta ley es una nefasta legislación de EE.UU. adoptada en el año 96 por el congreso de ese país y que pretende la recolonización de Cuba. Por eso nuestro Pueblo la ha llamado con razón la Ley de la esclavitud.

Es el intento más acabado de establecer en una sola norma jurídica toda la intensión histórica de la potencia norteamericana de someter a nuestro país a sus designios. Con ella le quitan la potestad ejecutiva al presidente de su país para llevar la política exterior hacia Cuba y codifica todas las leyes anteriores en un solo cuerpo jurídico que tiene un marcado carácter extraterritorial, y por tanto ilegal desde el punto de vista del derecho internacional. Consta de cuatro títulos en los que se establece de manera pormenorizada todas las acciones que debe desarrollar EE.UU. para garantizar el derrocamiento de la Revolución cubana, el sometimiento del actual gobierno de Cuba a la jurisdicción de los EE.UU. y de esa manera, establecer un llamado gobierno de transición que certificaría cuándo estarían compensadas las propiedades nacionalizadas por Cuba para dar por terminado el objetivo de esta ley. El título III es el que permite la activación de tribunales en EE.UU. para recibir las demandas de ciudadanos de ese país contra empresas y ciudadanos de terceros países que han invertido en propiedades que fueron nacionalizadas por la Revolución cubana en los años 60[8]. Esto sienta un precedente muy negativo, primero porque se estaría cuestionando el derecho de un país a establecer nacionalizaciones y, por otro lado, se permitiría que un país pueda establecer acciones legales contra hechos que ocurren en una nación extranjera.

Hasta este momento las administraciones anteriores a Trump —e incluso en el primer año de esta administración— habían suspendido la implementación de este título porque entraña estos riesgos jurídicos y a su vez, implica serias confrontaciones con otros países aliados.

[8] Se refiere a la década del 60 del siglo XX. Nota de la autora.

— Cuba había ofrecido una compensación por estas nacionalizaciones hace muchos años, ¿no es así?

— Sí, Cuba llevó a cabo una serie de nacionalizaciones en el año 1959 como parte del cumplimiento de los objetivos de la Revolución: hacer de Cuba un nación verdaderamente soberana e independiente, que regresara al Pueblo sus recursos naturales que habían estado durante décadas en manos de empresas extranjeras y ciudadanos de otros países, principalmente de Estados Unidos. Una de las primeras leyes que se promulgó fue la Ley de Reforma Agraria, que cumplía un sueño de nuestro Pueblo y era que al fin la tierra fuera del que la trabaja. Ello implicó un conflicto con numerosas empresas de EE.UU. que poseían las tierras más fértiles y a su vez se aprobaron otra serie de leyes que confrontaron la hegemonía de EE.UU. en Cuba. Fueron nacionalizados centrales azucareros, bancos, minas, empresas eléctricas y otras empresas que eran propiedad de ciudadanos estadounidenses. Eso fue parte también de la lucha de clases que se dio al principio de la revolución. Recordemos que EE.UU. se negó a refinar petróleo proveniente de U.R.S.S. y luego en otra acción también arbitraria, dejó de recibir parte de la llamada cuota azucarera de exportaciones de Cuba hacia su país, con lo que dio un golpe grave a nuestra economía y al bienestar de nuestro pueblo. Por lo que de manera legal, nuestro gobierno tomó la decisión de nacionalizar las refinerías y centrales azucareros, y finalmente todas las empresas estadounidenses en Cuba. Luego ofreció una compensación igual a la que ofreció a cinco países europeos y Canadá.

Con los gobiernos de España, Francia, Gran Bretaña, Suiza y Canadá se logró en un diálogo de igualdad, alcanzar acuerdos de justa compensación. El gobierno estadounidense de manera soberbia y arrogante, no estuvo de acuerdo con hacer esas negociaciones y en lugar de eso rompió relaciones con nuestro país y en el año 62 estableció el bloqueo contra nuestro país. El proceso de compensación establecía plazos, costos con arreglo a derecho de la ley internacional, incluso la Corte Suprema de EE.UU. dictaminó que habían sido acordes al derecho las nacionalizaciones hechas en ese momento por Cuba. Sin embargo, el gobierno estadounidense impidió que se llegase a un acuerdo al respecto.

— ¿Qué empresas se espera que demanden? Lo pregunto porque últimamente han estado declarando en la prensa estadounidense personas que dicen ser descendientes de familias cubanas que para el momento eran propietarias de bancos, ferreterías y otros negocios, es decir, familias de la burguesía cubana y no empresarios norteamericanos.

— Desde hace muchos años una entidad de EE.UU. determinó el número de posibles demandantes, que según esa lista son alrededor de 6.000. Ese tema ha estado permanentemente abierto a negociación, Estados Unidos incluso ha planteado montos. En esa lista estaban quienes para el momento eran de nacionalidad estadounidense. Pero la Ley Helms-Burton abrió la posibilidad de que ciudadanos que eran cubanos para el momento de la nacionalización y que posteriormente adquirieron la nacionalidad estadounidense se incluyan en estas demandas. Esto es aún más arbitrario y complicaría todavía más el proceso de solución a una negociación eventual sobre la compensación a los que realmente eran ciudadanos de ese país para el momento de la nacionalización y a los que Cuba siempre ha estado dispuesta a un proceso de negociación integral que incluya también las demandas del pueblo de Cuba por los daños ocasionadas por el bloqueo durante todos estos años. Que son demandas que fueron introducidas en el año 1999 y 2000 en tribunales cubanos, y que por tanto son de obligatorio cumplimiento para el gobierno de Cuba en cualquier proceso de negociación con los Estados Unidos. Estos daños rondan los 300 mil millones de dólares. De hecho, durante la administración Obama se realizaron conversaciones sobre este tema tan complejo como gesto de buena voluntad mutua de abordar este tema.

Desde el año 1996 varios de los países que pueden ser perjudicados por el alcance del título III de la ley establecieron las llamadas leyes antídotos que impiden la aplicación de la Ley Helms-Burton en sus jurisdicciones. Es por ello que se dio la rápida y contundente declaración de varios países de la Unión Europea y Canadá, que establecieron que defenderían a sus empresas con inversiones en Cuba y que llevarían demandas ante la Organización Mundial del Comercio.

— ¿Cómo beneficiará todo esto a Donald Trump?

— Pienso que hay un error evidente de proceder y de diagnóstico de la actual administración en cuanto a la política exterior hacia Cuba. Una acción como esta va en contra de los propios intereses de los Estados Unidos en la arena internacional y de sus ciudadanos. En el año 2018 por ejemplo, viajaron 650.000 estadounidenses a Cuba y 500.000 cubanos residentes en Estados Unidos, viajaron también.

Cualquier acción que busque limitar la relación con Cuba va contra los intereses de sus propios ciudadanos, y a la vez este título de la Ley Helms-Burton va contra sus aliados y contra la libertad de navegación, la libertad de comercio, es decir, las propias leyes fundamentales del capitalismo. Esta administración ha tenido acciones imprevisibles en su política exterior, ha accionado contra el multilateralismo, aislándose de importantes acuerdos multilaterales.

— ¿Pero no cree que esta activación podría tener un fin electoral?

— Claro, sólo nos queda como elemento a tomar en cuenta para entender esta acción insensata de la administración Trump, la politiquería doméstica, de alcance electoral de la Florida. Una vez más la política exterior hacia Cuba se convierte en un elemento de política interna, especialmente electoral. En el conflicto entre los partidos de ese país, algunos consideran que una acción agresiva contra Cuba, les daría rédito político electoral al Partido Republicano y al presidente Trump para su reelección. Lo cual se aleja de la realidad porque el presidente Obama, ganó en la Florida precisamente con un cambio de visión de la política que trató de interpretar el sentir generalizado de la comunidad cubana y en general, de la sociedad estadounidense en relación con nuestro país.

— El pasado mes de septiembre Trump invocó la doctrina Monroe en la ONU, ahora uno de los argumentos dados para justificar esta medida es la necesidad de ejercer presión sobre

Cuba con el fin de que deje de apoyar a Venezuela... ¿Le parece probable que el gobierno cubano ceda a este chantaje? ¿O que el Pueblo cubano al sentirse presionado por esta medida exija a su gobierno apartarse de Venezuela?

— Ellos saben que eso nunca va a pasar. La política exterior de la Revolución Cubana siempre ha estado basada en la solidaridad, el internacionalismo y la lealtad a los valores que defendemos. Nunca nuestro pueblo ni nuestro gobierno revolucionario, han cedido a chantajes de esta naturaleza por ningún gobierno extranjero y en particular por EE.UU.

Es el proceder histórico del imperialismo el que siempre ha pretendido someter a otros pueblos por la vía de la fuerza. La realidad es que desde el inicio de la Revolución cubana, Estados Unidos pretendió condicionar cualquier mejoría en las relaciones bilaterales a que Cuba dejara de cumplir con su política exterior solidaria o que hiciera concesiones en su política interna. Cuba nunca cedió al chantaje. Recordemos la ayuda solidaria del Pueblo de Cuba a los Pueblos de África, al Pueblo de Vietnam, el apoyo a la lucha de Puerto Rico por su independencia y el apoyo a las luchas de liberación nacional de América Latina y el Caribe.

Nuestro Pueblo ha estado negado siempre a aceptar presiones para rendirse en su política soberana, independiente y solidaria.

Los intentos de la actual administración estadounidense de usar como pretexto la ayuda solidaria de Cuba a Venezuela están condenados al fracaso más rotundo. Además, aprovechamos para denunciar que Estados Unidos pretende justificar sus acciones sobre la base de calumnias, diciendo que Cuba tiene un ejército de ocupación en Venezuela o incluso tratar de "matones", —como llegó a llamarlos el asesor de seguridad John Bolton— a nuestros dignos médicos que prestan su servicio internacionalista en tierra bolivariana.

Rechazamos estas calumnias, reiteramos nuestra solidaridad total con el gobierno bolivariano que encabeza el presidente Nicolás Maduro y reiteramos que ninguna amenaza impedirá la relación solidaria entre nuestros países.

— El 2 de mayo también hay nuevas medidas contra Irán. ¿Considera que es una casualidad o es la evidencia de que ambas medidas forman parte del mismo plan geoestratégico?

— Esta administración ha estado tomando medidas contra el derecho internacional desde la misma llegada al poder. La retirada del acuerdo de París sobre el cambio climático, del acuerdo nuclear con Irán, de la UNESCO, del Consejo de DD.HH. de la ONU y de los principales acuerdos económicos multilaterales de los que formaba parte, ha traído, por supuesto, un conflicto con el mundo entero al tratar de usar estos elementos como arma de presión.

Que estas medidas coincidan en la fecha es sólo parte de una escalada agresiva contra todo gobierno y todo país que no se le someta, con lo cual EE.UU. está amenazando la paz y la seguridad internacional, porque recordemos que en la carta de la ONU se establece la prohibición de la amenaza del uso de la fuerza, la no injerencia en asuntos internos de otras naciones y la igualdad soberana de los Estados. Estos son elementos fundamentales del derecho internacional que están siendo pisoteados y ese acto constituye una amenaza a la paz.

— Cuba tiene 60 años resistiendo la presión política y también militar de los EE.UU. ¿Es realmente probable que el actual gobierno estadounidense se atreva a una acción militar directa o apoye un nuevo intento del lobby cubano-miamero como la fracasada invasión a Bahía Cochinos?

— EE.UU. ha tenido como base de su política exterior la agresión permanente a otros países y el uso de la fuerza en su acto más descarnado que es la invasión a otros países sobre la base de los pretextos más inusitados. Es parte de su visión geopolítica unilateral y militarista. Por eso tienen 800 bases militares en 80 países con más de 250.000 efectivos. Su política exterior se basa en el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, por tanto nada puede descartarse y por eso en Cuba hemos mantenido siempre nuestra preparación militar basada en la doctrina de "Guerra de todo el Pueblo".

Somos un país pequeño a sólo noventa millas de la más grande potencia económica, militar y tecnológica del mundo

contemporáneo. Hemos sido objeto de un bloqueo criminal durante décadas, hemos sido sometidos a acciones violentas de todo tipo y también, como bien mencionabas, fuimos objeto de una invasión militar directa a nuestro país, financiada por el gobierno de EE.UU.

Durante todos estos años Cuba ha estado amenazada. Sin embargo, hemos mantenido nuestra convicción de que la unidad de nuestro pueblo y la preparación para enfrentar cualquier agresión imperialista, es nuestro seguro de vida. Sabemos en la medida en que una acción de esa naturaleza resulte más costosa, lo pensarán varias veces antes de cometer el gravísimo error de una acción militar contra Cuba.

— ¿Y una agresión militar a Venezuela?

— Todos los voceros de EE.UU. han repetido como un mantra durante los últimos meses que "todas las opciones están sobre la mesa". Esa frase soberbia es el reconocimiento de que están haciendo uso de la amenaza de usar la fuerza contra un país independiente y soberano como Venezuela. En su momento Cuba denunció de manera oportuna y firme el movimiento de tropas y medios para una acción militar contra Venezuela.

La amenaza contra la nación bolivariana se mantiene latente. Por eso lo importante es que el mundo entero lo denuncie, lo rechace e impida que una acción de esa naturaleza se concrete.

— ¿Cree que estas presiones políticas, económicas y militares sobre Cuba y Venezuela podrían conducir a la imposición definitiva de la doctrina Monroe?

— Totalmente negada esa posibilidad. A pesar de que EE.UU. haya invocado la doctrina Monroe, y el asesor de seguridad Bolton, frente a los derrotados de Bahía Cochinos en Miami, haya dicho que la doctrina Monroe está viva y muy bien, esto no se corresponde con la realidad. Han tenido que reconocer que están frente a un mundo diferente, una América Latina que no admitirá las agresiones e invasiones que durante décadas llevó a cabo el gobierno estadounidense.

Es cierto que históricamente han considerado a América Latina y el Caribe "su traspatio" y numerosas teorías han sido invocadas durante más de dos siglos para tratar de justificar ese propósito. Sin embargo, la América Latina de hoy no es la misma de hace doscientos años. Ha vivido un proceso en el cuál en años recientes llegaron al poder gobiernos progresistas, de izquierda, revolucionarios. Lo que no ocurría desde el triunfo de la revolución cubana y algunas experiencias posteriores que fueron derrotadas, nunca se había dado que coincidieran varias experiencias anti hegemónicas en la región. Por tanto, aunque hoy estamos viendo una regresión de este proceso, esa regresión es coyuntural. Tenemos que verlo en una perspectiva estratégica.

El hecho de que hayamos tenido esas experiencias recientes le da a los movimientos revolucionarios y progresistas de esta región, lecciones de errores que pudieron cometerse y experiencias para nuevas victorias en el futuro porque lo que sí está claro es que la acción depredadora del capitalismo no tiene futuro en nuestra región. Esto se demuestra en que los gobiernos de derecha que han llegado recientemente al poder en la región están muy lejos de estar consolidados y lejos de la seguridad de su continuidad en el poder.

Viendo a largo plazo, le será cada vez más difícil al poder hegemónico de los EE.UU. retrotraer la historia de América Latina a los períodos en los cuales, por la vía del poder militar y otros instrumentos de dominación, pretendieron hacer de América Latina parte integral de su territorio.

“Unidos somos invencibles”[9]

Entrevista a Carlos Fonseca Terán. Nicaragua
Julio de 2019

A propósito de celebrarse este 19 de julio el 40 aniversario de la Revolución nicaragüense, que marcó profundamente las luchas de América Latina y del mundo entero, que se volcó a una solidaridad internacional que solo podría tener antecedentes en la lucha por la República en la España de 1936, entrevistamos en Caracas a este sociólogo y escritor nicaragüense que vivió su infancia en Cuba, donde lo sorprendió la muerte en combate de su padre, el inolvidable “Tayacán vencedor de la muerte”, Comandante Carlos Fonseca Amador.

Actualmente Fonseca Terán es Secretario Internacional Adjunto del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En esta entrevista exclusiva comparte su análisis sobre las circunstancias históricas que unen a Venezuela, Nicaragua y Cuba en esta nueva fase de agresiones del imperialismo contra los procesos revolucionarios de la región.

[9] Publicada en https://correodelalba.org/2019/07/23/carlos—fonseca—teran—unidos—somos—invencibles/ el 23 de julio de 2019.

— ¿Qué hace un militante nicaragüense del FSLN en este momento en una actividad de solidaridad con Venezuela?

— Sencillamente porque el principal deber de cualquier revolucionario del mundo en este momento es defender a la Revolución bolivariana, que es la primera línea de fuego contra el imperialismo. El imperialismo ha convertido a Venezuela en su principal objetivo a destruir, por lo tanto, todos los revolucionarios tenemos que solidarizarnos con Venezuela para defender su soberanía y su Revolución. Por eso estamos aquí. Incluso, en este momento venimos de un encuentro mesoamericano y caribeño de partidos de izquierda que convocó el Frente en Nicaragua con el objetivo de definir estrategias, acciones y emitir una proclama en defensa de Venezuela. Definimos, en caso de una invasión militar norteamericana a Venezuela, el levantamiento armado de nuestros Pueblos en contra del imperialismo y de los gobiernos que responden a sus intereses.

— ¿Cree que estos ataques a Venezuela y Nicaragua son hechos aislados?

— Los mismos voceros del Gobierno norteamericano han manifestado públicamente que, si bien es cierto en estos días concretos han ubicado a Venezuela como el enemigo a ser atacado y destruido, su objetivo estratégico real somos Cuba, Nicaragua y Venezuela. Lo que no es casual, los tres hechos históricos revolucionarios que más influencia han tenido en lucha popular en toda la historia de América Latina, han sido la Revolución Cubana, la Revolución Sandinista y la Revolución Bolivariana, entre las cuales, por una extraña coincidencia histórica, hay veinte años de diferencia entre cada una. Eso hace de la región Caribe la más revolucionaria de América Latina.

— Entonces está introduciendo un elemento geoestratégico en su análisis que pudiera tener que ver con la importancia militar y económica, en cuanto a vía para el tránsito de mercancías que tiene el Mar Caribe. ¿Es así?

— Claro. Pero además, en el caso de Venezuela está el petróleo, en el caso de Nicaragua es la ubicación estratégica al ser el paso

obligado entre norte y sur y con características geofísicas que permiten la construcción del canal interoceánico. En el caso de Cuba, lo que ella representa en tanto ejemplo y el interés que ellos han tenido sobre la isla, incluso desde antes de la Revolución.

— Hay otras evidencias que unen históricamente los ataques imperialistas contra Venezuela y Nicaragua. Imágenes y consignas muy similares, por ejemplo, ¿Esa relación podría quedar ahora resumida en Elliott Abrams?

— Ciertamente, él era el subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos en la época de Reagan, cuando nos hicieron la guerra sucia de los '80. Es uno de los grandes expertos en desestabilizar gobiernos que no son afines a los Estados Unidos.

Lo que sucedió el año pasado en Nicaragua fue producto de la aplicación del formato del llamado "golpe suave", que de suave no tiene nada, pues nos costó ya 198 muertos. Este formato de golpe de Estado de nuevo tipo fue aplicado también en Venezuela. Lo conceptualizamos de golpe de Estado porque se da a través de la confabulación de los poderes fácticos como los medios de comunicación de la derecha, la Iglesia católica, la empresa privada y las ONG financiadas por la NED y la Usaid, las agencias norteamericanas encargadas de financiar las acciones desestabilizadoras en los países donde hay gobiernos que no son afines a sus intereses. Además de los llamados constantes, al igual que en Venezuela, al ejército para que tome el poder a favor de los intereses de la derecha.

— Una de las estrategias implementadas por los Estados Unidos en los '80 contra Nicaragua fue vincular el narcotráfico con el financiamiento de los contras que atacaron al Gobierno sandinista. ¿Cómo es que lograron derrotar esa estrategia?

— Venimos de dos guerras consecutivas en los '70 y en los '80 y a pesar de eso hemos logrado alcanzar los altos índices de seguridad que tenemos. En gran parte gracias al origen revolucionario de nuestros cuerpos de seguridad y defensa que tienen métodos de trabajo con la población que fortalecen la prevención del delito.

En el caso de este golpe de Estado de nuevo tipo en Nicaragua, logramos derrotarlo con la fuerza organizada del pueblo, como en los '80, donde no solo teníamos el ejército regular y sus fuerzas permanentes, sino que teníamos la participación organizada del pueblo en la defensa armada de la Revolución a través de los batallones de reserva y las milicias populares sandinistas. Ellos han querido presentar esto como paramilitarismo, pero el paramilitarismo se dedica a hacer el trabajo sucio de la derecha para evitarle responsabilidades. Las acciones llevadas a cabo por la policía voluntaria en conjunto con la Policía Nacional son acciones por las cuales se responsabiliza el Gobierno, porque no son fuerzas paralelas, sino una fuerza subordinada al mando de la Policía Nacional.

También logramos derrotar la guerra psicológica con la que habían logrado afectar a muchas personas para sumarlas a sus acciones.

— ¿Nicaragua está preparada para seguir resistiendo estos ataques?

Claro, el FSLN salió más unido, más fortalecido y mejor organizado de la crisis del año pasado. Ahora tenemos mecanismos de defensa que antes no teníamos, porque no estábamos preparados para este tipo de situaciones. Es mucho más difícil atacarnos ahora. También hemos hecho nuestra autocrítica para hacer mejor las cosas y evitar que la derecha se aproveche. Tratamos de mejorar y perfeccionar la obra revolucionaria.

Nos pusieron una vacuna. Ahora tenemos los anticuerpos.

— ¿Le parece posible que al final nuestros países logren derrotar este relanzamiento de la Doctrina Monroe?

— El enemigo común siempre une y unidos somos invencibles. La historia ha demostrado que por imposible que parezca, podemos vencer. Si algo demuestra la historia de nuestros procesos revolucionarios es esa posibilidad cierta. Estamos tranquilos, con la moral en alto, más unidos que nunca para enfrentar esta arremetida del imperialismo.

Feminismo Socialista y Estado Comunal[10]

Entrevista a Blanca Eekhout. Venezuela
Octubre de 2019

Blanca Eekhout era para el momento de esta entrevista, Ministra del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales de Venezuela y una mujer vinculada a la militancia revolucionaria desde mucho antes de la llegada al poder del presidente Hugo Chávez, de cuyo equipo formó parte.

Eekhout ha sido parlamentaria, dirigente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y también ocupó el cargo de ministra del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género, por lo que se convierte en la persona ideal para explicarnos el papel de la mujer en las Comunas, y más allá de eso, cómo se vinculan el proyecto del Estado Comunal con el socialismo feminista.

[10] Publicado en https://correodelalba.org/2019/10/16/feminismo—socialista—y—estado—comunal/ el 16 de octubre de 2019

— Lo primero que quiero preguntarle es si ese Estado Comunal que planteó el Comandante Chávez sigue vigente en los planes y en la voluntad política del Gobierno.

— No solamente sigue vigente, sino que es imprescindible para tener Patria en este momento, construir el nuevo Estado, y ese nuevo Estado, para garantizar que sea el que está planteado en nuestra Constitución, social, de derecho y de justicia, tiene que ser el Estado Comunal. No hay posibilidad de garantizar la igualdad, ni el derecho efectivo, es decir, que no sea el privilegio de una minoría, sino como derecho de todas y todos, la justicia y la protección social de nuestro pueblo, como no sea sobre el fundamento de la Comuna.

El presidente Nicolás Maduro lo ha reiterado hace pocos días, en un encuentro que sostuvimos con él. Nos dijo que él sabe que tiene una responsabilidad histórica con el Comandante Chávez, quien le dijo en el último gabinete ministerial que dirigió, luego de la victoria del 7 de octubre, "Nicolás, te encomiendo las Comunas como te encomendaría mi vida". Chávez vive en las Comunas.

— ¿Esta otra forma de construir el Estado se topa con la burocracia?

— Es otra visión que el Comandante Chávez reiteraba y que viene de Gramsci: la contradicción entre lo que no termina de morir y lo que no acaba de nacer. Ese viejo Estado que viene de la Colonia y sus provincias, y que continúa en disputa. Ese viejo modelo sigue ahí y en escenarios de guerra aprovecha cualquier claro oscuro para imponerse.

— ¿Es decir que aún subsiste ese viejo Estado?

— Eso es lo que está en batalla.

— En medio de esas contradicciones y la pugna histórica para construir el nuevo Estado, le ha tocado ocupar varias responsabilidades en el Gobierno, entre ellas la de ministra del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género ¿Se reivindica feminista?

— Sí. Creo que el feminismo en Venezuela es socialista y tiene mucho que ver justamente con la construcción del Estado Comunal.

— ¿Cuál ha sido el papel de la mujer en la construcción del Estado Comunal? ¿Tiene un rol protagónico?

— Lo femenino es determinante en el Estado Comunal. Pero también específicamente las mujeres, tanto en zonas rurales como urbanas, son determinantes.

De repente escalando en espacios de poder comienzan a aparecer más compañeros, pero en la base territorial son siempre las mujeres quienes están encabezando y dirigiendo, las que mantienen la organización, quienes militan con más fuerza.

— Hace años hice una investigación acerca de la participación de las mujeres en áreas temáticas de discusión en las Comunas y pude observar que eran mayoría en todas las áreas, salvo Economía y Defensa. ¿Esto ha cambiado o continúan siendo la Economía y la Defensa comunal temas predominantemente asumidos por los hombres?

— Creo que eso ha venido cambiando. En el caso de la seguridad, el componente femenino que ha logrado la Milicia Bolivariana es muy importante. La verdad es que tenemos aún pendiente la tarea de ver el tema de género en todo el entramado organizativo popular, pero sí creo que eso ha venido cambiando, porque la mujer se está involucrando cada vez más en la milicia desde su territorio.

En lo económico, en los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) —que todavía no han avanzado suficiente en la P de lo productivo— las mujeres ocupan el 90% de la dirección. Y resulta que ahora el CLAP es uno de los motores fundamentales

de nuestra economía; así que el tema económico dejó de ser eminentemente masculino. La guerra económica, el látigo de la contrarrevolución, ha obligado a las mujeres a asumir el garantizar la distribución de los alimentos, la planificación. Las casas de alimentación, por ejemplo, tienen ahora patios productivos, ahí la mayoría son mujeres quienes realizan el censo, coordinan con jefes de calle, evalúan.

Ahora estamos haciendo un censo, estableciendo un sistema de registro del Poder Popular a través del Carnet de la Patria y una app para hacer censo poblacional de su consejo comunal, lo que nos va a permitir recopilar información más precisa en materia de género y comuna.

El 25 de octubre se ha establecido como el Día del Socialismo Feminista, en celebración del día en que Chávez dijo que todo socialista debe ser feminista y llamó a las feministas a asumir el socialismo como estrategia. En sus palabras pareciera que de hecho el socialismo feminista y el Estado Comunal están imbricados en la realidad, ¿es así o aún está en construcción esa relación?

En Venezuela no puede haber socialismo verdadero sin la construcción del Estado Comunal, que es la construcción real del poder popular para mandar obedeciendo al pueblo; y para nosotras y nosotros lo comunal definitivamente tiene que ver con la construcción del socialismo feminista.

Las primeras en asumir de manera radical las propuestas de Hugo Chávez para Venezuela fuimos las mujeres. En este caso, lo que te decía al inicio, no solo me refiero a las mujeres, sino en general a "lo femenino", por las características de nuestra Revolución. Ante el golpe de Estado del 11 de abril del 2002, por ejemplo, el pueblo se movilizó primordialmente por el amor, y no digo que no hubiera una gran conciencia política, pero sobre la conciencia el móvil fundamental fue el amor, y eso está asociado a lo femenino, que está en hombres y mujeres.

Durante el proceso de Independencia las mujeres jugaron un rol determinante y Bolívar tenía clara consciencia de ello. Igualmente fue clave el papel de la mujer en todo el proceso de resistencia indígena, por la formación de la sociedad Caribe y el aporte de la mujer cimarrona, en los cumbes.

— Pero en esa época que refiere, la historiografía se encargó de invisibilizar el papel de las mujeres. ¿En este nuevo proceso histórico es visible su protagonismo?

Fíjate, los cuerpos de las mujeres patriotas entraron por primera vez al Panteón Nacional con Hugo Chávez, y no solo eran mujeres, sino además mujeres indígenas, mujeres negras, es decir, comenzó una reivindicación de la memoria de las mujeres en la historia. Las mujeres comenzaron a tener un papel relevante en la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) con Hugo Chávez, y también este protagonismo en el Poder Popular, no porque no hayan estado antes, sino porque ahora se les reconoce realmente como vanguardia.

— ¿Y esa participación se da con enfoque feminista o solamente se limita al rol de cuidadoras que nos ha impuesto el patriarcado?

La Revolución ha asumido que el cuido es un asunto del Estado. Que la protección social, y todo ese rol que asumimos las mujeres por siglos, es en realidad la tarea fundamental del Estado. Eso que podemos decir que es una especie de condena de las mujeres, fue lo que mantuvo vivo el tejido social a pesar del capitalismo. Entonces, que el Estado asuma la protección y comparta el cuido que era hasta ese momento un rol en soledad de las mujeres, es una de las características de nuestro Socialismo Feminista.

“El mundo está cambiando”[11]

Entrevista a Hojjatollah Soltani. Irán
Noviembre de 2019

Desde el mes de agosto del 2019, asumió la representación de la República Islámica de Irán ante la República Bolivariana de Venezuela, el embajador Hojjatollah Soltani, quién ya se había desempeñado en este mismo cargo durante el período 2012-2014. Con él tuvimos la oportunidad de tener una muy grata conversación en su despacho en Caracas, sobre la situación geopolítica actual, los peligros de la decadencia del imperialismo, el papel de las economías emergentes, la política exterior iraní y su relación con Venezuela. Les invitamos a disfrutar de esta interesante entrevista, plena de información y análisis, que cierra con una anécdota personal cargada de afecto, sobre los momentos que compartió con el Comandante Chávez.

11 Publicado en https://correodelalba.org/2019/11/30/el—mundo—esta—cambiando—entrevista—a—hojjatollah—soltani—embajador—de—la—republica—islamica—de—iran—en—venezuela/ el 30 de noviembre de 2019.

— Muchas gracias por recibirnos, embajador. Lo primero que quisiera preguntarle es ¿Cómo percibe este momento político en el que parece estarse rompiendo la unipolaridad que domina el mundo desde el fin de la Guerra Fría y emergen potencias como China, Rusia, Irán, India, Turquía y, por supuesto, América Latina?

— Como usted mencionó, el mundo está cambiando de la unipolaridad a la multipolaridad donde el eje del poder económico financiero e incluso militar está cambiando hacia el continente asiático. Por ejemplo, en la economía vemos que cada día China y los países del Asia del sur están tomando más control y desempeñando un papel cada vez más importante en la economía mundial. Entonces, es una realidad ese eje económico y político. Usted seguramente está al tanto de que unas décadas atrás si la Casa Blanca decidía un día tumbar a un gobierno no pasaba una semana o un mes sin que ese gobierno estuviera tumbado, lo que demostraba la influencia política de los Estados Unidos en el mundo, pero hoy día está sin duda más débil que nunca en ese campo. Hace siete años está tratando de tumbar al gobierno revolucionario de Siria y aunque tiene presencia militar en el sitio y, aún peor, a pesar de la alianza militar que hicieron con el grupo terrorista ISIS y el apoyo que le dieron a esos terroristas —les enviaron financiamiento y todos los equipos que necesitaban— aun así no alcanzaron su objetivo que era tumbar el gobierno revolucionario de Bashar al-Asad en Siria y ahora, llenos de vergüenza están saliendo de Siria. De alguna manera están escapando derrotados, y eso demuestra su actual debilidad política.

Hace cuarenta años que están tratando de acabar con la Revolución Islámica Iraní por diferentes vías. Sanciones económicas, presiones políticas, sanciones militares, una guerra impuesta a través de Irak contra Irán, utilizando otra vez grupos terroristas contrarrevolucionarios para golpearnos. Pero no han podido.

Estos grupos terroristas que han asumido la responsabilidad de sus acciones han asesinado alrededor de 17.000 personas durante estos cuarenta años. Ahora algunos de esos terroristas

están viviendo libremente en los Estados Unidos, recibiendo financiamiento del congreso.

Financiar un grupo político para derrocar a otro gobierno es algo ilegal internacionalmente, cualquier operación con grupos terroristas de otros países es una violación al derecho internacional y eso es lo que los estadounidenses han hecho durante todos estos años pero no han podido.

En el campo político, por ejemplo, hoy día hay un conflicto entre Europa con Estados Unidos, que es su aliado estratégico después de la Segunda Guerra Mundial. Cuando usted ve el cuadro político más general, se da cuenta que están debilitados. Eso es bueno, pero de alguna manera es peligroso. Lo peligroso es que es posible que algunas autoridades estadounidenses, para mantener ese monopolio del poder puedan hacer cualquier locura como la que están haciendo al establecer las más brutales sanciones contra Irán para que no compre medicinas, ni alimentos y lo que están haciendo contra Venezuela.

Han confiscado los activos de Venezuela, bloqueado el dinero que tiene Venezuela para comprar medicina. Ese es un tipo de terrorismo económico y lo están haciendo a costa de la vida de los seres humanos, la vida de los niños que no tienen medicina que sufren y hasta pueden perder la vida. Es un tipo de terrorismo que está aplicando el gobierno de los Estados Unidos y lo hacen para tratar de demostrarle al mundo que aún ellos toman las decisiones. Esto es muy peligroso y quién sabe qué otra locura pudiera ocurrir. Lo bueno es que el mundo está cambiando totalmente.

Alguna vez el dólar estaba dominando casi exclusivamente el comercio internacional y cada año eso está bajando. Los países están más alerta y saben que no les conviene ser tan dependientes del sistema financiero de los Estados Unidos.

Irán vende petróleo a cambio de otra moneda distinta al dólar. Nosotros desde hace años, casi hemos eliminado el dólar de nuestro sistema financiero. Vendemos el petróleo a cambio de nuestra moneda nacional y también de euros. En el mundo entero hay una diversificación de moneda en el escenario internacional por ejemplo, entre Rusia y Brasil se utiliza la moneda nacional y algún tipo de compensación, nosotros hacemos lo mismo con

Rusia, con Turquía utilizamos nuestra moneda nacional, con China de la misma manera. Lo mismo hacen los chinos con los rusos, los chinos con los turcos, es decir, cada día la economía internacional se independiza más del dólar.

Hace unos años cuando algún país necesitaba pedir un préstamo iba al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, pero desde hace alrededor de cuatro años los chinos establecieron un banco similar al Banco Mundial y, hasta donde yo sé, más de cincuenta países del mundo son miembros de ese banco.

Puede ver también que los rusos han encontrado una alternativa propia al sistema Swift, también están en las criptomonedas, en suma, cada día el mundo se está independizando más del sistema dólar, diversificando las reservas mundiales, cambiándolas de dólar a oro, o yen de Japón, o a yuan de China, rublos de Rusia, etc. Todas esas son muestras de que Estados Unidos está mucho más debilitado que hace unos años atrás.

Hay muchos estudios que dicen que en dos o tres años China va a convertirse verdaderamente en la primera economía mundial. Esos mismos estudios dicen que en pocos años India va a convertirse en la segunda economía del mundo y Estados Unidos será la tercera. Así que cada día el mundo está cambiando y aparecen nuevos ejes de poder económico y político.

— ¿Y cuál es el papel de Irán en esa nueva realidad geopolítica que usted describe?

Irán, como parte de Asia, tiene buenas relaciones con Rusia, con China y con la India. Nosotros hace 600 años atrás tenemos una excelente relación cultural con la India. La cultura persa y nuestro idioma tienen presencia en la India, por esos vínculos culturales y sociales que hemos tenido desde hace tantos siglos, India es uno de los países con los que tenemos las relaciones más cercanas. Parte importante de nuestro petróleo se exporta a India y parte importante de la materia prima para la industria farmacéutica. Compramos en la India arroz, por ejemplo. Hay una gran interdependencia entre India e Irán que se ha construido sobre la base de un respeto mutuo y de una independencia.

Con China hemos tenido también siempre muy buenas relaciones, las cifras lo demuestran. Nuestro intercambio actual con China está cerca de las 30 mil millones de dólares anuales. Esta relación también es muy importante para China porque en nuestra región, Irán es uno de los pocos países que tiene Independencia política total. Ellos son grandes importadores de energía fósil y una gran parte lo importan del Golfo Pérsico. La seguridad energética es muy importante, la estructura política de los países establece la política exterior de esos países y si un país es dependiente y está sometido a la política norteamericana, no puede garantizar la seguridad energética que China requiere porque le puede enviar petróleo hoy, pero si el día de mañana no lo autoriza el gobierno estadounidense, no lo hará, aunque le ofrezcas el doble del precio. Así que otros países no le ofrecen seguridad energética que nosotros ofrecemos.

— Irán también entra dentro de la Ruta de la Seda... ¿No es así?

— Claro... Irán está en esa ruta desde hace mil años atrás. La ubicación de Irán es estratégica porque trayendo las mercancías desde China hacia los puertos iraníes y usando el ferrocarril hacia Europa se ahorra la mitad del tiempo y le cuesta también la mitad, que si lo hiciera llevando un barco pasando por el canal de Suez o pasando por Sudáfrica. Por eso, países como Rusia, Azerbaiyán y China han estado invirtiendo en el ferrocarril para que lo antes posible tengamos esa línea directa desde el golfo Pérsico a través de los puertos iraníes, que se comunique directo con Europa. Así, a través de Irán, los productos pueden llegar más rápido y a menor costo. Disminuyendo el precio final, lo que aumentaría su competitividad, porque al disminuir el costo del transporte el producto final puede ser más barato y el precio final también.

— ¿Y cómo describiría la relación de Irán con los países árabes en este momento?

— Irán siempre ha manifestado su buena voluntad para tener las mejores relaciones con los países vecinos, incluso con los

Países Árabes que son nuestros hermanos. Si tú quieres vivir en paz, deben estar en paz tus vecinos. Ningún país puede vivir en paz si sus vecinos están en un conflicto interno o con un fracaso económico, esa es una realidad. Como nosotros queremos vivir en paz, queremos que nuestros vecinos vivan en paz.

Incluso hemos propuesto a los países del Golfo iniciar un diálogo, un convenio de amistad, de hermandad y evitar la violación a la soberanía de otros países para que todos nos sintamos seguros.

Nosotros somos el país más grande de la región, tenemos más población y nos hemos desarrollado bastante en diferentes áreas. Nuestra Fuerza Armada es una de las mejores de Asia y a nivel mundial, pero esa es para protegernos y para ofrecer esa capacidad a nuestros vecinos. Hoy en día estamos muy avanzados en nanotecnología, tenemos el cuarto lugar en el mundo, tenemos el lugar número doce industria automotriz, somos cuartos en el manejo de células madres, estamos en el puesto número dieciséis en cuanto a medicina o sea son muchas áreas en la que Irán está más avanzado que sus vecinos.

La idea de Irán es poner al servicio de nuestros vecinos esa capacidad. La realidad es que la inseguridad y la violencia en nuestra región vienen a través de los extranjeros, los norteamericanos tienen más de 20.000 soldados allí. Qué quieren ellos en el Golfo Pérsico si la frontera con Estados Unidos está a más de 16.000 kilómetros. La presencia de ese tipo de fuerzas es el núcleo del conflicto en la región. Si ellos salen de ahí, los países vecinos, sabemos cómo podríamos solucionar nuestros asuntos.

— Pero quedaría Israel…

Israel es una entidad usurpadora, ha usurpado un territorio que pertenece a los palestinos. No está reconocido por muchos países musulmanes. Ni en muchos otros países en el mundo no musulmán. En el caso del territorio sagrado de Palestina, lo que nosotros siempre hemos dicho es que tiene que decidirse a través de las urnas. La pregunta es si acaso occidente no cree en la democracia, no cree en la voluntad popular o no respeta el voto del pueblo ¿Por qué no hacer una elección general en Palestina?

La propuesta de Irán es democrática, hacer un referéndum en Palestina con la participación de los verdaderos dueños de ese territorio que son los palestinos que hace años están expulsados de su territorio y que el mundo respete los resultados de esa consulta. Esa es una propuesta democrática.

Por eso nosotros siempre insistimos en llamar al diálogo. La guerra no es buena para nadie, es muy difícil, doloroso, triste. Por eso llamamos al diálogo en el Golfo Pérsico.

En Oriente Medio ya hace cinco años aproximadamente que hay una agresión salvaje de Arabia Saudita sobre Yemen, nosotros desde el primer día apostamos al diálogo entre yemeníes. Es una disputa interna entre yemeníes y son los yemeníes los que tienen que sentarse a hablar y llegar a un acuerdo. No puede ser que a través de una intervención militar se esté asesinando inocentes civiles, mujeres y niños. Hay que buscar una solución pacífica.

Volviendo a Irán y su desarrollo actual ¿Podría contarnos qué significó la Revolución Islámica para el Pueblo iraní?

Antes de la revolución la producción de electricidad que es un elemento esencial para el desarrollo de un pueblo estaba entre 5.000 y 6.000 megavatios, más de la mitad del país no tenía energía eléctrica. Hoy en día con la revolución islámica iraní a pesar de muchos años de guerra y 40 años de sanciones, nosotros tenemos 80 millones de habitantes es decir tenemos el doble de la población y ahora producimos casi 67.000 megavatios de energía eléctrica, diez veces más de lo que se producía antes de la Revolución y somos uno de los pocos países de nuestra región que exporta energía eléctrica. En cuanto a la industria del cemento que es un producto fundamental para la construcción de infraestructura y el desarrollo de un país, antes de la revolución producíamos menos de 5 millones de toneladas, ahora estamos en 70 millones de toneladas. Casi doce veces más. Irán ahora es el primer exportador de cemento del mundo, exportamos 20 millones de toneladas. No sólo hemos aumentado la producción doce veces sino que dominamos ahora también la tecnología para la industria cementera y también para las termoeléctricas. Antes la producción era de 10 a 20 millones de metros cúbicos al día

hoy en día estamos casi 300 millones de metros cúbicos al día. Durante el régimen del Sha solamente una o dos ciudades tenían acceso a gas por tubería, ahora el 100% de las ciudades y casi el 60% de los pueblos de Irán tienen acceso directo a gas natural. En cuanto a alfabetización, las mujeres iraníes tenían alrededor de un 60% de analfabetismo ahora la alfabetización en Irán supera el 90% de la población, incluyendo a las mujeres. La esperanza de vida aumentó 25 años, de una esperanza de vida de 55 años subimos a una esperanza de vida actual de 80 años, eso viene dado por el bienestar, por los servicios de salud, por diferentes logros de la Revolución Islámica. Aumentó también nuestra población estudiantil. Hemos alcanzado un lugar internacional en cuanto a desarrollo tecnológico por ejemplo nos ubicamos en el cuarto lugar del mundo en nanotecnología, en células madre. Irán está también entre los primeros diez países del mundo en cuanto a la capacidad termoeléctrica.

Es decir, lo que preocupa Estados Unidos es que ahora ha aparecido un ejemplo como Irán que puede decir al mundo que independizándose de Estados Unidos, sin obedecer sus políticas, sin permitir que las corporaciones de los Estados Unidos se apropien de las riquezas de tu país, tu país con su propio talento, con su propio Pueblo puede avanzar.

— ¿Cómo se ubica Irán dentro de la producción petrolera y gasífera mundial?

— En cuanto a reserva petrolera estamos entre el puesto 3 y 4 del mundo después de Venezuela y Arabia Saudita, el siguiente puesto está entre nosotros e Irak. Pero si nos referimos a reservas gasíferas Irán está entre los primeros tres países del mundo y es el primero si sumas reservas gasíferas y petroleras.

— Usted habló sobre cómo Estados Unidos utiliza grupos terroristas para desestabilizar la región. Según nuestros estudios la mayor fuente de financiamiento de esos grupos terroristas utilizados por el imperialismo viene de las economías ilícitas, sobre todo del tráfico de drogas, muestra de ello es el aumento

de la producción de droga en Afganistán y Colombia luego de ser militarmente "ocupados" por los Estados Unidos ¿Irán se ha visto afectado por el aumento de la producción y tráfico de drogas en la región del Golfo Pérsico?

— Ciertamente, como usted dice Afganistán es el mayor productor de opio del mundo y nosotros tenemos más de 900 kilómetros de frontera con él. Irán, por sus principios humanos tiene un compromiso total en la lucha contra el narcotráfico. Nosotros hemos perdido 4.000 policías solamente en la lucha contra el narcotráfico y tenemos 12.000 policías heridos en esa batalla. Anualmente incautamos alrededor de 600 toneladas de droga. Nuestra lucha contra el narcotráfico está reconocida internacionalmente, incluso por la Organización de Naciones Unidas.

Lo que usted dice es correcto. Las cifras de la producción de opio en Afganistán han aumentado y justamente han aumentado más en las provincias en las que la OTAN tiene más presencia. Por esa fuerte política antidrogas de Irán los grupos de traficantes se están viendo obligados a cambiar su ruta para Europa porque saben que en Irán encontrarán un muro.

— ¿Cree usted que está cercana una agresión militar de los Estados Unidos contra Irán?

— Mi opinión personal, es que los Estados Unidos desde la guerra mundial no ataca a un país poderoso, sólo ataca países debilitados como sucedió con Afganistán o con Irak. Pero Estados Unidos no ha tenido una guerra real con un país fuerte y bien armado. La guerra no es como esas películas de Hollywood en las que un soldado de ellos va a un país y acaba con todo un ejército. Una guerra contra nuestro país sería una guerra muy diferente, ellos tienen que pensarlo dos veces antes de atreverse

— Hablemos ahora sobre Venezuela. Desde aquella relación que se tejió entre el Comandante Chávez y el Presidente Ahmadineyad se percibe que Irán le ha dado mucha importancia a su relación con Venezuela. ¿A qué se debe esto?

— Uno de los principios en la política exterior de la República islámica de Irán es fortalecer las alianzas con los países revolucionarios del mundo, con los países que son autónomos, que ejercen su derecho de autodeterminación, que tienen gobiernos que quieren trabajar por el bien de sus Pueblos. Los gobiernos pueden cometer muchos errores pero cuando un gobierno está comprometido con su propio pueblo y quiere trabajar por su pueblo, ese gobierno se convierte en una prioridad en nuestra agenda exterior.

Siempre hemos tenido una relación con Venezuela basada en el respeto aún antes del presidente Chávez. Pero cuando apareció el presidente Chávez vimos más puntos de acercamiento entre la política exterior venezolana y la política de la revolución islámica iraní. Eso nos acercó más. Vimos una complementariedad entre ambas partes y por eso las relaciones con Venezuela, durante el gobierno bolivariano han avanzado muchísimo.

Eso no quiere decir que vamos a ignorar a otros países del continente que quieran tener una relación con nosotros. El 50% de una relación amistosa con otros países nosotros la colocamos en la mesa, el otro 50% deben colocarlo los otros países. Si otro país de la región se acerca a Irán para hacer ese 100% será siempre bienvenido. Pero Venezuela puso más en la mesa de ese 50% que el resto de los países y por eso avanzamos tanto en nuestras relaciones con Venezuela.

— ¿Esa relación que se teje con el Comandante Chávez continúa siendo fuerte con el Presidente Maduro también?

— Por supuesto, todo el mundo sabe que el presidente Maduro es una persona leal a la política y la ideología del presidente Chávez. Una autoridad que desde hace muchos años estaba muy cerca del presidente Chávez y que fue él quien lo presentó ante el partido y el Pueblo.

Yo estaba aquí como embajador ese día cuando el presidente Chávez, antes de viajar a Cuba se dirigió al Pueblo para decirle que si algo le ocurría votaran por Nicolás Maduro y eso demostró la total confianza del Comandante Chávez en el presidente Maduro.

Entonces nosotros seguimos el mismo rumbo, con la misma voluntad con el gobierno del presidente legítimo Nicolás Maduro.

Nuestra relación con Venezuela sigue siendo excelente, lo único que ha cambiado es que lamentablemente ahora el presidente Chávez no está físicamente entre nosotros, sólo eso ha ocurrido, pero el pensamiento de Chávez, la voluntad del presidente Chávez, las ideas del presidente Chávez, existen en la relación bilateral Irán Venezuela. Y qué bueno que tenemos ahora un presidente como el señor Nicolás Maduro que sigue totalmente esas ideas.

Yo personalmente admiro muchísimo al presidente Chávez. En mi calidad de diplomático en el 2005 he tenido más de 40 reuniones con él. Era verdadero, un ser humano noble, sincero, transparente.

— Sabiendo eso, quisiera cerrar nuestra entrevista preguntándole por un recuerdo especial que tenga de esos contactos con el Presidente Chávez.

— Me acuerdo de un proyecto de vivienda de 10.000 unidades que una empresa iraní iba a construir aquí. Las empresas siempre tratan de bajar los costos para que la cifra no se vea alta, eso hizo la empresa iraní, con el presupuesto de todas las torres ubicadas en cuatro ciudades de Venezuela con 2.500 unidades familiares cada una.

Yo recuerdo que se presentó el proyecto al presidente Chávez y él lo rechazó. Nosotros nos sorprendimos porque el precio de verdad era bastante económico. Incluso ya lo había aprobado el Ministerio de la Vivienda de Venezuela, pero el presidente Chávez dijo que el proyecto no le gustaba.

Entonces pedimos una reunión con el presidente Chávez para escuchar sus instrucciones. Si era que tenía algún punto técnico que debiéramos cambiar, pero fíjese lo que nos dijo, que en cada ciudad de estas iban a vivir 2.500 familias y ese proyecto que le entregamos eran puras torres, edificios. "¿Acaso estas familias no necesitan una guardería para sus niños? ¿No necesitan un módulo de la policía? ¿Un médico? ¿No necesitan un tanque de agua para

reservarla?", en fin, un montón de detalles con el que demostraba que estaba pensando en el bienestar de su propio Pueblo. Le preocupaba que esas familias, que en general eran pobres, tuvieran todo disponible cuando se mudaran a vivir a esos edificios, que no tuvieran dificultades para comprar un pan, porque también nos dijo eso, "¿Acaso esas 2.500 familias no necesitan una panadería? ¿Un supermercado?" y nosotros finalmente entendimos por qué él había rechazado el proyecto y tuvimos que replantearlo con todos esos servicios sociales, médicos, educativos, que el presidente quería en este proyecto para asegurar lo mejor para su propio Pueblo.

En verdad, cuando yo vi ese sentimiento de un presidente que a ese nivel de detalle está pensando en su pueblo, lo admiré desde mi corazón y me dije que ese es el presidente que todos los países necesitan, que el mundo necesita. Un gobernante totalmente al servicio de su país.

Nunca podría olvidar a un presidente tan preocupado por su Pueblo como el Comandante Chávez.

“Lo que hemos vivido este año es la crisis de la Restauración Conservadora”[12]

Entrevista a Claudio Katz. Argentina

Diciembre de 2019

El pasado 17 de diciembre se entregó en Caracas el Premio Libertador del Pensamiento Crítico a Claudio Katz por su obra “La teoría de la dependencia-Cincuenta años después”.

En una valoración actual de la teoría de Marini, Katz afirma que “el afianzamiento del subdesarrollo y la subordinación política son las normas de los presidentes derechistas y de sus ministros neoliberales. Los mandatarios progresistas y sus ministros neo-desarrollistas han pretendido infructuosamente revertir ambos flagelos. Todos actúan en un marco que limita su acción.” Por esto partimos por preguntar a este economista argentino:

[12] Publicado en: https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/01/15/latinoamerica—claudio—katz—lo—que—hemos—vivido—este—ano—es—la—crisis—de—la—restauracion—conservadora/ el 15 de enero de 2020.

— ¿Cuáles fueron los avances y qué quedó pendiente del llamado ciclo progresista?

— Yo creo en primer lugar que existió el ciclo progresista, esto es importante decirlo porque hay muchos análisis que a la luz de sus resultados niegan la propia vigencia de ese proceso. Pienso que hubo importantes rebeliones populares que se transformaron después en procesos políticos y esos procesos políticos incluyeron en condiciones externas en general favorables, importantes mejoras económicas, mejoras sociales y conquistas democráticas, especialmente en el plano constituyente, de transformaciones constitucionales en los casos más relevantes.

Nos aclara que hay que separar la valoración de los procesos ya que "si uno habla del ciclo progresista por lo general combina los procesos radicales, Bolivia y Venezuela y los procesos centro izquierdistas de Uruguay, Ecuador, Brasil y Argentina, si uno hace esto, también tendría que decir que ninguno de los dos inició una fase de ruptura posliberal radical, eso se ve esencialmente en el plano de la integración latinoamericana. Un proyecto que hubiera transformado el ciclo progresista en otra etapa tendría que haber dado lugar no solo al ensayo de UNASUR, no solo a la CELAC sino un conjunto de medidas coordinadas en la región para construir un modelo económico y político integrado a la región. Como en todo, la vanguardia fue Chávez, la vanguardia fue Venezuela, la vanguardia fue el ALBA. Por eso el ALBA fue distinto al MERCOSUR, por eso fue algo más. Pero no se llegó a consolidar un proceso de ese tipo, entonces todas las ideas latinoamericanas emancipatorias más drásticas que planteaba Venezuela como construir el anillo energético, el SUCRE, que era el principio de una moneda latinoamericana, forjar una reserva cambiaria común en un momento donde todavía había fuerte afluencia de divisas internacionales, sentar las bases para una soberanía alimentaria, soberanía energética en común. Todo eso quedó pendiente."

Dice Katz en su texto que "En América Latina las relaciones de dependencia anteceden y acordonan la gestión de cualquier gobierno", pero ¿tiene esto algo que ver con los pendientes que señala? El galardonado no deja esperar su respuesta: "La causa fueron los límites a la radicalidad, que fueron muy notables en los

procesos centrales porque no es lo mismo Argentina y Brasil que Bolivia y Venezuela, en su capacidad para generar un proyecto latinoamericano. Las economías de Brasil y Argentina por su peso específico son la clave para forjar cambios, no alcanza el mensaje radical de un país pequeño como Bolivia o un país importante como Venezuela pero que no tiene la proyección económica que tienen Argentina y Brasil. Por eso las vacilaciones permanentes de estos dos países terminaron limitando todo el proceso."

Complementa el autor: "Luego hubo dos factores que erosionaron mucho el proceso. El primero fue el cambio del escenario económico internacional, el superciclo de las materias primas se limita y por lo tanto no ingresan tantos dólares y después la derecha empezó a actuar. Y cuando esto sucedió en los procesos progresistas no hubo respuestas, las respuestas fueron tan tibias que le dejaron a la derecha el camino abierto. El caso más evidente fue Brasil, donde la derecha tomó la iniciativa forzó un golpe institucional, la actitud de Dilma en el plano político y económico aceptando las recetas más ortodoxas de la economía debilitó el proceso y le fue más sencillo a la derecha retomar el gobierno. Conclusión final, a la luz de esa experiencia eso torna aún más valorable la resistencia de Venezuela y en su momento también de Bolivia."

Ante su afirmación de la existencia del ciclo progresista y sus pendientes, le interrogamos sobre su visión de esa reconfiguración del mapa geopolítico latinoamericano, al cierre del 2019, donde cae Bolivia pero se suman ahora México y Argentina, ¿Continúa el ciclo progresista? ¿Viene una nueva etapa?

— Bueno, el ciclo progresista se cerró y se inició una restauración conservadora que se dio básicamente a través de golpes como en Honduras, Paraguay, Brasil, por continuidad en el caso de México, Chile, Perú o por victoria electorales como sucedió con Macri en Argentina, todo esto configuró el mapa de la restauración conservadora y con ello se puso fin al ciclo progresista anterior.

Lo que hemos vivido este año, yo creo que es la crisis de esa restauración conservadora. El año 2019 es un año bisagra, porque esa restauración quedó erosionada. En primer lugar se

fue erosionando estructuralmente porque no dio respuestas económicas. Aplicar nuevamente el modelo neoliberal tradicional en condiciones ya de adversidad, redujo mucho los márgenes para las políticas de privatizaciones. No es lo mismo el neoliberalismo en los noventa que en la era Trump. Lo que ocurrió este año es que tuvimos una secuencia muy significativa de rebeliones populares, ese es el dato significativo. Las revueltas de Ecuador, Chile, ahora se suma Colombia, venía ya antes Haití, ocurrió ya la de Puerto Rico, se mantiene la de Honduras es decir, hay un despertar de una generación con un nuevo impacto.

Igualmente yo definiría este año como un escenario en disputa porque si bien tuvimos estas revueltas populares que han socavado la restauración conservadora, también hemos tenido el contrapunto que es el golpe en Bolivia que forma parte de un proyecto de la derecha de contragolpear fuerte para impedir cualquier retorno del ciclo progresista. Ahora es una derecha que no solo actúa para limitar los efectos del ciclo progresista sino que es muy agresiva, por lo tanto se avecinan momentos de fuerte choque.

El otro componente importante son los triunfos electorales contra la derecha, es el caso de México y Argentina, que difieren de la revuelta porque son manifestaciones opuestas a la restauración conservadora en el terreno electoral. Eso incorpora un elemento adicional al proceso que termina definiendo un marco donde está la disputa entre una derecha que apunta a golpear fuerte y fuerzas progresistas, de izquierda, que actúan en las urnas y en las calles, veremos en el 2020 quién gana.

El análisis de este autor hace una lectura crítica de la teoría de la dependencia a la que procura ampliar y reformular en algunos aspectos, por eso hace un llamado a actualizar el dependentismo en lo político, trascendiendo el análisis puramente económico, para analizar también el imperialismo, los sistemas de gobierno y las resistencias populares, por lo que le preguntamos ¿Cuál cree que debería ser el programa mínimo político económico de las fuerzas progresistas del continente en el actual panorama?

— Creo que ahora es un poco difícil definir un programa común preciso como por ejemplo, el equivalente a lo que te señalé en el ciclo progresista que era la integración regional, por la diversidad de situaciones que hay. Tenemos una Venezuela que está en pie, una Bolivia que acaba de caer, revueltas sociales, triunfos electorales, hay una heterogeneidad muy grande que no permite pensar en una plataforma nítida pero sí podemos precisar tres tipos de enemigos generales: el neoliberalismo que ha sufrido una derrota ideológica importante por la sublevación chilena, el hecho de que el modelo de los últimos treinta años esté tan cuestionado abre un amplio campo para desarrollar programas precisos antiliberales en todos los países a partir de la experiencia de la revuelta chilena. En segundo lugar la derecha golpista, que está volviendo a los golpes de estado que tienen un pilar militar, los medios de comunicación y el poder judicial combinación que crea golpes cívico-militares. Es clave plantarse firme ante estos golpes sin perder de vista que la derecha también está sustentando sus golpes en la calle, porque también tienen base social y por lo tanto, no cualquier protesta en la calle forma parte de la oleada de protestas sociales, Camacho por ejemplo, no representa una revuelta social, las guarimbas no son una revuelta social entonces hay que repensar realmente qué es la derecha ahora. El tercer elemento es el imperialismo, y esa lucha es fundamental porque Trump busca recuperar ese poderío en nuestro hemisferio y lo está haciendo muy agresivamente ante la competencia de China.

— Entonces… ¿Es el fin del neoliberalismo?

— Bueno lo que seguro hay es una crisis del neoliberalismo. En este momento se ha demostrado que es un modelo económico muy vulnerable que tiene menos sustento político y confronta con una resistencia popular muy elevada.

Siempre resulta muy difícil diagnosticar el fin definitivo de algo, es muy aventurado. Cuando las cosas caen generalmente lo hacen sin coincidencia con los pronósticos, por lo tanto yo no me atrevería a afirmar que esta es la caída del neoliberalismo pero lo que sí puedo asegurar es que América Latina atraviesa por una crisis mayúscula, muy superior a todas las que ha enfrentado hasta ahora.

— Haciendo referencia a este libro suyo que hemos venido analizando... ¿Usted sostiene que la teoría de la dependencia sigue teniendo vigencia?

— Sí, más que nunca. Justamente por el neoliberalismo que mostró que los pilares de la teoría de la dependencia están vigentes en la medida que ese modelo acentuó la dependencia de nuestra región en todos los terrenos. Primarizó nuestras economías, nos tornó más dependientes de los precios internacionales de los productos primarios, generó una regresión mayor de nuestra industria y por lo tanto nos desprotegió estructuralmente más y agravó nuestra dependencia financiera y los efectos de las crisis financieras de una manera muy superior a lo que ocurría en los años sesenta y setenta. Tenemos mayor dependencia financiera, tecnológica, industrial y mayor extractivismo y primarización, este combo es el resultado directo de treinta años de neoliberalismo.

Para cerrar nuestra entrevista le preguntamos, como argentino, ¿hacia dónde cree que debe caminar Argentina ahora?

— Bueno, ahora viene el gran desafío. Lo que es nítido es que hay un clima de entusiasmo por el fin de la pesadilla del macrismo y una alta expectativa popular. Lo que pasa es que Macri ha dejado un legado en materia económico social que es literalmente catastrófico, entonces iremos viendo las medidas que recién está empezando a tomar el gobierno de Fernández, evaluaremos esas medidas tomando en cuenta que las toma frente a una herencia trágica para la mayoría de la población, así que veremos qué pasa en las próximas semanas.

Cerramos este reportaje con una frase muy interesante del epílogo del libro de Katz que mereció el Premio Libertador este año, y que sienta bases para pensar en lo que puede ser el 2020: "La óptica dependentista influye actualmente en el balance del ciclo progresista, que se frustró por no encarar la superación del subdesarrollo. Esta caracterización vale no solo para Argentina o Brasil, sino también para Venezuela. La redistribución parcial del ingreso fue insuficiente, para transformar la renta agraria o petrolera en una fuente de desarrollo igualitario. Aun así esos procesos no están cerrados y el balance de lo ocurrido se discute en un marco de disputas inconclusas."

“La guerra no es una maldición a la que estemos condenados”[13]

Entrevista a Pablo Beltrán. Colombia

Julio de 2018

En el marco de la participación en el XXIV Foro de Sao Paulo, en La Habana, Cuba, tuvimos la oportunidad de entrevistar al Comandante Pablo Beltrán, jefe de la Delegación de Paz del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia, quien por esos días estaba culminando un ciclo de negociaciones con el entonces presidente saliente, Juan Manuel Santos. Se cerraba así el séptimo intento de diálogo entre el ELN y el gobierno colombiano desde su nacimiento el 4 de julio de 1964. El triunfo de Iván Duque dos meses antes, generaba muchas incertidumbres sobre lo que el regreso del uribismo al poder podría significar para esa mesa de diálogo.

[13] *Entrevista realizada el 23 de julio del 2018 en La Habana, Cuba. Publicada solo parcialmente en: https://correodelalba.org/2018/09/10/pablo—beltran—la—guerra—no—es—una—maldicion—a—la—que—estemos—condenados/ el 9 de octubre de 2018.*

Realizar esta entrevista personalmente fue el mayor reto planteado al iniciar este libro, por eso la dejamos para el final. La visión muy particular que un Comandante guerrillero puede ofrecer de la historia que se ha escrito y la que está por escribirse, de la relación entre Colombia y Venezuela, resultó de una enorme riqueza no sólo por su conocimiento personal de la historia y su capacidad para visilualizarla en clave geopolítica, sino porque ese punto de vista es la expresión del acumulado histórico de una organización que ha recorrido la frontera de ambas naciones durante más de cincuenta años.

El diálogo de casi dos horas, estuvo centrado en la importancia de la paz para la geopolítica de las relaciones colombo-venezolanas, la presencia estadounidense en Colombia, el avance del narcotráfico y el paramilitarismo en la región. Tales fueron los ejes centrales de este interesante documento con el que termina este libro.

PRIMERA PARTE[14]

— ¿Puede usted darnos una visión completa de la complejidad de las relaciones entre Colombia y Venezuela desde la perspectiva del ELN?

— Por supuesto, lo voy a resumir en diez tesis. En la larga historia de las relaciones entre Colombia y Venezuela hubo un canciller venezolano al que le preguntaron cómo veía las relaciones entre Colombia y Venezuela y dijo, "estamos condenados a ser hermanos". Somos hermanos, estamos espalda con espalda y lo único posible es llevarnos bien.

Desde la época de la colonia, se decía que Quito era un convento, que Bogotá era una facultad de derecho y Caracas, un cuartel. O sea, que desde la colonia estamos signados por una impronta que nos dejó el imperio de España. Por qué Venezuela desarrolló más capacidades militares, por qué dos terceras partes de los patriotas que murieron en los 15 años de guerra contra España eran venezolanos, eso tiene un origen. La costa Caribe venezolana siempre fue muy extensa, era presa fácil de los piratas, entonces el

[14] Parte inédita que se publica en exclusiva por primera vez en las páginas de este volumen.

imperio español desarrolló una capacidad militar mayor ahí a partir de milicias de blancos. Les interesaba desarrollar esa capacidad para defender la Capitanía. Cuando Bolívar hace la guerra de independencia, las destrezas militares de los venezolanos eran muy superiores a las del resto, por supuesto. Esa mayor capacidad y la decisión de Bolívar de lograr mover a Venezuela, lograron, por ejemplo, la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819, y luego con ese triunfo se fue a Carabobo y después se pasó a Ecuador, a Junín, y después a Perú, Ayacucho, que es donde se cierra. Hago esta breve reseña histórica para plantear esto: liberarnos de España fue un esfuerzo común.

El esfuerzo militar principal recayó en Venezuela. Le costó millones de muertos. Más o menos el 70% venezolanos, 20% de Nueva Granada y 10% de lo que es hoy Ecuador. Más o menos esa fue la cuota de sacrificio.

De todo esto lo que quiero es sacar una tesis fundamental: luchar contra el imperialismo siempre fue un esfuerzo común, pero además al luchar contra el imperialismo en América siempre Venezuela ha tenido un papel muy importante en términos de fuerza para la lucha. Ayer teníamos un imperialismo y hoy tenemos otro que dirige Trump. Es un contrasentido pensar en luchar contra el imperialismo sin contar con Venezuela.

Esto lo sabe el imperialismo y entonces su arte es tratar de dividirnos. De dónde salió el insulto —porque es un insulto más que un lema— del "castrochavismo", de Estados Unidos, quién lo repitió en Colombia, Uribe.

El Cardenal Salazar, que es el Cardenal de Colombia, en el sermón del viernes santo de la Semana Santa de este 2018, dijo que el "castrochavismo" es un cuento; que lo inventaron para meterle miedo a la gente y que le meten miedo a la gente porque es una forma de hacer política. Esa forma de hacer política de crearle un enemigo para unificar la gente en contra de otra, eso ya está mandado a recoger. No estoy hablando de alguien de izquierda, le estoy contando lo que dijo el principal vocero de la iglesia católica de Colombia, llamando a que no se haga política con base en el miedo.

Esa es la segunda tesis: hay una campaña imperial para decir que el socialismo es un fantasma y es malo. Acuñaron ese lema y la extrema derecha de todo el continente lo corea.

Pero no sólo en el continente, también en España usaron el fantasma del castrochavismo para incidir en las elecciones de ese país.

Claro, qué van a decir Aznar y Rajoy, lo mismo. Pero ellos apenas son ecos y uno siempre que oye un eco tiene que buscar de dónde sale el sonido y no entretenerse con el eco.

La tercera tesis es que somos hermanos. Estamos espalda con espalda, tenemos un destino común. La Gran Colombia es una sola cosa, mucho más que una idea de Bolívar. Somos lo mismo basta ver la frontera de Colombia con Venezuela o vaya y vea la de Ecuador con Colombia, somos los mismos. Esa tesis de que somos hermanos hay que validarla. Por qué, porque en últimas al imperio lo que le interesa es dividirnos y para dividirnos fomenta estereotipos. Cuáles son esos estereotipos culturales que la oligarquía colombiana repite, pues que los venezolanos son burros cargados con plata, que los colombianos somos inteligentísimos y que los ecuatorianos son menos inteligentes. Eso lo que hace es dividirnos y mantener una visión colonialista, porque desde la colonia la Nueva Granada era el centro de todos, el centro del virreinato y Venezuela y Quito eran de menor rango. Esa es una idea que viene desde la colonia y todavía la oligarquía bogotana reproduce eso.

— ¿Vivimos entonces una prolongación de esa disputa entre los proyectos históricos de Bolívar y la oligarquía de nuestros países representada por Santander y Páez?

— Y Flores en Ecuador.

El historiador venezolano Vladimir Acosta, hace una diferenciación bien interesante entre los procesos independentistas que usaron la mascarada de la defensa del rey para independizarse de España a favor de las oligarquías criollas y los verdaderos procesos de emancipación como los que defendían Bolívar y Nariño, por ejemplo, muy diferentes de Santander y Páez que usaron la independencia a favor de las oligarquías de ambos países.

Claro. Esa es la cuarta tesis. Las élites promueven esa visión colonialista de la supremacía de la Nueva Granada y eso alimenta que el colombiano mire por encima del hombro al venezolano y al ecuatoriano. Eso es alimentado por la élite y le da una línea de continuidad a esa visión colonialista. Y eso tiene que ver con el uso del "castrochavismo", porque mientras todo el continente cambió y se democratizó, en Colombia no pasó eso.

Hubo procesos democratizadores en Venezuela con la Revolución Bolivariana y en Ecuador con la Revolución Ciudadana. Esos, que son esfuerzos democratizadores se le presentan al colombiano de a pie como "castrochavismo", como la vuelta al pasado, como el desastre, entonces los procesos de democratización se muestran como fantasmas y Colombia no cambia. Se le mete en la cabeza al pueblo colombiano que estamos bien y los que están mal son los que se atreven a democratizar y a cambiar. Lo que demuestra que sí es un asunto de clase porque se trata de una élite defendiendo el hecho de que nunca cambia y atacando a los vecinos que sí se atreven a cambiar.

— ¿Y se alía con la oligarquía venezolana y la ecuatoriana?

— Ah sí, sí… Obviamente, esas que lloran su pérdida de poder. Ese es el trasfondo del ataque. Lo que se ataca son las perspectivas de cambio. Qué de socialista por ejemplo tenía Alianza País. Nada, era un movimiento nacionalista, progresista y popular. Jamás a Correa se le escuchó decir "que viva el socialismo".

— Cierto, incluso podría decirse que era liberal económicamente.

— Pero era un proceso democratizador y el socialismo no se puede hacer sin democratización. Las tareas democráticas son las primeras. Entonces los gobiernos de América que inician procesos democratizadores son atacados por "castrochavistas". Ellos defienden el statu quo, no quieren que nada cambie, así están cómodos. Los estados de guerra y de crisis en que tienen a nuestros países les sirven es a ellos no a los Pueblos, por eso no quieren que haya cambios.

La quinta tesis tiene que ver con las riquezas de Venezuela. Venezuela es un país inmensamente rico por sus recursos y bienes naturales, pero por decisión de los Estados Unidos —y de la élite venezolana—, no tiene un aparato productivo desarrollado. En la cuarta república iban a comprar papel higiénico en Miami. Hasta que no hubo en los sesenta una Comisión Andina de Fomento, Venezuela no comenzó a industrializarse, desde los años treinta hasta los setenta todo, hasta el cordón de un zapato, lo compraban en Estados Unidos. La decisión de que Venezuela tuviera una infraestructura productiva microscópica, es de Estados Unidos, porque le interesaba llevarse el petróleo y que Venezuela les comprara sus productos. Nunca le interesó que Venezuela tuviera industria, jamás. Esa decisión la vinieron a tomar los gobiernos venezolanos en los años sesenta. Es importante contar esto porque hay que decir que los grandes beneficiados de esa ausencia de infraestructura productiva en ese país fueron siempre los industriales colombianos. El principal mercado de la industria colombiana siempre fue Venezuela. Venezuela con una gran capacidad de compra y cero industria y Colombia poca capacidad de compra y bastante industria. Entonces eso es lo que se llama una simbiosis. Por eso, los más interesados en tener una buena relación con Venezuela son los industriales colombianos.

— O al menos deberían serlo…

— Lo son. Es que una cosa es la política basada en la ideología que es lo de Uribe, y otra cosa es la política basada en la realidad. Siempre la política basada en la realidad se tiene que imponer.

— Esa realidad que describe quedó muy evidenciada el año antepasado cuando el Presidente Maduro cerró la frontera. Hubo muchas voces de protesta desde Colombia.

— Obviamente. Nos estamos metiendo con esta tesis en la geopolítica. Hay una simbiosis económica entre Colombia y Venezuela que es indestructible, es natural y nadie puede meterle ideología para romperla porque termina fluyendo por el lado de la realidad. Entonces, ya le expliqué el asunto productivo, ahora le explico el asunto de recursos. Le planteo una metáfora: Colombia

es una ama de casa que tiene un cilindro de gas que le dura tres días para cocinar y Venezuela tiene para cocinar un año. O sea que en tres días a Colombia se le acaba el combustible y tiene que comprarlo ¿Dónde lo va a comprar? ¿A Emiratos Árabes? ¿A indonesia? ¿A Rusia? Se lo tiene que comprar a Venezuela, entonces para qué pelea con Venezuela. Para pensar eso no se necita ser de izquierda ni de centro, se necesita solamente pensar. Entonces esta es la quinta tesis, hay una simbiosis entre Colombia y Venezuela.

En la sexta tesis, por décadas los trabajadores colombianos se iban a Venezuela. Venezuela era la gran fuente de remesas hacia Colombia porque siempre tuvo una mayor receptividad hacia el trabajo colombiano. Ejemplo, quienes sacaron adelante las fincas, fueron los obreros colombianos. Los explotaban claro, no les pagaban, la PTJ los golpeaba y los sacaba en compinchería con los terratenientes para no pagarles. En todos los niveles de trabajo en Venezuela entró también la migración colombiana de ahí las cifras 4 o 5 millones de colombianos en Venezuela. Esta migración se fue de Colombia por dos motivos, migración económica o por la guerra, o por ambas.

Cuando Venezuela entra en la crisis de los últimos años comienza un retorno. El obispo de Cúcuta dijo que dos terceras partes de los que pasan por Cúcuta son colombianos o hijos de colombianos, o casados con colombianos es un retorno.

— Y tampoco es masivo porque si el propio gobierno colombiano habla de 700 mil colombianos que han cruzado las fronteras eso es alrededor del 15% de la población colombiana en Venezuela ¿Es así?

— Así es. Primera mentira, no es un exilio venezolano es un retorno de colombianos que regresan ante la situación de crisis. Segunda mentira, no hay una estampida de colombianos desde Venezuela porque si de 5 millones se han regresado 700.000 pues la mayoría entonces sigue allá. Cuando se vayan los cinco millones será otra cosa. ¿Por qué dicen esas mentiras? para alimentar la xenofobia ¿Por qué alimentan la xenofobia? Porque necesitan un enemigo ¿Por qué necesitan un enemigo? Porque

el que tenían se les está disolviendo que era las FARC. Necesitan centrar un enemigo para hacer la política del odio y el miedo que es el método de la extrema derecha para hacer política y es lo que el Cardenal Salazar les critica, que hacen la política basados en el odio y el miedo. Esos son los resortes de la política. Esa es la sexta tesis, se está alimentando la xenofobia porque la extrema derecha colombiana necesita un enemigo ahora que las FARC están dejando de ser el enemigo.

Ahora voy para la séptima tesis. Colombia es el principal cachorro, seguidor, aliado de la política imperialista en el continente, es su brazo militar. Esto quiere decir que el esfuerzo principal para aplicar las políticas de los Estados Unidos contra Venezuela recae en Colombia. Ha recaído con Uribe, ha recaído con Santos y recae ahora con Duque. Es una línea de continuidad. El principal ejecutor de las políticas de Estados Unidos en el continente contra Venezuela es el régimen colombiano, esa es la séptima tesis.

La octava, para terminar con lo militar, Estados Unidos sabe que tiene una élite en Venezuela que es incapaz. Que ciertamente ha generado una situación de crisis en la sociedad y el gobierno venezolanos, pero esa crisis es una mezcla de los ataques y de los errores propios. Uno nunca puede decir que no es más porque el otro lo ataca, uno también tiene que revisarse. Entonces la tesis octava es que ellos sí atacan pero que también hay que revisar qué es producto de sus ataques y qué es producto de errores propios. Tampoco es objetivo echarle toda la culpa de todos los problemas de Venezuela al ataque imperialista, hay que ser autocríticos y examinar.

La novena tesis tiene que ver con el régimen colombiano, que se cuida mucho porque ellos son expertos, de priorizar otras formas de ataque por encima del regular. El régimen colombiano ataca de muchas maneras veladas: económicas, políticas, sociales, paramilitares, paraestatales, porque son las mejores para cumplir el plan de Estados Unidos y donde puede actuar de manera clandestina, velada. Esa es la principal característica del ataque del régimen colombiano contra Venezuela: es solapado. Entonces hay que centrar el esfuerzo en develar el ataque solapado.

Hay que alertar del posible ataque regular, pero ese no se va a dar en corto plazo, lo principal va a seguir siendo el ataque clandestino, la conspiración, la subversión, el terrorismo. El esfuerzo debe dirigirse a develar ese ataque velado.

Termino con la décima tesis. Estados Unidos está perdiendo fuerza en el norte de África y Medio Oriente. Lleva setenta años aplicando esa política y sin embargo están teniendo una derrota tras un esfuerzo estratégico de tantos años. Eso es lo que está pasando en este momento y va a durar todavía cinco o diez años más. Pero en ese desplome del imperialismo allá, qué es lo que se puede esperar acá. Pues que ellos se replieguen a su "patio trasero". En ese momento estamos.

— ¿Un relanzamiento de la doctrina Monroe?

— Correcto. Al tigre lo corren de por allá, viene con los dientes destemplados, pero aunque tenga los dientes flojos sigue siendo tigre y viene a refugiarse en esta su cueva. Esa es la realidad que tenemos.

Estamos ante un imperialismo en declinación que viene en repliegue y por lo tanto hay que esperar lo peor.

— ¿Caerá solo?

— Todos los imperios hay que empujarlos para que caigan. El tigre tiene los dientes flojos pero sigue lanzando manotazos. Esa declinación del imperialismo la estamos pagando todos los Pueblos de América.

SEGUNDA PARTE

— Algunas vocerías de las Fuerzas Militares de Colombia y hasta periodistas, dicen que el ELN está derrotado militarmente y que prácticamente está obligado a negociar. ¿Eso es cierto?

— Estamos tratando con un borrachito, un embriagado, embriagado de triunfo, no están en su sano juicio. Hay que ser conscientes de eso. El General Mora, por ejemplo, que estuvo en las negociaciones con las FARC cada tanto decía "conste que por los triunfos de nosotros los tenemos aquí sentados", esa es la embriaguez que ellos tienen. Esa embriaguez explica por qué han logrado manipular y convencer a la gente de que hay que estar en contra de la paz. Si los derrotaron militarmente entonces para qué negociación.

Sobre el ELN, nosotros cumplimos 54 años este 4 de julio, somos una guerrilla distinta las de las FARC. Las FARC nació bajo el esquema de partido-ejército y nosotros con una noción más guevarista de ser una organización político-militar, una organización que hace la política y hace la guerra ella misma. Entonces por ejemplo, nuestra disciplina es más que la de un partido pero no tenemos las órdenes cerradas de un ejército. Somos esa mixtura que nos ha ayudado a construir. Hoy, tenemos frentes urbanos, frentes rurales pero también tenemos una amplia inserción social. No somos un ejército clásico, ni un partido clásico. Esa estructura se ha construido de manera clandestina porque estamos en una guerra muy feroz. Cuando uno actúa en una guerra tan feroz no hace estructuras públicas y legales, sino clandestinas. Eso es el ELN. La inserción social, el respaldo de amplios núcleos poblacionales, es lo que explica por qué no solamente no nos han acabado sino que seguimos creciendo. Crecemos entre los jóvenes, las mujeres, las etnias minoritarias más excluidas, estamos en las grandes ciudades, entre las capas medias, intelectuales, dentro de la iglesia, sectores de la teología de la liberación. Que si nos han acabado, eso no es verdad. Qué contra nosotros qué no han usado. Toda la tecnología y las maldades de la guerra las han usado contra nosotros y aquí estamos. Que si somos invencibles, tampoco. Pero sí sabemos resistir, sabemos luchar. Tenemos la certeza de

que nada que se le quite al régimen colombiano lo entrega a las buenas, todo hay que lucharlo con la lucha política, social, militar. Nada regalan ellos, todo hay que arrebatárselo, y en eso estamos, organizando a la gente para eso, peleando junto a la gente.

— O sea que si este intento de diálogo fuera fallido ¿el ELN no por ello dejaría de existir?

— Por favor… ¡Claro que no!

— Entonces ¿Por qué se sentaron a dialogar?

— Porque realmente después de más de medio siglo de guerra, hay un clamor del Pueblo colombiano para que se pase la página del conflicto. Y nosotros en eso somos muy aterrizados. Uno tiene que fundar la política en la realidad. Y si la realidad del Pueblo colombiano es que quiere pasar la página de la guerra, con buena fe y con voluntad política hay que intentarlo.

Cuando nosotros nos sentamos a dialogar hace más de 25 años fue convencidos de que hay que buscarle una salida política al conflicto. O sea que nos sentamos por convicción, nos sentamos porque es lo que pide el Pueblo y porque realmente para hacer viable una sociedad como la colombiana, tiene que ser con paz.

— ¿Con cuántos gobiernos se ha sentado a dialogar el ELN a lo largo de su historia?

— Dialogamos con el gobierno de Gaviria, luego con el de Samper, después con el de Pastrana, después con los dos gobiernos de Uribe y ahora con los dos de Santos. Hemos dialogado con siete gobiernos.

—¿Y van a su intento número ocho?

— Pues esperamos que Duque no le diga "no" a la búsqueda de solución política.

— Y después de estos acuerdos fallidos con las FARC… ¿El ELN considera que vale la pena seguir negociando?

— Es necesario. Hace cuatro años nos decían todos "hagan lo de las FARC" y ahora nos dicen "No hagan lo de las FARC".

— Hasta las FARC se los dijo ¿No es así?

— Fueron los primeros. Cuál es la lección aprendida, pues que hay que mantenernos en la búsqueda de la solución política y de la paz. Aprender lo positivo del esfuerzo de las FARC pero también aprender de los errores de las FARC.

— ¿Este ingreso de Colombia a la OTAN como socio global, afecta las posibilidades de paz para Colombia?

— Las presiona fuertemente. No es una decisión que se tomó en Bogotá, es una decisión que se tomó en Washington, de allá es que dicen qué hay que hacer.

Le hago una reflexión, escenario uno, logramos pactos de paz y entramos en una etapa de tranquilidad en Colombia. Qué es lo primero que va a reclamar la sociedad colombiana a la élite, pues que reduzcan los gastos de guerra, reduzcan la maquinaria militar. Quién es el primero que va a protestar una medida como esa, pues Estados Unidos. Conclusión, Estados Unidos tiene que atravesarse al proceso de paz, la extrema derecha tiene que atravesarse al proceso de paz. Porque sería desmontarles la maquinaria de guerra más grande de América Latina. Por eso se oponen a la paz, porque van a tener un reclamo de la sociedad colombiana para que no sigan gastando esas millonadas en la guerra y se desmonte toda esa maquinaria de medio millón de soldados y policías.

— Ahora con la nueva doctrina militar colombiana llamada Damasco, hablan de una etapa de posconflicto gracias a sus triunfos militares ¿No cree usted que Iván Duque deberá mantener una imagen de estabilidad y paz en Colombia para poder asumir la nueva etapa en la que prácticamente se convertirían en una fuerza militar mercenaria al servicio de la OTAN?

— Bueno, ellos ya no están hablando de un posconflicto sino de un posacuerdo, dieron un paso atrás. La Doctrina Damasco es

la estrategia publicitaria, esa no es exactamente toda la doctrina, es sólo lo que a ellos les interesa publicitar. ¿Se acuerda que antes le decía que ellos están borrachitos, embriagados entre victorias militares, no están en sano juicio? Cuál es otra evidencia de que no están en sano juicio, que ellos en todas estas negociaciones aspiran a que las guerrillas desaparezcan sin modificar las causas que motivan el alzamiento armado.

Traducido a un lenguaje más simple, quieren resolver las consecuencias dejando intactas las causas. Eso es falto de sentido común. Entonces todo lo que están haciendo son unas formulaciones político militares y políticas, faltas de sentido común. Eso les puede funcionar uno dos tres años, pero en el mediano plazo, cinco, diez años se les cae. Se estrella con la realidad. Esas son estrategias publicitarias para crear consensos, para mantener una hegemonía pero que no transforman la realidad. Son solo maquillajes para mantenerse ahí.

Le pongo un ejemplo, el escenario real es que ahora se les está cayendo el proceso con las FARC, van a surgir nuevas guerrillas, el ELN no les va un proceso de pacificación y se va a mantener como insurgencia. En positivo nosotros lo que decimos es que hay que mantener una cultura de paz basada en la resistencia.

— ¿Y el asesinato sistemático de líderes y lideresas sociales que se está dando actualmente en Colombia, tiene que ver con esa estrategia?

— Esa es la estrategia real. Ellos no quieren cambiar, no quieren ceder privilegios, entonces todo el que se les oponga así sea desde la legalidad y de manera pacífica hay que borrarlo del mapa. No solamente se plantean acabar con la guerrilla, sino con todos los que disientan, todos los que se le opongan así sea desde la legalidad. Lo que está ocurriendo es un genocidio de opositores de izquierda y de toda forma de protesta social.

— ¿Usted cree que el asesinato de líderes y lideresas que tiene lugar ahora en Colombia es realmente un genocidio?

— Bueno, es mayor al de la Unión Patriótica. Como no quieren cambiar tienen que sacar del mapa a todos los que presionan cambios. Partidos de izquierda, líderes ambientalistas, indígenas, defensores de derechos humanos, los ex guerrilleros, los movimientos de izquierda, los movimientos de centro. Hoy, la estrategia real de guerra es de genocidio al movimiento que se les opone aún desde la legalidad. Ya están matando por semana más líderes sociales que cuando hicieron el genocidio de la UP en los años ochenta. Este genocidio político está más grave.

— ¿Y no parece disminuir su intensidad?

— No, por el contrario, sube. Ya vamos a un promedio de más de un líder asesinado cada día. Esa sí es la estrategia real. Entonces, no hay posconflicto.

En resumen, como no se cambien las condiciones que generan el alzamiento armado va a seguir habiendo alzamiento armado, así incluso se llegue a un punto en que ya no esté el ELN.

Ellos desarrollan dos frentes de guerra, uno contra la insurgencia y otro contra el opositor legal. Esa es su estrategia militar real para no dejarse sacar del poder. Esa es la estrategia que hay que analizar y neutralizar.

— Me gusta enfatizar siempre que la primera víctima del gobierno colombiano es el Pueblo colombiano ¿cree usted que es exagerado decir que la segunda víctima es el Pueblo venezolano?

El conflicto colombiano afecta a los vecinos de múltiples maneras. Por ejemplo, ¿Quién exporta paramilitarismo y mafias a Venezuela y Ecuador? el régimen colombiano. Todos los carteles colombianos han colonizado centro América. El modelo colombiano de contrainsurgencia se lo vendieron a México y vea cómo está México hoy.

Los Pueblos hermanos vecinos son víctimas del conflicto colombiano y a la vez hay una tecnología de guerra que se ha destilado en Colombia y que el régimen la exporta orgulloso. La policía colombiana es la principal asesora policial de Centro

América. Las escuelas de contrainsurgencia de Colombia están llenas de militares de casi todos los países de América.

Entonces el asunto no es sólo que el conflicto en sí exporta mafias y paramilitarismo, sino que además el régimen es un gran exportador de tecnología de guerra, convencional y no convencional.

— ¿Ha aumentado el paramilitarismo en Colombia?

— Colombia es un país de mafias, están las mafias del tráfico de cocaína, de armas, de personas, de dinero, de prostitución, etc. Cada mafia tiene su ejército privado propio o alquilado, ahí están los paramilitares.

— ¿Pero se ven hoy más o menos paramilitares en Colombia que antes de la famosa Ley de Justicia y Paz?

— Más. Muchos más. En el sector de Tumaco por ejemplo, Pacífico colombiano frontera con Ecuador, usted encuentra cinco carteles, cada uno con su ejército privado. Y exportan droga hacia los Estados Unidos en acuerdo con la DEA.

— Luego del exterminio de los grandes carteles de la droga en Colombia en los noventa, pareciera que ahora los carteles mexicanos se han apropiado del negocio de la droga en Colombia ¿Es así?

— Sí en parte es cierto pero también hay mucho de publicidad en eso. Ellos necesitan un "malo" que antes era Pablo Escobar y ahora es el Chapo. En el Pacífico colombiano hay cinco carteles mexicanos pero también en Venezuela operando cerca de la frontera con Colombia se encuentran carteles brasileños en Sur del Lago, Apure, Táchira.

Lo que sucede es que la DEA tiene una política de reproducción de carteles. Cómo acabaron con el cartel de Medellín, aliándose con el cartel de Cali; cómo acabaron con el cartel de Cali, aliándose con el cartel del norte del Valle. La ley es que toman el cartel chiquito y se alían con él para acabar el grande pero en la alianza convierten

al cartel pequeño en un cartel grande. Nunca acaban los carteles. Tienen una política de reproducción de carteles de la droga. Esa es la historia del narcotráfico en Colombia.

— Peter Dale, dice que históricamente la CIA y los aparatos de inteligencia estadounidenses se han apoyado en los carteles del narcotráfico locales para financiar los ejércitos paralelos que le permiten controlar esos países ¿Estará pasando eso en Colombia y Venezuela? Porque tal parece que el narcotráfico y la guerra son negocios imbricados ¿Está de acuerdo?

— Así es. Cuando Estados Unidos en la segunda guerra mundial, necesitó invadir Italia por el sur, se apoyó en la mafia del sur de Italia, eso es historia y le pagó legalizándole a la mafia siciliana el dominio que tenía sobre los puertos en Estados Unidos. La mafia quedó empoderada con ese pago. Historia más reciente, hubo un gran jefe del FBI llamado J. Edgar Hoover, tomó el FBI durante cuarenta años. Se hizo aliado de todas las mafias de Estados Unidos desde los años 30 y 40 y cuando necesitó atacar el comunismo en la época del macartismo años 40 y 50, usó las mafias para atacar a los revolucionarios. Conclusión, es una ley del imperio, ellos priorizan aliarse con los delincuentes comunes para atacar a los revolucionarios, eso lo llevan en la cultura. En Afganistán, se aliaron con todas las mafias y así sacaron a los soviéticos. La guerra en Afganistán es el principal laboratorio que demuestra eso.

— ¿Por eso ha aumentado la producción de cocaína en Colombia en los últimos años?

— Por supuesto, Marruecos unos de los principales laboratorios de hachís de Europa, es un laboratorio de contrainsurgencia igual que Afganistán y Colombia. El que no entienda ese resorte del imperio, no entiende el resorte que mueve las guerras.

— ¿Quién hizo el genocidio de la Unión Patriótica en los años 80? Pablo Escobar, Rodríguez Gacha ¿Quién está haciendo el genocidio de los líderes sociales en Colombia hoy? Los carteles,

los sicarios, les ponen la tarea ¿Quién hace las guarimbas en Venezuela? las bandas ¿Quién dirige? la CIA.

— La estructura de las guarimbas en Venezuela tiene tres pilares: una estructura de inteligencia clandestina que recopila información, eso no lo hace un sicario, eso lo hace una estructura de inteligencia; segundo pilar, los sicarios, vaya mate un policía y le pago la pistola tres veces lo que vale, vaya ahorque a un líder del PSUV de tal pueblo, eso se lo dice la estructura de inteligencia y el sicario apenas hace, es el brazo criminal y el tercero, una careta civil que es la tal oposición que aparece encabezando una subversión contra el gobierno. Esa es la estructura de las guarimbas que han estado azotando a Venezuela.

La misma estructura de guerra sucia que le están aplicando a Nicaragua. Inteligencia que la CIA ha acumulado por décadas, estructura de bandidos y una careta de oposición legal basada en estudiantes de las universidades privadas que en los últimos cinco años fueron llevados a cursos los Estados Unidos en grupos de 300 y 500 financiados por la USAID.

Ahí lo que hay que develar es que un esfuerzo de guerra de 100 días como las últimas guarimbas es Venezuela eso no lo sostiene unos bandidos, ni una oposición enclenque como la venezolana, no. Esa es una estructura profesional clandestina de guerra que tiene inteligencia, que compra bandidos, que paga aparte a los que protestan desde lo civil y ellos atrás, entregando a unos armas, a otros dinero, a otros droga. Ese es el imperio.

— ¿Qué tan grande y peligrosa es la presencia estadounidense en Colombia, tanto la de militares regulares estadounidenses como de contratistas civiles?

— Mire, la base militar más grande de Colombia se llama Tolemaida, está a orillas del Magdalena, a hora y media de Bogotá, la población de esa base es de 21.000 personas. Ahí viven militares colombianos, militares estadounidenses y sus familias. No son dos ni tres, ni dos mil como dicen. Por otro lado están también las empresas de guerra, de eso hay bastante, todo el sistema de fumigación con glifosato a zonas cocaleras está asignado a empresas militares privadas de Estados Unidos. Eso no lo hacen

pilotos colombianos. Todas las empresas de servicios de las fuerzas militares son estadounidenses como los batallones de apoyo y servicios para el combate.

— O sea que ¿El ELN ha tenido que enfrentar en el terreno a militares y contratistas estadounidenses?

— Por supuesto, todas las compañías petroleras, mineras, traen contratistas de seguridad de los Estados Unidos. Es todo un entramado de guerra muy amplio que está en Colombia.

— ¿Y cree que esas contratistas estadounidenses se involucren en un ataque contra Venezuela desde Colombia?

— Ya están involucradas. Muchas operaciones de las que han hecho contra Venezuela desde la frontera las han dirigido esos asesores.

— Como vocero del ELN ¿Cree que realmente hay una posibilidad de que el gobierno colombiano asuma un conflicto real con Venezuela? ¿O mantendrá una guerra solapada como la que ha llevado hasta ahora con la guerra económica, la invasión paramilitar, etc.?

— Si se ve desde la experiencia, ya Uribe hizo ataques contra Ecuador en el 2008 y eso puede repetirse. Siempre hay excusas, montajes para justificar un ataque. Así comienzan muchas guerras, nada nuevo. Pero también hay una realidad política. En Colombia hay un sentimiento de la sociedad para pasar la página de la guerra, no tiene sentido que estemos haciendo un esfuerzo para pasar la página de la guerra y por otro lado se pretenda embarcar al país en una guerra entre estados, entre Pueblos hermanos. Es un contrasentido. Los dirigentes pueden ser locos o estar embriagados con los éxitos militares, pero en Colombia no todos son locos ni todos están embriagados, también comienzan a haber mayorías que reclaman paz y eso presiona. Entonces esto fundamentalmente es un pulso político, ellos tienen que seguir argumentando que es necesaria la guerra y los otros tienen que seguir argumentando que no. O sea que el contexto en el que

se puede dar una guerra como esa también es un contexto de lucha política fuerte. En Colombia ese pulso político es fuerte, recientemente 10 millones dijeron "sí a Uribe", 8 millones que dijeron "no, hay que hacer la paz con cambios" y 18 millones no se pronunciaron. La aspiración es que de esos 18 millones a los que no les importa Colombia y no votan, comiencen a pronunciarse por un "sí a la paz con cambios" y un "no a la guerra", eso puede ir cambiando el panorama político en Colombia para que no haya un marco de aprobación para ese tipo de aventuras militares, a eso es que hay que apuntarle.

— ¿Y cuál es la posición del ELN al respecto?

— Impulsar que pasemos la página de la guerra. La guerra no es una maldición a la que estemos condenados. Que nos metamos en una solución política al conflicto, sin aventuras de un estado contra otro, un Pueblo contra otro. Nuestra apuesta política es que América Latina sea una zona de paz.

— ¿Cuál es su mensaje final para los Pueblos de Colombia y Venezuela, y de Nuestra América en general?

— Uno en política a veces se equivoca. A mí me ha tocado ver cómo en Colombia se crea la xenofobia contra Venezuela y también lamentablemente la he tenido que ver a veces desde Venezuela, aunque de manera minoritaria. Hay que curarnos de esa xenofobia. Aprender a mirar cuáles son los problemas de cada uno, asumirlos y no echárselos al vecino.

Por encima de todo debemos pensar que toda la región de América Latina y el Caribe debe ser una zona de paz. Recordar que de verdad somos Pueblos hermanos. No hay ninguno mejor o peor que el otro. La vocación de nuestros Pueblos es estar unidos. Unidos es que hemos sacado los imperios, ese es el futuro.

ÍNDICE

Presentación 11

Prólogo 13

Introducción 19

Entrevista a Gilberto López y Rivas 23

Entrevista a Luis Britto García 45

Entrevista a Gilberto Torres 61

Entrevista a Ernesto Villegas 69

Entrevista a Rogelio Polanco 77

Entrevista a Carlos Fonseca Terán 87

Entrevista a Blanca Eekhout 91

Entrevista a Hojjatollah Soltani 97

Entrevista a Claudio Katz 109

Entrevista a Pablo Beltrán

Primera Parte 116

Segunda Parte 124